

**Universidad Nacional Experimental  
de los Llanos Occidentales  
“EZEQUIEL ZAMORA”**



**LA UNIVERSIDAD QUE SIEMBRA**

**Vicerrectorado de Producción Agrícola  
Coordinación de Área de Postgrado  
Postgrado en Educación Ambiental**

## **EL AMBIENTE COMO VALOR Y EL VALOR DEL AMBIENTE**

*Requisito parcial para optar al grado de*

*Magíster Scientiarum*

**AUTOR: Florencia A. de Cerón  
C.I: 3.805.606  
TUTOR: Doralisa Rangel de Rivas**

**GUANARE, NOVIEMBRE 2009**



## DEDICATORIA

A la Iglesia Católica, Madre y Maestra en donde me formé y conocí la fuente inagotable de la felicidad, Cristo y a nuestra madre María Santísima.

A mis maravillosos padres y a mi abuela Chuna quienes siempre me estimularon con mucho amor a vivir los valores cristianos, a proceder rectamente y a estudiar.

A mi esposo Gerardo, tesoro que Dios me dio y quien ha sido siempre el eje de mis metas.

A mis hijos: Juan Gerardo, María Lorena y María Florencia inspiradores de mis luchas y motivo de orgullo y superación.

A mis hermanos, continuación del amor de nuestros padres y fuente de unión familiar

A mis sobrinos, con mucho amor.

A Irene, fiel compañera en todo momento.

A mis perros; quienes noche tras noche me acompañaron a forjar la meta.

## **AGRADECIMIENTOS**

A Dios, Padre amantísimo cuya Creación me inspira día a día y en la cual percibo en su majestuosidad inconmensurable.

A la Dra. Doralisa Rangel de Rivas por su calidad humana y cristiana por la amistad hermosa que hemos compartido, por su apoyo, paciencia y por su compromiso con la Iglesia.

Al Padre Arturo Gil, asesor de la catequesis por su motivación y apoyo.

A los catequistas que asistieron a los encuentros, sin Uds. no hubiera sido posible lograr la meta.

A la Lic Yaritza Hernández por su colaboración y apoyo para la realización de los encuentros.

A Olga Muñoz, por su amistad, constancia y por su oración.

A todos mis compañeros de estudio porque los siento mis amigos de por vida y por los gratos momentos que compartimos.

## INDICE

	<b>Pág.</b>
<b>DEDICATORIA</b> .....	ii
<b>AGRADECIMIENTOS</b> .....	iii
<b>LISTA DE TABLAS Y FIGURAS</b> .....	vi
<b>RESUMEN</b> .....	vii
<b>ABSTRACT</b> .....	viii
<b>INTRODUCCIÓN</b> .....	1
Objetivo General.....	10
Objetivos Específicos.....	11
Justificación.....	11
 <b>CAPITULO I</b>	
1.1 Antecedentes.....	16
1.2 Bases Teóricas.....	26
1.2.1 El Ambiente como Valor y el Pensamiento Cristiano.....	26
1.2.2 Los Valores.....	30
1.2.3 Educación ambiental.....	38
1.2.4 La Iglesia Católica y la Catequesis.....	48
1.2.5 La Iglesia educadora, los Valores y la Educación Ambiental ...	52
 <b>CAPITULO II</b>	
2.1 Diseño de la investigación.....	64
2.2 Dimensiones del estudio.....	66
2.3 Temporalidad.....	66
2.4 Población.....	66
2.5 Sujetos de estudio.....	69
2.6 Técnica e instrumento de recolección de información.....	69
2.7 Fases de la Investigación.....	77
2.7.1 Sensibilización.....	77

2.7.2	Teórica interpretativa.....	77	
2.7.3	Teórica Reflexiva.....	81	
<b>CAPITULO III</b>			
3.1	Resultados.....	82	
3.2	Discusión de los resultados.....	107	
3.3	Propuesta Metodológica para los Catequista de Primera Comunión de la Diócesis de Acarigua-Araure	115	
<b>CONCLUSIONES.....</b>			145
<b>RECOMENDACIONES.....</b>			147
<b>REFERENCIAS .....</b>			148
<b>ANEXOS .....</b>			154

## LISTA DE TABLAS

### TABLAS

1. Catequistas Primera Comunión Diócesis Acarigua-Araure 2001 al 2007, Parroquia Nuestra Señora del Pilar. Araure.....	67
2. Catequistas Primera Comunión Diócesis Acarigua-Araure 2001 al 2007, Catedral Nuestra Señora de la Corteza. Acarigua.....	67
3. Catequistas Primera Comunión Diócesis Acarigua-Araure 2001 al 2007, Parroquia San Roque. Acarigua.....	68
4. Catequistas Primera Comunión Diócesis Acarigua-Araure 2001 al 2007, Parroquia Santa Elena. Acarigua.....	68
5. Catequistas Primera Comunión Diócesis Acarigua-Araure 2001 al 2007, Parroquia Sagrada Familia. Acarigua.....	69
6. Primer Encuentro de Catequistas 11-08-09.....	73
7. Segundo Encuentro de Catequistas 30-09-07.....	75
8. Tercer Encuentro de Catequistas 16-02-09.....	76
9. Simbología para la Identificación de Testimonios.....	80

### FIGURAS

1. Teoría de la Acción Razonada.....	38
2. Pasos para el Análisis de la Información Emanada de los Grupos Focales.....	79

**UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DE LOS LLANOS  
OCCIDENTALES “EZEQUIEL ZAMORA”  
VICERRECTORADO DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA  
COORDINACIÓN DE ÁREA DE POSTGRADO  
POSTGRADO EN EDUCACIÓN AMBIENTAL**

**EL VALOR DEL AMBIENTE  
Y EL AMBIENTE COMO VALOR**

**AUTORA: Florencia A de Cerón**

**TUTORA: Doralisa Rangel de Rivas**

**AÑO: 2009**

**RESUMEN**

El presente estudio es una investigación cualitativa que involucró a los beneficiarios de la misma, mediante un proceso de Investigación Acción Participativa (IAP). Tuvo como objetivo diseñar una propuesta metodológica para los catequistas de Primera Comunión de la Diócesis de Acarigua-Araure como alternativa complementaria a la praxis evangelizadora para la formación de niños y adolescentes en los valores que contribuyen a la preservación y conservación del ambiente. La población se conformó con los catequistas de Primera Comunión pertenecientes a las veinte Parroquias eclesísticas de la Diócesis de Acarigua Araure; los sujetos de estudio fueron los catequistas que asisten a la reunión mensual con el sacerdote asesor, en promedio doce. Para la recolección de información se utilizó la técnica de los grupos focales, la observación y entrevistas abiertas a los participantes claves. El proceso de Investigación Acción Participativa se desarrolló en tres encuentros. El propósito del primero fue crear un clima para el análisis del discurso ambiental en la catequesis actual. En el segundo, se presentó a los catequistas la interpretación de su discurso ambiental con el propósito de reflexionar sobre el mismo y el tercero consistió en reflexionar conjuntamente con los participantes sobre la propuesta elaborada con base a elementos de educación ambiental analizados a la luz de la Doctrina Cristiana. Esta propuesta servirá de referencia a otras Diócesis del país y probablemente sea el inicio de posteriores investigaciones en el amplio campo educativo de la Iglesia Católica con la catequesis como escenario fundamental e innovador para la educación ambiental.

**Palabras clave:** Ambiente, Doctrina Cristiana, Valores, Educación Ambiental, Catequistas.

**UNIVERSIDAD NACIONAL EXPERIMENTAL DE LOS LLANOS  
OCCIDENTALES “EZEQUIEL ZAMORA”  
VICERRECTORADO DE PRODUCCIÓN AGRÍCOLA  
COORDINACIÓN DE ÁREA DE POSTGRADO  
POSTGRADO EN EDUCACIÓN AMBIENTAL**

**THE VALUE OF THE ENVIRONMENT AND THE  
ENVIRONMENT AS A VALUE**

**AUTHOR: Florencia A de Cerón**

**THUTOR: Doralisa Rangel de Rivas**

**YEAR: 2009**

**ABSTRACT**

The present study is a qualitative investigation which involved its own beneficiaries, through a process of Participatory Action Investigation (PAI). Its objective was to design a methodological proposal to the catechists of the first Holy Communion of the Diocese of Acarigua – Araure as a complementary alternative to the evangelizing praxis on the education of children and teenagers on values that contribute to the preservation and conservation of the environment. The population was formed by the catechists of the first Holy Communion members of the twenty ecclesiastical parish churches of the Diocese and the sample to study was the catechists who attend to the monthly meeting with the Consultant Priest, on average twelve. The techniques used to collect information were focal groups, observation and interviews performed to key participants. The process of the Participatory Action Investigation was developed in 3 meetings. The purpose of the first meeting was to create a climate to analyze the environmental speech in the present catechism. During the second meeting, was presented to the catechists the interpretation of their environmental speech with the purpose to reflect about it and in the third one there was a joint reflection with all the participants of the elaborate proposal based on environmental education elements analyzed under the Christian Doctrine. This proposal will be useful as reference to other Dioceses in the country and probably will be the beginning of further investigations in the vast educational field of the Catholic Church with the catechism as fundamental and innovative scenario for the environmental education.

**Key words:** Environment, Christian Doctrine, Values, Environmental Education, Catechists.

## INTRODUCCIÓN

El hombre del siglo XXI paulatinamente va adquiriendo conciencia de que el modelo de desarrollo que imperó durante el siglo pasado está expirando y de que este ha sido nefasto para el ambiente por tanto se plantea dos opciones inequívocas: por un lado, continuar con modelos de desarrollo en los que los beneficios económicos prevalecen, definen los hábitos de consumo, marcan las líneas de explotación de los recursos sin consideraciones éticas, poniendo en peligro la vida en el planeta. En necesario contraste, entender que si alguna dictadura debe existir en el presente siglo es la ambiental para que defina el modelo de desarrollo sostenible porque esta es una dimensión que trasciende su contexto ecológico e integra ámbitos que tradicionalmente se han fragmentado, como lo político, lo social, lo económico, lo espiritual, lo cultural, lo religioso y por que no, lo psicológico de manera de proteger, cuidar y administrar el ambiente con criterios de supervivencia de todas las especies vivas, de escasez de los recursos y enmarcados dentro de una dimensión ética y moral. Hasta ahora el derroche ha sido como si éstos fueran ilimitados y el ser humano, el dueño absoluto del ambiente.

La crisis ambiental global, sus saldos de miseria y devastación debe ser entendida como una oportunidad para transitar hacia otro modelo de relación entre los hombres y el ambiente lo que significa que hay que encontrar las causas que han originado tan catastrófica situación ambiental a nivel mundial.

El origen del deterioro ambiental que afecta a nuestro planeta ha sido atribuido al mito del progreso y al desarrollo de los avances tecnológicos, mal utilizados en aras a conseguir el estado de bienestar, meta anhelada por las sociedades modernas.

Si bien una exagerada explotación del ambiente para satisfacer necesidades humanas condujo a su alarmante desgaste y a una creciente escasez de recursos para la sobre vivencia de todas las especies vivas, no es sólo esa la respuesta que satisface las inquietudes en torno a las actitudes del hombre de hoy con relación al ambiente.

Puede que ésta sea la causa que se nota externamente, pero hay otras arraigadas dentro de los seres humanos por tanto invisibles, que no por esto dejan de ser de suma importancia. Están siempre dentro del hombre las causas del distanciamiento con la naturaleza y del deterioro ambiental así como también las posibles soluciones.

Hasta que se inició el proceso de la llamada educación ambiental, todos los esfuerzos por solventar la crisis se dirigían a causas externas, hacia fuera es decir al control de los factores económicos, las regulaciones legales, nuevas tecnologías limpias, la medición precisa del avance del agujero en la capa de ozono, el aumento de temperatura por el calentamiento global, entre otras.

Muy poco se ha detenido el ser humano a repensar sus proyectos de civilización, sus patrones culturales y si las metas que se ha planteado permiten el desarrollo sostenible; apenas unas décadas atrás es que inició la toma de conciencia de que él es actor, protagonista número uno del deterioro ambiental.

El hecho de que realmente su dimensión interna, racional y la espiritual lo hacen especial y diferente a las demás formas de vida, lo ha llevado a sentirse superior y autorizado para dominar al ambiente. Vive y trabaja en continuo enfrentamiento con la naturaleza como si esta fuera opositora a sus proyectos humanos o como rebelde objeto que al final debe someter a sus intereses más que todo, económicos. Todavía no se siente en interrelación dentro de un sistema, ecosistema que posee su equilibrio propio en el cual, él como parte integrante, debe participar con la responsabilidad que le da el hecho de ser el único animal racional.

Hasta ahora el ambiente ha sido reducido por el ser humano para conocerlo y explotarlo sobre todo por desconocer el valor trascendente que encierra. Su labor se ha limitado a apropiarse, modificar, transformar o reducir lo ya creado pues por si mismo, el ser humano, no es capaz de crear de la nada, este es el campo exclusivo del Todopoderoso, Dios. La relación entre el hombre y el ambiente ha caracterizado las diversas fases de la civilización humana, desde la cultura primitiva: en la época agrícola, en la industrial y en la tecnológica.

El hombre de la antigüedad que temía al ambiente descubrió que era capaz de utilizarlo. Dejó de pensar en términos mágicos y buscó lo racional. Comienza así la

secularización del mundo. El ambiente secularizado es más fácilmente degradable ya que ha perdido, el encantamiento mágico que inspiraba el respeto de los hombres hacia él.

La época moderna ha experimentado la creciente capacidad de intervención transformadora del hombre. El aspecto de conquista y explotación de los recursos esta predominando y amenaza la misma capacidad de acogida del ambiente. El ambiente como «recurso» pone en peligro al ambiente como «casa». A causa de los poderosos medios de transformación que brinda la civilización tecnológica, parece que el equilibrio hombre-ambiente ha alcanzado un punto crítico.

A nivel mundial el proceso de deterioro ambiental se inicia con la revolución industrial. En los países latinoamericanos el arrase del ambiente comenzó a finales del siglo XIX y principios del siglo XX con el proceso de colonización.

Apenas en los años sesenta del siglo XX es que a nivel mundial algunos científicos, tímidamente comenzaron a estudiar los efectos negativos sobre el ambiente de la llamada revolución industrial; se asociaba y todavía se asocia, ambiente o medioambiente o naturaleza con “recursos naturales ilimitados”.

Para nadie es un secreto que el mundo de este siglo XXI más que nunca, enfrenta una serie de problemas ambientales que parecen perfilar una catástrofe. Fenómenos de cambio climático que según el último Informe de la ONU de Abril, 2007, plantea:

amenazan con hacer desaparecer del 20 al 30 % de las especies animales y vegetales del planeta si el calentamiento prosigue al ritmo actual. Pero no sólo sufrirán los animales y las plantas. Más de 1.000 millones de personas padecerán escasez de agua fundamentalmente debido al deshielo de los glaciares de montaña, una de las principales reservas de agua dulce en el mundo ya que la temperatura media para 1990 había aumentado en 1,5°C y se prevé seguirá aumentando hasta niveles desastrosos para la vida en el planeta. (p.2)

Los científicos coinciden en que un incremento de 2°C en la temperatura global del planeta significaría “una seria conversión de algunos hábitats” mientras que toda

temperatura superior a esos 2°C implicaría un colapso de la mayoría de los ecosistemas.

En el Informe del Panel Intergubernamental sobre cambio climático (IPCC) presentado en París en Febrero 2007, la conclusión prácticamente única que engloba las demás es que:

somos los seres humanos los únicos responsables de los cambios que ha experimentado el planeta y de los que ocurrirán en el futuro entre estos, olas de calor, tormentas tropicales, los huracanes serán mas fuertes, los niveles del mar se elevarán significativamente, probablemente 28 cms más de los niveles actuales pero podrían llegar hasta los 43 cms. (p.2)

Aunado a esto, el Informe expresa que la capa de ozono ha sufrido un adelgazamiento alarmante, día a día la biodiversidad mundial disminuye y se esta conduciendo a las especies vivas a patrones de agotamiento genético (sólo 30 del total conocido ofrecen el 85% de los alimentos para los humanos).

El suelo fértil y la cubierta vegetal pierden terreno. Cada año, por ejemplo, se desertifican 7 millones de hectáreas en el planeta. Eso no es todo, el agua potable es cada vez más escasa y los desechos peligrosos se depositan en lugares inadecuados ocasionando enormes problemas de salud.

Como si fuera poco, el maltrato a los animales va en ascenso. En la medida que el ser humano se vuelve agresivo por sus propias insatisfacciones internas, maltrata más los animales. Sicológicamente se ha demostrado que la agresividad humana muchas veces se vuelca en los animales y en los seres humanos de alrededor, llegándose a concluir que a una sociedad se le conoce el grado de desarrollo espiritual por ende de equidad y de convivencia, en la forma como trata a los animales.

Las estadísticas muestran un gran número de animales abandonados por sus tutores. Las razones son tan banales como que no tienen donde dejarlo en vacaciones, se mudan a una casa nueva y les estorba el que ha sido su fiel compañero, se enferma o se embaraza o simplemente fue un regalo de navidad al niño de la casa que con el tiempo empieza a “molestar.” Según, Chillerón (2.003), Presidente de la Asociación Nacional para la Protección y el Bienestar de los Animales (ANPBA), solamente en

España en el año 2003, se registró una población de animales de compañía de aproximadamente, cuatro millones trescientos mil (4.300.000) entre perros y gatos. Fueron abandonados más de cuatrocientos mil, el 10 % aproximadamente de la población total y fallecieron por atropello, enfermedad o desnutrición unos 110.000 animales. Esta situación más o menos se repite igual todos los años, según el informante.

En Venezuela son extremadamente elevados los porcentajes de maltrato animal en diversas formas, sin embargo no se dispone de estadísticas. A los animales domésticos se les somete a encierros, golpes, se mantienen amarrados, con mala alimentación, ausencia de agua limpia, sin afecto y la práctica común es que a las hembras paridas o al enfermarse los animales los echan a la calle en vez de llevarlos al médico veterinario. Muchas especies de la fauna silvestre prácticamente están en estado de extinción por el tráfico ilegal y la destrucción de su hábitat.

Los mal denominados “deportes” como la cacería con fines recreativos, el coleo, la fiesta brava, las peleas de gallos y de perros fomentadas por el hombre, no son otra cosa que expresión de una ausencia del valor de la vida en todas sus manifestaciones y de la prepotencia del ser humano, expresadas también en la alarmante situación de inseguridad que vive el país. Parece entonces, que si el grado con que se mide la evolución de una sociedad hacia los valores es la forma como ama y cuida sus animales, la sociedad venezolana sufre de una profunda crisis moral que por supuesto ha conducido a una profunda crisis ambiental.

Y que de decir de las relaciones entre los países, entre los centros de poder del mundo, enfrentados en guerras fratricidas y descomunales asimetrías que de no prevalecer la cordura y la valoración de la vida, los profetas del desastre se lanzarán a pregonar que “el mundo se va acabar”.

Estos problemas deben ser ubicados necesariamente dentro de un contexto de crisis global que perfila el fin de una época: los bloques de poder, que dominaron el siglo XX, se han reconstituido dramáticamente; los valores sociales se enfrentan a propuestas (sin duda legítimas) de grupos que tradicionalmente han sido descritos como «minorías»; los modelos de liberalización económica arrojan un saldo brutal de

pobreza que, en los países de América del Sur, se ve agravado por un círculo vicioso de miseria y devastación de los recursos naturales.

Desde luego, no es la primera vez que el hombre enfrenta procesos críticos en cuanto a situaciones ambientales. La historia recoge muchos ejemplos de civilizaciones esplendorosas que declinaron vertiginosamente. En México, por ejemplo, la civilización Maya logró erigirse en un imperio caracterizado por sus notables avances. Alrededor del siglo VIII de nuestra era, los mayas que se encontraban en el punto más alto de su desarrollo imperial, se eclipsaron misteriosamente. Una de las posibles explicaciones que llevó a esta caída ha sido sugerida por investigadores de la Universidad de Florida que señalan que en esta época se presentó un cambio climático que tuvo como efecto sequías terribles y, en consecuencia, malas cosechas que determinaron la migración de los mayas a otras zonas.

Evidentemente existen toques de similitud entre ese problema y los que hoy enfrentamos. Pero hay una diferencia esencial, el hombre de hoy ya no tiene adonde ir. Esto nos plantea un problema inédito: el de la sobre vivencia de todas las formas de vida. Nunca como ahora el mundo se ha encontrado en un riesgo tal.

El hombre moderno en su antropocentrismo exagerado, se concibe como un ser superior a la naturaleza, ella sólo existe para sus fines especialmente económicos; no se siente responsable de cuidarla, conservarla y protegerla como un valor trascendente que además de ser recurso, es casa, hogar y manifestación de la grandeza y bondad de Dios que creó todas las cosas.

El problema es retador desde muchos puntos de vista ya que implica una serie de cambios esenciales en las formas tradicionales de educación y formación, en la escala de valores predominante en la cultura venezolana y por que no, en la forma en que la Iglesia imparte la catequesis.

En efecto, se requieren transformaciones conceptuales, metodológicas y de valores para internalizar los retos asociados con la transición hacia el desarrollo sostenible lo cual expresado en lenguaje eclesial, se traduce en posibilitar la conversión del ser humano, paso previo a la trascendencia, preocupación de

permanente interés de la Iglesia que encuentra en esto su razón de ser y de existir. Es por ello que desde siempre se ha ocupado de la formación integral del género humano especialmente en lo que respecta a los valores. Su meta en la tierra es la instauración del Reino de Dios o bien común que tiene como premisa, que el ambiente es un valor trascendente, prioritario para el desarrollo de la vida en el planeta; cuidarlo por mandato divino es responsabilidad directa del ser humano para lo cual debe ser evangelizado y educado al respecto.

Es imprescindible a partir del cambio personal de cada individuo (conversión), lograr una sociedad con mayor cultura ambiental que sea capaz de reconocer valores, aclarar conceptos, fomentar actitudes y aptitudes, con el fin de comprender y apreciar las interrelaciones entre Dios, el hombre, la cultura y el ambiente en forma ética respetando todas las formas de vida, pasos insustituibles para lograr el bien común.

Al respecto Ping citado por Jiménez (2004), afirma que “los problemas más importantes que tiene planteados la humanidad en su conjunto no son problemas, que tengan una solución exclusivamente técnico-científica sino que son situaciones que requieren una reorientación ética de los principios que la regulan.”

Esta reorientación ética, en el caso del ambiente, es vital pues debe tender a la formación de individuos que modifiquen sus sistemas de valores, entre estos el de la responsabilidad con relación a él y es aquí donde la Iglesia como madre y maestra entra a ser imprescindible en la formación de los niños y adolescentes que se inscriben en la catequesis de Primera Comunión en las diferentes diócesis a lo largo y ancho de la geografía mundial.

Si bien una explotación intensiva de los recursos naturales en aras o con la excusa de satisfacer las necesidades humanas, es una de las causas del deterioro ambiental, no es la única porque hay otras razones que no son visibles y no por esto menos importantes, que condicionan las acciones humanas; estas son las actitudes del hombre en este caso frente al ambiente, están dentro del hombre y así como son las causas del deterioro ambiental pueden también ser la solución al mismo.

Solamente hay una forma de cambiar las actitudes y es a través de la formación del ser humano en los valores durante los procesos educativos y es aquí donde la

educación ambiental despliega su gran importancia para el despertar de la conciencia y el cambio de actitudes y aptitudes por lo que cualquier escenario de la vida del ser humano es útil para generar estos procesos, ya sean en la educación formal o en la no formal; especialmente en la más tierna infancia donde los niños y niñas así como los adolescentes están ávidos de encontrarle el sentido a la vida y de direccionar sus acciones futuras.

Uno de los campos educativos de gran incidencia en la vida de los niños católicos y en sus posteriores conductas cuando sean adultos es el de la catequesis de Primera Comunión, espacio inédito hasta ahora para la educación ambiental.

La Iglesia por ser una institución mundial, educadora y formadora de personas desde su más tierna infancia hasta la adultez, juega un rol importante que lleva a pensamientos y experiencias más profundas al ser humano en su yo interno que le permiten ver, escuchar, percibir e identificarse profundamente con el Universo como Obra de Dios, idea central o hilo conductor que se mantiene en los setenta y tres libros que componen la Biblia y que definitivamente debería conducir a un cambio de actitudes de los creyentes con relación al valor del ambiente.

Esta misión se profundizará en la medida que se incorporen elementos constitutivos de la Doctrina Cristiana acerca del ambiente o Creación en la formación de los catequistas que tienen a su cargo impartir esta enseñanza a niños, adolescentes y adultos.

Partiendo de la riqueza de esta Doctrina con relación al ambiente, que lo define como comunidad sacramental ya que es la Obra y manifestación de Dios que lo creó por amor y le transmitió al hombre la responsabilidad de cuidarlo, protegerlo y tratarlo con amor bondad y justicia, surge la necesidad de darle relieve a esta enseñanza en el proceso de catequesis de Primera Comunión, espacio privilegiado para la formación en valores de los niños y adolescentes a fin de generar en ellos cambios de actitudes y conductas con relación al ambiente desde su más tierna edad.

La conciencia de la relación entre Dios y la humanidad da un sentido más pleno a la importancia de la relación entre los seres humanos entre sí y con el ambiente natural. Los patrones excesivamente consumistas, la marcada visión etnocentrista del

hombre de hoy y la inexistencia en los diferentes entornos del niño y del adolescente de formación, reflexión y por ende de concientización en los valores ambientales especialmente en reconocer el ambiente como un valor trascendente digno de ser cuidado, preservado y amado como obra de Dios y patrimonio de la humanidad para ésta y las futuras generaciones, hace necesario que los catequistas, orientadores de los niños en la fe, sean los primeros en estar formados y sensibilizados y esto a su vez le dará más profundidad a su propia evangelización.

El ambiente como obra de Dios es un valor cristiano importante dentro del proceso de evangelización, misión esencial de la Iglesia, que los catequistas como miembros de ella están llamados a realizar. La Iglesia, fiel al Señor Jesús, defiende la vida en todas sus manifestaciones y por ende el hogar, la casa en que ésta se desarrolla, el ambiente.

La formación que reciben los niños y adolescentes en la catequesis en cuanto al ambiente como valor trascendente, no es suficientemente iluminadora, lo que fácilmente se deduce por sus posteriores actuaciones en este campo, cuando son adultos.

Esta situación hace impostergable que la Iglesia por su cobertura y alcance mundial, se empeñe en destacar en los contenidos de la catequesis, el valor del ambiente por si mismo, como casa y recurso para la vida y como el lugar donde el ser humano peregrina hacia la Patria Celestial, lo cual plantea la necesidad de que los catequistas de Primera Comunión profundicen la Doctrina que imparten en la catequesis con respecto al ambiente o Creación por cuanto son los responsables de la transmisión de estos valores cristianos a los niños. La catequesis es uno de los espacios de formación en valores, escenario pertinente y adecuado para trabajar con grupos etareos entre 10 y 16 años de edad.

El catequista en este sentido, debe ejercer una función de mayor relevancia en la transmisión de los valores que inciden en la preservación y conservación ambiental por lo que se requiere que este motivado y conciente de su propia responsabilidad personal y social para ser ejemplo para los catequizandos. Se necesitan catequistas que se cuestionen, se interpielen en su escala de valores con

relación a la problemática ambiental como parte de su esencia cristiana por ser ciudadanos del cielo y de la tierra.

Desde esta perspectiva, la presente investigación estuvo orientada a involucrar al grupo de catequistas de Primera Comunión en el diseño de transformaciones significativas en la catequesis que imparten, incorporando la educación ambiental mediante un proceso de Investigación Acción Participativa que generó como resultado una propuesta pedagógica de gran apoyo a la enseñanza que imparten los catequistas de Primera Comunión.

Ante estos señalamientos surgen las siguientes interrogantes:

¿Existen en la Doctrina Cristiana transmitida en la catequesis de Primera Comunión suficientes aspectos que relacionen al ambiente con un valor cristiano? ¿Están los catequistas debidamente informados y formados en elementos de la educación ambiental? ¿Se observa en los catequistas disposición para destacar en la catequesis los valores cristianos que inciden en la preservación y conservación del ambiente. ¿Los catequistas se sienten responsables socialmente con la preservación y conservación del ambiente? Para dar respuestas a estas interrogantes surge este trabajo de investigación que tuvo como propósito diseñar una propuesta metodológica para los catequistas de Primera Comunión como alternativa complementaria para la formación de los niños y adolescentes en los valores que contribuyen a la preservación y conservación ambiental desde su propia perspectiva.

Esta investigación se desarrolló en la Diócesis de Acarigua Araure con los catequistas de Primera Comunión que asisten a la reunión de formación con el Asesor, Padre Arturo Gil en promedio doce catequistas.

## **Objetivos del Estudio**

### **Objetivo General**

Diseñar propuesta metodológica para los catequistas de Primera Comunión de la Diócesis de Acarigua-Araure como alternativa complementaria a la praxis

evangelizadora para la formación de los niños y adolescentes en los valores que contribuyen a la preservación y conservación del ambiente.

### **Objetivos Específicos**

- ◆ Develar la valoración del ambiente que poseen los catequistas de Primera Comunión.
- ◆ Interpretar la disposición de los catequistas de Primera Comunión para destacar en la catequesis los valores cristianos que inciden en la preservación y conservación del ambiente
- ◆ Analizar la responsabilidad social y el compromiso del catequista a la luz de su fe cristiana en la preservación y conservación del ambiente.
- ◆ Estudiar los elementos de educación ambiental que constituyan la base fundamental para la propuesta metodológica elaborada a partir de la interpretación del discurso ambiental de los catequistas de Primera Comunión.
- ◆ Estructurar la propuesta metodológica a partir de la interpretación del discurso ambiental de los catequistas de Primera Comunión.

### **Justificación**

Muchas son las razones que motivaron a la realización de esta investigación. En primer lugar la necesidad de educar en valores que posibiliten la preservación y conservación del ambiente ya que la sociedad venezolana esta atravesando una inmedible crisis moral por lo que las instituciones socializadoras como la escuela y la Iglesia están llamadas a profundizar en la formación de los valores por ser estos orientadores de las conductas humanas.

En este contexto, la Iglesia, como parte de su misión educadora y evangelizadora, acompaña al niño, al joven y al adulto en su proceso de vida y en la formación integral de los ciudadanos. Por ser una institución formadora en los valores morales de hombres y mujeres actores y autores de su propia historia, coloca

especial énfasis en la formación de los niños y de los adolescentes a través de los procesos o itinerarios de la catequesis en sus diferentes modalidades.

Desde esta perspectiva esta investigación es relevante ya que la Iglesia siempre ha insistido como componente insustituible de su Doctrina Social en que el hombre es simplemente “administrador y custodio de todos los bienes de la tierra” lo cual no lo faculta para explotar y destrozarse los componentes bióticos y abióticos de los ecosistemas. Esto es trasgresión a la Ley Divina.

Para los cristianos un problema ambiental no es sólo un asunto ecológico que puede ser resuelto a través de acciones como el no tirar la basura o sembrar un árbol que después no se cuida, sino que el ambiente es el paradigma en el cual Dios se manifiesta, todo él, alaba a su Creador y es el hogar terreno en el cual el ser humano construye su hogar celestial, su felicidad. Desde esta perspectiva también la presente investigación es relevante y trascendente para los cristianos que cuidando al ambiente, proceden de acuerdo a sus principios de fe de acuerdo a lo que Dios quiere de ellos.

Del mismo modo, el presente estudio es pertinente por cuanto el rol de la Iglesia como educadora ambiental es fundamental en este momento en que el planeta atraviesa la crisis ambiental de mayor envergadura en toda su existencia. Máxime que dispone de la Doctrina idónea para ir desarrollando en los católicos una conciencia del valor del ambiente, de la necesidad de cuidarlo y protegerlo no solo por las consecuencias catastróficas para el planeta sino como parte de sus principios de fe y vida.

Es interés de la Iglesia mejorar la formación de sus catequistas por cuanto son los facilitadores de la formación de los niños. Si desde la infancia estos internalizan que el ambiente es un valor trascendente les será fácil construir su proyecto de vida sobre los cimientos de su fe y de una escala de valores universales en la que los ambientales tendrán gran importancia.

La esperanza y el interés de la autora es que al relacionar esta investigación, elementos importantes de la Doctrina Cristiana con la educación ambiental, los catequistas de Primera Comunión se motiven a formarse más profundamente en estos

valores para que le transmitan a los niños la concepción cristiana del manejo del ambiente con criterios éticos y no utilitaristas, lo cual conducirá a una nueva praxis o cultura ambiental que los niños harán realidad en las distintas etapas de su vida, ya que las conductas de muchos cristianos adultos hasta ahora, dejan mucho que desear.

La investigación se justifica por cuanto es necesario conocer cual es el discurso ambiental que manejan los catequistas en este caso de Primera Comunión a fin de develar lo que para ellos significa el ambiente. Por otra parte, es fundamental identificar como los catequistas manejan ese discurso y qué conocimientos requieren de educación ambiental para que puedan contribuir mejor a la formación integral de los catequizandos y a su vez determinar si se sienten responsables o no del cuidado y preservación del ambiente ya que si ellos no viven estos valores difícilmente se los transmitirán a los niños.

La educación ambiental se considera el instrumento idóneo para la construcción de una cultura ambiental en las personas y las sociedades. Aunada a los principios éticos y morales de la Doctrina Cristiana permitirá a los catequizandos ser actores y autores del desarrollo sostenible, comprender su interdependencia con el entorno a partir del conocimiento crítico y reflexivo de la realidad inmediata, tanto biofísica como social, espiritual, económica, política y cultural. Estos son los campos en que los creyentes actúan día a día y en ellos actúan con los valores o antivalores que han recibido en el hogar, la escuela y la Iglesia.

La presente investigación reviste importancia por abrir espacios idóneos a la educación ambiental que también busca un cambio de actitudes con relación a lo ambiental por lo que para el catequista es posible que le sea innovador y realizante vivir y propiciar este cambio de actitudes en los catequizandos ya que el encuentro con Jesucristo y la experiencia interior de su presencia en el ser humano cambia los criterios y las actitudes ante la vida, las relaciones entre los hombres y con la obra de Dios, la Creación o ambiente.

Por tanto la presente investigación responde por una parte a la necesidad de fomentar una catequesis que destaque los valores que contribuyen al cuidado y preservación ambiental y a considerar el ambiente como comunidad sacramental ya

que hasta ahora, el tema de la Creación o ambiente pasa como un objetivo más de la catequesis; no se le ha dado la importancia que tiene y por la otra, responde a la necesidad de que los catequistas conozcan la relevancia y alcances que tiene la capacitación de ellos en educación ambiental para luego transmitirles a los niños el valor del ambiente en un escenario propio para la orientación de la conducta de los niños como es la catequesis.

Esta investigación reviste un notorio interés institucional para la Iglesia Católica como comunidad de fe extendida a lo largo y ancho de la geografía mundial (uno de cada seis ciudadanos del mundo es católico) ya que algunos ambientalistas y científicos atribuyen la catástrofe ambiental de la civilización occidental al Cristianismo.

La anterior suposición se debe al desconocimiento de la Palabra de Dios contenida en la Biblia que tiene más de tres mil años de antigüedad y por decirlo así, el gran “pillaje” sobre la naturaleza comenzó hace escasamente 250 años, por lo que profundizar en las fuentes de la Doctrina acerca del ambiente que imparte la Iglesia en la catequesis y transmitirla verazmente, deslastrara al Cristianismo de tan ignorante afirmación.

Además, la Doctrina con relación al ambiente como valor trascendente es profesada también por los llamados cristianos evangélicos, por tanto más de dos mil millones de habitantes del mundo al asociar el ambiente con sus principios de fe, ejercerían una acción más conciente y comprometida con el cuidado y protección ambiental. Hasta ahora una inmensa mayoría no la ha puesto en práctica por desconocimiento o porque no la identifican con sus principios de fe.

Teniendo en cuenta que desde la ONU se ha instituido la Década de la Educación para el Desarrollo Sostenible (2005 hasta el 2014), la presente investigación aspira a contribuir en el campo de la educación por medio de la catequesis, para que los compromisos educativos estén a la altura de los retos trascendentes que la educación ambiental tiene planteados en este siglo XXI, ya que tal y como refleja la ONU, la situación ambiental mundial puede definirse como de “auténtica emergencia planetaria”.

Además, esta es una investigación innovadora, no se tiene conocimiento de que en el pasado se haya identificado como un campo propio para la educación ambiental, el de la catequesis de Primera Comunión de la Iglesia Católica.

La investigación destaca un nuevo campo de acción hasta ahora no explorado en función de valorar, respetar y defender al ambiente como valor trascendente, no sólo para la vida en el planeta sino también para “la vida del mundo nuevo y la tierra nueva que Cristo posibilitó a toda la Creación” mediante el misterio pascual de su Encarnación, Vida, Pasión, Resurrección y Glorificación. Vale la pena que tan profunda Doctrina con relación al ambiente sea conocida y vivida por los cristianos, otra situación ambiental se viviría en el mundo.

## CAPITULO I

*“Ama toda la creación de Dios, todos y cada uno de sus granos de arena. Ama cada hoja, cada rayo de luz de Dios. Ama los animales, las plantas, ama todo. Si amas todo, percibirás el misterio divino de las cosas”*. Thomas (1991)

### 1.1 Antecedentes

Andreani y Sabaté (2000), en una investigación de tipo aplicada con entrevistas abiertas a expertos con el propósito de diseñar un proyecto de producción audiovisual, trabajaron en dos áreas, la de aprendizaje cívico, ético y moral y la otra en el entorno y los elementos psicológicos del niño para obtener conocimiento de aquellos aspectos de su razonamiento y desarrollo que influyen en su manera de percibir, comprender y aprender, así como de los aspectos que motivan las conductas y las actitudes de los menores, afirman que “a partir de los ocho años se facilita el aprendizaje moral, ya que en esta etapa los niños comienzan a ponerse en el lugar de los otros y desde allí evalúan y analizan las situaciones” y que en ese periodo “desarrollan la capacidad de prever las consecuencias de un determinado acto”.

Esta investigación es de importancia para la presente, en el sentido de que es una referencia útil pues la catequesis es un espacio idóneo para reforzar en los catequizandos los valores éticos y morales. Entre los ocho y nueve años, los niños inician la catequesis de Primera Comunión por lo tanto están en la mejor edad para ser formados en los valores que le den sentido y dirección a su vida, entre estos, los relativos a la valoración, preservación y conservación ambiental como son la responsabilidad, el respeto, la solidaridad, sentirse parte integrante del ambiente como obra de Dios por tanto, un don valioso de conservar en función de la vida en todas sus manifestaciones, para esta y las futuras generaciones.

En este contexto, Bethelmy y Gómez (2002), realizaron una investigación cuyo objetivo general fue explicar desde el marco de la Psicología ambiental y de la Psicología social la influencia de las variables intención conductual, actitud

ambiental, creencias ambientales, valores , edad y sexo sobre la conducta pro ambiental. Para ello aplicaron un instrumento conformado por cinco escalas : 1) conducta pro ambiental 2) actitud ambiental 3) intención conductual 4) creencias 5) valores universales, a una muestra de 502 estudiantes de pregrado de la Universidad Simón Bolívar con edades comprendidas entre los 16 y 30 años . Los resultados obtenidos mostraron que los sujetos estudiados adjudicaron gran importancia a los valores de tradición y conformidad, apertura al cambio, seguridad y auto trascendencia.

Al evaluar el peso de cada una de las variables predictoras sobre la conducta pro ambiental se obtuvo que las variables que la predicen significativamente fueron la intención de llevar a cabo conductas pro ambientales, la actitud hacia el ambiente y el valor de la auto trascendencia en el sentido de que “a mayor intención, actitud positiva y valores relacionados con la auto trascendencia, mayor puntaje en la escala de conducta pro ambiental”. En este orden de ideas, las autoras plantean que “la investigación en valores ha mostrado consistentemente que estos intervienen como determinantes de la conducta pro ambiental”.

Kaiser, Wölfing y Fuhrer, Fransson y Gärling, y Tanner citados por Bethelmy y Gómez (2002), definen la conducta pro ambiental como “aquellas acciones dirigidas a preservar el medioambiente”; Por otra parte, Stern y Dietz presentan una teoría sobre los valores que están en la base del interés ambiental; desde una perspectiva constructivista consideran que:

La actitud ambiental es construida mediante un proceso por medio del cual el individuo intenta tomar en cuenta sus valores personales, los cuales son criterios que guían la acción y ayudan a desarrollar y mantener actitudes hacia objetos y situaciones relevantes. Dentro de este esquema, las creencias tienen un papel mediador entre los valores y las actitudes. (p.22)

La presente investigación guarda relación con la teoría formulada por Stern y Dietz citados en Aguilar *et al.* (2005), debido a la necesidad de que los catequistas revisen sus valores con relación al ambiente pues estos guiarán sus actitudes y conductas. En primer lugar, aquellos principios guía en la vida de las personas que

representan preocupación por sí mismo (valores de orientación egoísta), en segundo lugar, los que representan preocupación por especies no humanas y por la biosfera en su conjunto (valores de orientación biosférica) y, en tercer lugar, aquellos otros principios guía que indican preocupación por las demás personas (valores de orientación social o altruistas).

De este modo Stern y Dietz citados en Aguilar *et al.* (2005), señalan que las personas “combinan sus valores y creencias para construir las actitudes que guiarán sus actos”. En efecto, si la persona se encuentra más orientada hacia valores biosféricos, cabría esperar que sus expectativas o creencias sobre la conducta pro ambiental, en general, recogieran aquellas consecuencias que tendría la conducta sobre el medio ambiente, mientras que si en la persona priva una orientación de valores egoístas, sus creencias se formarían evaluando las posibles consecuencias de la conducta para ella misma. Por el contrario, si la persona está orientada a preocuparse por las demás personas sus creencias deberían estar dirigidas también hacia las consecuencias que su conducta ambiental puede tener para los otros.

De acuerdo a las teorías expuestas en las dos investigaciones anteriores, si la persona logra trascender los valores egoístas en lo posible, y guiar sus actos por los valores altruistas y biosféricos, ambos proclamados como paradigmas a alcanzar por la Doctrina Cristiana, participara en la construcción de una sociedad sana, equilibrada, ética, incluyente, tolerante que permita vivir con y en las diferencias, respetuosa del ambiente, que valore la vida en todas sus manifestaciones. Esta formación debe ser impartida lo más tempranamente posible a los niños.

Por su parte, Aguilar *et al.* (2005), en una parte de su investigación realizada sobre la base del modelo de valor, las normas y las creencias hacia el medio ambiente propuesto por Stern y colaboradores, analizaron el valor predictivo de la norma moral, los valores y las creencias asociadas a la conciencia ecológica sobre la intención de reciclar vidrio. Para ello seleccionaron una muestra de 275 estudiantes universitarios a los cuales se le aplicó un instrumento de medida que incluía como variables independientes, la norma moral asociada a la conducta, los valores y las

creencias asociadas a la conciencia ambiental y la conducta pasada. Como variable dependiente se incluyó la intención de reciclar el vidrio.

Los resultados les permitieron constatar que “las variables que explicaban una mayor proporción de la varianza de la intención de reciclar el vidrio fueron la conducta pasada, la norma moral y los valores de orientación altruista”. Los investigadores concluyen que “en la formación de la intención de reciclar el vidrio, los sentimientos éticos desempeñan un papel relevante lo que la convierte en una variable útil cuando se quieren predecir conductas ecológicas”.

Esta investigación guarda relación con la presente en el sentido de que a la catequesis le corresponde suscitar una experiencia personal de fe y agilizar en los catequizandos una reflexión ordenada sobre los elementos bíblicos, eclesiales, humanos y hasta cósmicos por tanto sobre el ambiente como Obra de Dios. Es entonces, misión de la catequesis, educar a los niños y adolescentes para que asuman e internalicen los valores altruistas, la moral y ética cristianas, de tal forma que sus pensamientos, sentimientos y acciones sean congruentes con la fe que profesan la cual orientará sus conductas a lo largo de sus vidas. El presentar el ambiente como un valor cristiano en la catequesis incidirá en sus acciones para su cuidado y preservación.

Herrera (2007), en una investigación que tuvo por objetivo conocer, comprender, analizar y evaluar los valores de los adolescentes de un centro español de Educación Secundaria en el extranjero (Marruecos), escogió una muestra de 243 adolescentes de clase social y nivel medio alto, utilizó un cuestionario de valores sobre los treinta y dos valores siguientes: amistad, amor, bondad, civismo, cooperación, democracia, diálogo, esfuerzo, espíritu de cambio, ética, familia, generosidad, honradez, humanidad, ideas de los mayores, igualdad, justicia, legalidad, libertad, liderazgo, moralidad, motivación al logro, paz, prudencia, religión, respeto, solidaridad, superación, tiempo libre y ocio, tolerancia, trabajo y verdad. Los resultados obtenidos permitieron extraer las conclusiones de que los

valores más apreciados por la muestra se dieron en el siguiente orden:

ideas y creencias de los mayores, respeto y honradez; mientras que para lo jóvenes españoles, según Elzo (1.999), son: familia, amistad, trabajo...y para los jóvenes argentinos, según Carena *et al.* (2.004), son: solidaridad, respeto, amistad. Lo que contrasta radicalmente, probablemente, debido al factor cultura/ religión, entre marroquíes-africanos musulmanes (“orientales”) e hispanos – europeos - cristianos (“occidentales”).Sin embargo coinciden en el respeto con la muestra de alumnos argentinos. (p.8)

Lo indicado, evidencia una clara necesidad de potenciar el valor del respeto en los adolescentes ya que este es un valor universal que abarca a las personas, animales y a los demás elementos bióticos y abióticos que constituyen los ecosistemas que conforman el ambiente, concluye la investigadora citada que:

la educación en valores es educación en sensibilidad, en el aprecio y gusto de aquello que es bello, bueno, y cierto. Independientemente de que se siga en el aula un guión u otro, la discusión de dilemas morales ha demostrado ser una estrategia efectiva para el desarrollo del razonamiento moral y la educación en valores. (p. 14)

En efecto, extrae de los resultados una implicación educativa importante que conecta con la propia esencia de la educación y la interculturalidad para construir contextos de aprendizaje compartidos; ésta es, haber demostrado que “existe un terreno axiológico común a la cultura islámica y a la cultura occidental en el que fundamentar el diseño de un currículo intercultural”.

La investigación anterior es un referente para la presente, ya que hoy, más que nunca en el mundo globalizado y plural en todos los aspectos incluyendo el religioso, hay que tomar en cuenta que toda acción educativa (institucional o no, formal o no formal), sea fundamentalmente una orientación de los niños y adolescentes hacia el mundo de los valores. La catequesis es una de las formas como la Iglesia educa “en la fe, en la moral, los valores y en las buenas costumbres.

A su vez, Jiménez (2004), en un estudio de carácter descriptivo que tuvo como objetivo analizar el conocimiento y uso del eje transversal valores de los docentes de la I y II Etapa de Educación Básica, pertenecientes a la Parroquia

Cabudare del Municipio Palavecino con una población de 240 sujetos distribuidos en 7 colegios privados, 7 unidades educativas estatales y 4 unidades educativas nacionales y una muestra de 128 sujetos a quienes se les aplicó un instrumento tipo encuesta, apunta que:

se hace impostergable que la educación participe de los cambios a través de una educación moral que permitirá despertar un nuevo tipo de persona más conciente, sensible, crítica, capaz de tomar decisiones, esto amerita un cambio de actitud en los docentes quienes juegan un papel fundamental en todo proceso de renovación. (p.3).

En este contexto, puede inferirse que un paso fundamental para propiciar los cambios que la educación formal y no formal (dentro de la cual se inscriben la Educación Religiosa Escolar Católica que se imparte en las escuelas y la catequesis en sus diferentes modalidades), es el cambio de actitud de los docentes y por ende de los catequistas en cuyo caso el presente estudio tiene relación con la anterior investigación ya que pretende conocer el grado de motivación, los conocimientos que los catequistas manejan en cuanto al ambiente como un valor trascendente según la Doctrina Cristiana y los posibles cambios de actitudes que ameritan con relación a su preservación, entre otros aspectos porque ellos son el modelo a seguir por los catequizandos.

A tal fin, Ramos citado en Loyo (2007), diseñó un Programa para Educar en Valores, como aporte a la formación de docentes en ejercicio en los diversos niveles y modalidades del sistema educativo. Los resultados obtenidos muestran “el hecho de que los valores son educables y se pueden configurar en los individuos. A tal fin, recomienda “afianzar y reforzar valores en los educandos y que el docente debe constituirse en modelo para el niño”.

El aporte del autor citado, evidencia que el catequista, docente en su área, más que ningún otro, juega un papel preponderante en la formación de valores, pues, el mismo es un referente, un ejemplo a seguir por los catequizandos. En este sentido, se estima impostergable el fortalecimiento de los catequistas en sus valores morales con relación al ambiente y a su vez capacitarlos en educación ambiental, requisitos que debe cumplir para incidir en la formación integral de los niños y niñas de la

catequesis, específicamente en el desarrollo de los valores que los guiarán a la conservación del ambiente.

Es posible que la compleja problemática ambiental así como los problemas que confronta el hombre contemporáneo en este aspecto ambiental a menudo provoquen un sentimiento de impotencia frente al avance de la degradación de la naturaleza pues aunque a nivel mundial se ha avanzado en la búsqueda del crecimiento y la formación de la conciencia ecológica, la sociedad venezolana permanece desmovilizada sintiéndose tal vez incapaz de producir las transformaciones necesarias.

La sociedad venezolana no difiere mucho de la brasileña. Infante (2003), en un estudio denominado “La conciencia ambiental de los universitarios brasileños” pretendía verificar a nivel exploratorio, la jerarquía del ambiente en la escala de valores que orientan la conducta de los ciudadanos beneficiados con educación universitaria. El instrumento tipo encuesta presentaba 38 valores preseleccionados entre los cuales los entrevistados deberían marcar preferencias en escala jerárquica. El valor medio ambiente se presentó en una de las últimas posiciones de la escala, al ocupar como promedio, el quinto lugar en la lista de valores de menor preferencia de los entrevistados.

Los resultados de la exploración son en sí mismos preocupantes sobre todo porque los entrevistados representan el sector que se suponía estaba más claro en la necesidad de la defensa del ambiente y aquel que debería tener una conciencia más favorable a su preservación y protección por lo que lucen interesantes las expresiones de los catequistas con relación al ambiente.

En cuanto a la Iglesia Católica, no hay que dejar de reconocer válidos antecedentes, algunos remotos, de aportes por parte de algunos teólogos y pensadores que pregonaban una relación dialéctica con la naturaleza, de necesidades mutuas de coexistencia, con sentido ético y ecológico de respeto y confraternidad y que el hombre debe asumir o compartir bajo reglas de administración y no de dominio.

Dentro de esta corriente encontramos a Francisco de Asís, fundador de la orden monástica de los franciscanos en 1209 y cuyas reglas fueron aprobadas por el

Papa Inocencio III modificadas en 1221 y 1223, quien predicó una doctrina de fraternidad universal.

Al continuar con los antecedentes de esta corriente de pensamiento, se menciona a Sheldrake citado por Troconis (2005), en cuanto a que “el auge de este razonamiento filosófico-religioso se prolongó hasta el medioevo (siglo XV) como consecuencia de las tradiciones precristianas (judías ), donde se consideraba a la naturaleza como una entidad viviente o animada”; por ejemplo las fiestas de las estaciones, peregrinaciones a lugares donde existen campos energéticos y reverencia hacia fuentes y manantiales sagrados.

Toda esta concepción místico religiosa tuvo su decadencia en Europa a raíz de la reforma protestante donde la religión se limitó a enfocar la relación del hombre con Dios en función de la trascendencia y redención, empezándose a ver la naturaleza como un objeto de sometimiento y dominio bajo la influencia científica, con una concepción “mecanicista o cartesiana”.

Esto dio pie al hecho histórico, denominado “Revolución Industrial” (siglo XVII) con la utilización de la máquina como instrumento tecnológico que incremento la acción humana sobre la naturaleza. La influencia de esta corriente de pensamiento filosófico e ideológico fue fuente de inspiración en gran medida del actual modelo de desarrollo causante de la grave crisis ecológica que atraviesa el planeta.

En cuanto al posicionamiento y relaciones del hombre frente a la naturaleza desde la óptica religiosa, Keith citado por Troconis (ob. cit), se expresa así:

en la actualidad existe un enfoque tratante y menos radicalizado de la religión cristiana y del ecumenismo religioso – evolucionado de las tradiciones franciscanas – hacia una religión ecológicamente sensible en las relaciones entre la humanidad y el resto de la naturaleza, en donde la sociedad y sus instituciones no están sustraídas ni son ajenas a ella, sino que se encargan de administrarla (p.197).

Ciertamente no es posible desestimar la influencia que para bien o para mal pueden ejercer las religiones habituadas a apelar a lo más profundo del espíritu humano, en el mundo actual aparentemente tan secularizado. Su influencia toca lo político, lo social y porque no lo ambiental. Basta recordar la influencia del Papa

Juan Pablo II a principios de los años ochenta a través del Sindicato Solidaridad para la caída del régimen comunista implantado por Stalin en Polonia; el movimiento por los derechos civiles en Estados Unidos, liderado por el reverendo Martín Luther King y secundado por miles de sus seguidores religiosos ; la Revolución Islámica en Irán; la influencia del Dalai Lama a pesar de vivir en el exilio desde 1959 que afecta profundamente a la política china en el Tíbet o el papel del Catolicismo en la Revolución Sandinista y en otros conflictos sociales y políticos a lo largo y ancho de América Latina .

En 1967 Lynn T. White citado por González y Carvajal (2007), en una conferencia acusaba al Cristianismo de ser responsable de la crisis ecológica. Desde entonces muchos autores han abundado en esta acusación y han vuelto la mirada hacia las religiones orientales que harían posible una relación más armónica entre el hombre y la naturaleza.

Sin embargo, la realidad es más compleja. En casi todas las religiones es posible encontrar motivos para la alabanza y para la crítica por su relación con el ambiente. Por ejemplo, el Ganges, río sagrado de los hindúes que fluye a lo largo de más de 2.500 Kilómetros desde su nacimiento en el Himalaya hasta su desembocadura en la Bahía de Bengala, es uno de los ríos más contaminados del mundo debido a que los creyentes se apiñan en sus orillas para bañarse y ser limpiados de sus pecados. Con relación a lo expuesto, el autor hace referencia a la publicación del 21 de Enero del 2.007, en el diario “El País” de un reportaje titulado “El Ganges ya no limpia los pecados”, los hombres santos se niegan a purificarse en el río sagrado por su contaminación.

En cuanto al Cristianismo, no será tan pernicioso como afirmaba White porque el terminaba su conferencia proponiendo a un mundialmente destacado cristiano, a “San Francisco de Asís como santo patrono de los ecólogos”. Efectivamente, en 1.980 fue declarado Francisco de Asís, santo patrono de la Ecología por Juan Pablo II.

Además, la acusación de White se apoya en un único texto de la Sagrada Escritura. El relato de la Creación que aparece en el primer capítulo del Libro del

Génesis, según el cual Dios, después de crear a los hombres, les dijo “creced y multiplicaos, llenad la tierra y sometedla; dominad sobre los peces del mar, las aves del cielo y todos los animales que se mueven por la tierra”. Y añadió: “Os entrego todas las plantas que existen sobre la tierra y tienen semilla para sembrar; y todos los árboles que producen fruto con semilla dentro os servirán de alimento” (Biblia Latinoamericana, Génesis 1, 28-29, p. 41).

Un teólogo o una persona medianamente versada en la Biblia saben que la fuente de todas las herejías ha consistido siempre en privilegiar un texto aislado de la Escritura ignorando todos los demás y que un texto sin contexto es un pretexto.

La invitación a “dominar” la tierra no puede interpretarse con las categorías del Derecho Romano, para el que el dominio significa derecho a usar y abusar porque estas categorías son totalmente ajenas a la Biblia. En la tradición sacerdotal, a la que pertenece el texto citado, el verbo hebreo que equivale a dominar significa “poner el pie en algo”, tiene el sentido de “tomar posesión” (por ejemplo en Josué 18,1 donde aparece el mismo verbo: “tomaron posesión del país”). Naturalmente, cuando alguien toma posesión de algo no lo destruye, ni lo incendia más bien lo cuida y conserva.

El libro de la Sabiduría aclara como se debe entender el “dominio” del hombre sobre la tierra: “Dios de nuestros padres, Señor de misericordia que hiciste el Universo con tu palabra y formaste al hombre sabiamente para que dominara todas tus criaturas gobernando al mundo con justicia y santidad y pronunciara sentencia recta”. (Biblia Latinoamericana, Sabiduría 9,1-3, p. 935)

Así, pues, el dominio de la tierra debe realizarse con santidad y justicia. Si los hombres han sido hechos a imagen y semejanza de Dios quiere decir que han sido creados para ejercitar con las demás criaturas las virtudes que distinguen a Dios, que es el Creador de la vida y no su destructor. Esta es parte de la Doctrina Cristiana, referente para el ser humano respecto a su rol como parte integrante del ambiente.

## **1.2. Bases Teóricas**

### **1.2.1. El Ambiente como Valor y el Pensamiento Cristiano**

Ambiente es el conjunto de elementos, condiciones, influencias e interrelaciones en permanente modificación por la acción humana o natural que afectan a la vida en todas sus expresiones a los recursos naturales y por ende al hombre en su desarrollo individual y colectivo.

En este sentido, el ambiente lo es “todo” y es también responsabilidad de “todos” ya que cuidar el ambiente es cuidar la vida. Por tanto es responsabilidad de la Iglesia Católica como institución mundial así como de todos los que se profesan católicos. El ambiente es un patrimonio común, que no tiene frontera, de tal manera que un daño en cualquier lugar de la tierra tiene repercusión en todo el mundo.

La Biblia empieza con estas palabras llenas de fuerza: “En el comienzo Dios creó el cielo y la tierra” (Biblia Latinoamericana, Génesis 1,1, p.39) lo cual en el lenguaje bíblico quiere decir: todo tiene su origen en Dios. Es Dios quien da inicio a todo lo que existe.

En su lenguaje metafórico, la Biblia comunica que todo lo creado es referido a Dios y que existe una diferencia fundamental entre Dios y el mundo, entre Dios y sus criaturas. El mensaje bíblico es un claro llamado a tomar conciencia de que la vida presente en la Creación entera, es un don de Él y no pertenencia del género humano. La llamada profunda de estos textos bíblicos es a vivir en solidaridad con todo lo creado lo cual se traduce en valoración, cuidado y preservación de toda la Creación.

Cuando se lee en el evangelio de Juan (Biblia Latinoamericana, Juan 3,16, p. 190) acerca del amor de Dios al mundo y de la misión de Jesucristo, normalmente se piensa en el mundo "humano" y se escapa del pensamiento que la palabra "mundo", en griego, significa “cosmos”, "universo". La cultura antropocentrista muy arraigada en Occidente, es un obstáculo para apreciar el mensaje del Evangelio en su magnitud cósmica, universal. Pero si se retoma la Escritura, ya sea por la preocupación de la crisis ambiental o simplemente por la inspiración que produce la belleza de la naturaleza, se encuentra que existen innumerables pasajes que hablan del amor de

Dios a su Creación, otros de una relación de Dios con la naturaleza independiente de los seres humanos.

Los profetas hablan de una Creación que "sufre" y se degrada con el pecado (Biblia Latinoamericana, Isaías 24, 3-5 p.561; Oseas 4,1-3 p.726; Jeremías 3,2-5, p.623). El apóstol Pablo dice que "la Creación espera para ser liberada del pecado y la destrucción" (Biblia Latinoamericana, Romanos 8,19-23, p 300). Joel le habla a los animales del campo y a la tierra de cultivo, prometiéndoles que Dios hará grandes cosas y les traerá justicia y abundancia (Biblia Latinoamericana, Joel 2,21-22, p.733). Estos y muchos otros pasajes llaman a la reflexión, transmiten un mensaje bíblico "integral", que incluye en su visión a toda la Creación, que es narrada hermosa y detalladamente en el primer capítulo del Génesis, primer libro del Antiguo Testamento el cual junto al Nuevo Testamento forman el conjunto de libros sagrados que se denomina Biblia.

En la concepción cristiana, el ambiente es un regalo de Dios que lo creó con Sabiduría y Amor. Por tanto a los creyentes se les conmina a recibir en actitud contemplativa el ambiente como un patrimonio, un don de Dios creado, un valor trascendente porque el Padre "bajo sus pies sometió todas las cosas" (Biblia Latinoamericana, Efesios 1, 20-22 p.366). Se refiere a Cristo Jesús.

Cristo es el Señor del Cosmos (Biblia Latinoamericana, Efesios 4,10, p.369; I de Corintios 15, 24. 27-28, p. 335) y de la historia. En Él, la historia de la humanidad e incluso toda la Creación encuentran su recapitulación (Biblia Latinoamericana, Efesios 1,10, p. 365) su cumplimiento trascendente como reza el Catecismo de la Iglesia Católica (1995), en su artículo 668, p.195.

Los seres humanos constituyen un sistema junto con toda la Creación, son parte de un todo (el ambiente) pues son fruto de la misma obra de Dios. Creados a imagen y semejanza de Dios, deben vivir en armonía con su Creador por tanto para lograr este paradigma cristiano, hay que empeñarse en que la humanidad se reconcilie con el ambiente, que aprenda a extraer con sabiduría el conocimiento intrínseco contenido en él, para conocer sus "secretos" y así cuidarlo y conservarlo.

No se ama ni cuida lo que no se conoce es aquí donde el papel de la educación ambiental es insustituible.

Dentro de este contexto, se hace perentorio que comience en el hogar, desde los primeros años del niño. En este proceso la Iglesia puede ser perfectamente una gran aliada por medio de la catequesis no solo la que se imparte en las Parroquias como la de Primera Comunión y Confirmación sino también en la Educación Religiosa Escolar Católica que se imparte en las escuelas y colegios.

De lo anterior se deduce que la primera actitud del ser humano creyente que orienta su vida de acuerdo a una escala de valores en la que prevalece la moral, la ética, la justicia, la equidad y su sentido de pertenencia al Universo, es la contemplación. La Iglesia formadora en valores, con el paso del tiempo va comprendiendo con más claridad el mensaje bíblico y propiciando la defensa y cuidado de la primera manifestación de Dios, la Creación o ambiente. Entre sus tareas prioritarias en el presente milenio está motivar a sus fieles a oír la voz del ambiente que “clama con dolores de parto” por el abuso a que ha sido sometido simplemente por razones de lucro.

Contemplar es identificarse en una sola voz con el ambiente, pensar y captar la idea que tiene de sí mismo, razonar en voz alta permitiéndole que se pueda expresar ya que al parecer la especie humana ensimismada en su afán de producir cosas y de dominio de los semejantes, de las otras especies y del planeta ya no se oye ni siquiera a sí misma y menos los gemidos de la tierra. Por eso, los discursos y los programas son huecos, sin contenido.

El universo o comunidad sacramental ya que la naturaleza canta la alabanza divina, no es una colección de objetos sino una comunidad de sujetos, cuya comprensión científica conduce al modelo de diferenciación, articulación interna y comunión. El mundo está organizado como diferenciación y diversificación emergentes; cada partícula tiene su propia interioridad, su estructura interna de identificación, su ser interno. El valor sacramental del ambiente radica en que la Creación o ambiente por ser obra de Dios nos habla de Él, nos lo muestra en su infinito amor y bondad.

En cierto sentido todo tiene voz, todo se manifiesta y todo recibe algo de las otras partículas del universo. Así se da la comunión de todas las cosas en la cual los humanos son unos miembros más del universo que no terminan de ubicarse, están en muchos casos desarraigados por lo tanto no sienten como el Universo, no lo captan, no lo escuchan. Su antropocentrismo los hace sentirse dueños y señores del ambiente en su totalidad.

En efecto, la adoración a Dios por medio de la contemplación, cuidado y preservación de la comunidad sacramental de bienes o ambiente, el creyente se comunica, comulga, con el Creador lo que ratifica que es un valor trascendente constituido por los elementos bióticos y abióticos y sus interrelaciones, una de las cuales es la interrelación con Dios porque su esencia es sagrada por ser su Obra en la que Él, después que lo creó, se recreó, se complació, vio que era bueno, lo bendijo y descansó.

Claudel, filósofo francés acuñó esta celebre frase “nado en el esplendor de Dios”, cuando se detenía a contemplar la naturaleza desde una pequeña hoja pasando por el inmenso mar hasta el infinito cielo. Y es así, el creyente ve a Dios en su maravillosa obra por lo que ésta lo representa a Él o lo que es lo mismo, es un sacramental de Dios. (Rodé, 2008)

Quizás, los conceptos expresados sobre el ambiente no son comunes en los predios académicos. Sin embargo por el desastre ambiental con magnitud de catástrofe a que se ha sometido al planeta y por el alcance que tiene la Iglesia como institución mundial, por el número de cristianos católicos en el mundo, es necesario retomar la Doctrina con relación a la Creación o ambiente para que sea conocida, internalizada y vivida como elemento constitutivo esencial de su fe por la sexta parte de la humanidad que se profesa católica.

De los conceptos anteriores se puede deducir que existe una Espiritualidad ambiental. Espiritualidad es un estilo de relacionarse el ser humano desde su interior (espíritu) con algo o Alguien. Su fuente es Dios y sirve de guía o contexto para las actitudes que el creyente adopta en la vida. La espiritualidad de la Creación o ambiente mueve a los creyentes a recuperar el sentido de Dios, siempre presente en

la naturaleza para que ésta sea admirada como su obra y sea acogida con reverencia y respeto.

El Catecismo de la Iglesia Católica (1995), artículo 2705, refiriéndose a la meditación la define como una “búsqueda” que habitualmente necesita una ayuda como libros, imágenes y especifica que una de estas ayudas es “el gran libro de la Creación y el de la historia, la página del hoy de Dios.”

Por tanto admirar la naturaleza y ver en esta reflexión al Creador y a Cristo que por la Encarnación asumió todo lo creado, es propio de la concepción cristiana del mundo y de la vida, por ende asumir la preservación del ambiente como una espiritualidad común es respuesta de fe a Dios Creador del cielo y la tierra.

### **1.2.2. Los Valores**

El tema de los valores es sugestivo y fascinante por la importancia que ha tomado en el mundo actual. Su gran relevancia sobre todo en la educación que imparte la Iglesia Católica y las otras religiones históricas como el judaísmo, el hinduismo y el islamismo y en la educación ambiental, se debe a que los valores forman parte del ser más profundo del hombre, de la entrañable realidad de ser persona de tal manera que educar, además de transmitir conocimientos es también y fundamentalmente, transmitir valores para que el educando los internalice y los haga realidad en su vida diaria.

Por la importancia que tiene el concepto de valor y de valores para esta investigación, es necesario revisar algunos conceptos y definiciones.

Hacia fines del siglo XIX, cuando se hacía referencia al término valor, se sobreentendía la acepción de valor económico, indicador de la utilidad o el precio de los bienes materiales, mientras en los ámbitos sociológicos o psicológicos se utilizaba de una manera genérica como valor absoluto, valor propio o valor moral.

Cuando se oye hablar de valores, muchos se preguntan entre asombrados y escépticos: ¿Qué son los valores? Existen o son creación de la febril fantasía humana o simplemente son la valoración que el hombre hace de las cosas.

Sus definiciones y contenidos han cambiado a lo largo de la historia. Se puede expresar que un valor es la cualidad de algo según la cual se piensa que ese algo es más o menos deseable, útil, estimable o importante.

Los valores son creencias de mayor rango, tienen una expresión de consenso social, y son un componente de la cultura. Se denomina “valores” al conjunto de pautas que la sociedad establece para las personas en las relaciones sociales.

González citado en Loyo (2007) sostiene que los valores:

son una realidad en el orden del ser, del ser real, del ser del hombre en lo individual y en lo social. En este sentido, entonces el valor o el bien es una realidad que tiene tres características fundamentales: primero, es una realidad que conviene; segundo, es una realidad que perfecciona y tercero es una realidad que se relaciona con todos los seres que hay en el mundo. (p. 24).

Del planteamiento anterior se deriva que es conveniente acentuar el carácter “real” de los valores, tomando en consideración que estos son un componente de la vida humana, reguladores de las relaciones sociales. Es decir, sin ser materiales, tangibles ni medibles, son reales, orientan y dirigen la actuación del hombre y posibilitan que asuma una actitud acertada frente a las exigencias que la vida en sociedad le plantean; por tanto revisten gran importancia en términos educativos ya que sólo mediante la educación, el ser humano se perfecciona en función de los valores que desarrolle, que le sean convenientes, que le perfeccionen y que le permitan relaciones armónicas con todos los seres.

Lo antes expuesto es de suma relevancia para la educación que imparte la Iglesia y para la educación ambiental ya que ambas buscan el cambio personal de actitudes y conductas en pro de lograr un beneficio colectivo orientado por los valores y cuyas expresiones son la calidad de vida de todos los seres, la paz, la solidaridad, el respeto, la equidad, la valoración del otro, en resumen el amor a todo lo creado por Dios o ambiente.

El ser humano no sólo tiene una facultad cognoscitiva que le sirve para “emitir juicios sobre la realidad” sino que es capaz de “emitir juicios sobre las cosas”. Al hablar del mundo que le rodea, se refiere a él no solo con criterios lógicos o

racionales, sino con criterios meta lógicos que van más allá de la experiencia racional y sirven de guía para la orientación de su vida y el forjamiento de su personalidad.

Los valores no son ni meramente objetivos, ni meramente subjetivos, sino ambas cosas a la vez: el sujeto valora las cosas y el objeto ofrece un fundamento para ser valorado y apreciado. Según la apreciación de la investigadora este último criterio es de suma importancia en la consideración del ambiente como un valor trascendente.

Hoy en día filósofos, sociólogos y teólogos han tratado de descifrar la naturaleza de los valores, pero cuanto más profundizan en ese mundo que envuelve y da sentido al comportamiento humano, mayor es su desconcierto y perplejidad. Bertrand Russell después de haber conducido la reflexión filosófica sobre los grandes temas que conciernen al hombre de nuestro tiempo, se resignó a guardar silencio sobre algo tan sobreentendido, cotidiano y profundo como son los valores.

Y sin embargo es imposible imaginar al ser humano sin valores. Camps (2000), expresa que son:

los que suelen mover la conducta y el comportamiento de las personas, orientan la vida y marcan la personalidad. Esto lleva a educar en valores pero no cualesquiera (estéticos, políticos, económicos) sino éticos, los que forman el carácter y permiten promover un mundo más civilizado. (p.1).

García (1996), define el valor como “aquello que hace a una cosa digna para ser apreciada, buscada y deseada” son por lo tanto ideales que siempre hacen referencia al ser humano y que este tiende a convertir en realidades.

Otros, como Izquierdo (1998), afirman que los valores son: “ejes fundamentales por los que se orienta la vida humana y constituyen, a su vez, la clave del comportamiento de las personas”.

De las anteriores expresiones se deduce que en el horizonte de todo comportamiento humano se halla “algo” que da sentido a la actuación individual y social de las personas y explica el desarrollo cultural de las comunidades humanas. Estos son precisamente los valores. Sin ellos la vida carecería de sentido, el ser humano perdería su norte o ideal y la dirección de sus acciones. En consecuencia, la

crisis de valores comporta una crisis de conciencia, del sentido de la vida y de la sociedad en su conjunto.

No es raro que el desconcierto sobre la naturaleza de los valores vaya parejo con la desorientación sobre el destino del hombre. Los valores no son una cosa sino que se identifican con lo más profundo de la persona, por ello no hay que buscarlos en el mundo físico o material sino en la naturaleza relacional del ser humano capaz de encontrar el sentido de su propia vida en relación con los demás.

Lo anterior conduce a uno de los conceptos de ambiente en el cual se destaca con claridad la importancia de la naturaleza relacional del ser humano en la que se expresan los valores y por tanto estos son parte constitutiva del ambiente que es el conjunto de elementos, condiciones, influencias e interrelaciones que afectan a la vida en todas sus expresiones, a los recursos naturales y por supuesto al hombre en su desarrollo individual y colectivo.

La prosecución de los valores se le impone al ser humano como un deber y está vinculada a la interpelación de los “otros” presentes en la vida de cada persona. Del mismo modo el ser humano mantiene su armonía y estructura personal gracias a los valores que ha ido construyendo en su vida y que le vinculan al resto del cuerpo social.

El estudio de los valores le corresponde a la Axiología, una rama de la Filosofía y de una forma aplicada pueden ocuparse otras ciencias como la Sociología, la Economía y la Política, cada una de las cuales los estudian de maneras muy diferenciadas. Sinónimos de valores son actas y declaraciones de derechos, deontología, creencias, dogmas, estética, ética, moral, principios, prioridades, tradiciones.

La ética es una de las grandes ramas de la filosofía. Tiene como objeto de estudio la moral y la acción humana. Su estudio se remonta a los orígenes de la filosofía moral en la Grecia clásica y su desarrollo histórico ha sido muy diverso.

Conviene diferenciar, no obstante, entre los términos ética y moral: aunque en el lenguaje común suelen ser tomados como sinónimos, se prefiere el empleo del vocablo moral para designar el conjunto de valores, normas y costumbres de un

individuo o grupo humano determinado. Se reserva la palabra ética, en cambio, para aludir al intento racional (vale decir, filosófico) de fundamentar la moral entendida en cuanto fenómeno de la moralidad o ethos (carácter, manera de ser). En otras palabras: la ética es el proyecto de crear una moral racional, universalizable y, en consecuencia, transcultural.

Se entiende por Moral, al conjunto de costumbres, creencias, valores y normas de una persona o grupo social determinado que ofician de guía para el obrar, vale decir, que orientan acerca del bien o del mal o de lo correcto o incorrecto de una acción.

Los valores morales son elementos constitutivos de la realidad personal de cada ser humano y contribuyen a una convivencia social más armoniosa. Un aumento de moralidad es lo mismo que un crecimiento en humanidad. Desde los valores morales, la persona ordena los restantes valores ya que estos actúan como integradores de la personalidad. Una persona con altos valores morales promoverá el respeto al ser humano, a los animales a los demás componentes del ambiente; será flexible y tolerante ante el conflicto y adoptará una actitud abierta al cambio y a la trascendencia. Postulados fundamentales para la educación que imparte la Iglesia en todas sus formas especialmente en la catequesis, y para la educación ambiental.

Como todo proceso educativo, la educación en valores tiene unos principios. Se debe interiorizar el proceso de la enseñanza a medida que el niño, adolescente o adulto lo experimente en su propia vida. No se puede hablar de valores de una forma teórica, sin un contexto real es decir a partir de situaciones de la vida real. Además, la concientización de los valores debe partir de la consideración del yo para llegar al nosotros y a la armonía con lo que nos rodea (ambiente) en la medida en que el desarrollo evolutivo de la persona lo exija.

La educación en valores aspira lograr una paulatina identificación del yo con el mundo exterior de manera tal que las experiencias vividas por el niño, adolescente o adulto le vayan planteando interrogantes y posibilitando el aprecio de los valores positivos en contraposición con los antivalores. Es necesario sensibilizar al educando para que diferencie unos de otros y para que manifieste en su comportamiento que ha

comprendido el valor creativo de los primeros frente al valor destructivo de los segundos.

Por su lado, la persona creyente sabe, además, que ella se dirige a una meta, que es la cima de sus aspiraciones y la cúspide de sus ideales, el encuentro con Dios y para ello necesita en su vida jerarquizar los valores y sus ideales.

El fundamento de los valores religiosos se halla en la práctica de la comunicación con Dios (meta) a través de las múltiples formas de piedad, oración personal y litúrgica, el compromiso apostólico y la comunión con su obra, el ambiente o Creación por lo que la expresión de los valores religiosos de cada persona y de la iglesia como comunidad o lo que es lo mismo la manifestación práctica de la conciencia moral, se realiza en el contexto real de un lugar determinado del planeta tierra, el aquí y el ahora de cada persona y/o comunidad de personas que integran las diferentes parroquias eclesiales de una Diócesis, ambiente del cual los catequistas deben sentirse responsables.

Conciencia: es el estado de razón del espíritu humano. En términos filosóficos, es la facultad de decidir y hacerse sujeto es decir, actor de sus actos y responsable de las consecuencias que de ellos se siguen, según la percepción del bien y del mal. Como concepto moral, la conciencia es objeto de la ética.

En este sentido, es posible considerar que la formación de la conciencia de los seres humanos tiene una relación directa con el sentido de la vida y los valores que se le inculquen al niño desde su más tierna infancia, en el hogar y en los diferentes entornos en que se desarrolla. Según este planteamiento, Trigo (2006), afirma que “el cambio más importante que se debe producir para superar los problemas ecológicos, es un cambio de tipo espiritual y moral, y el lugar de este cambio es la mente y el corazón del hombre” y Juan Pablo II citado por el mismo autor, afirma:

Sin la conciencia de que es necesario un cambio radical de mentalidad, las medidas técnicas resultan ineficaces. A simple vista la propuesta puede parecer utópica, y lo será si no se cuenta con que el hombre ha sido redimido por Cristo y es capaz de una verdadera conversión. (p.9)

El desarrollo de la conciencia del valor del ambiente pasa por la convicción de que la educación ambiental debe ser un componente esencial de la educación formal y no formal de todo país para que el ambiente como valor humano y cristiano latente en la conciencia humana, oriente y guíe la conducta cotidiana de todos los ciudadanos.

Cuidar, preservar y conservar el ambiente con valores humanos y cristianos significa destacar la capacidad del ser humano para construir la realidad ambiental a partir de la conciencia de que aquello que valoriza y trasmite, realiza y transforma es su hogar y el de todos los seres vivos.

Más aún, la conciencia del valor del ambiente se ira plasmando en la disposición es decir en el movimiento de la voluntad humana o disposición para actuar con conductas pro ambientales.

Disposición es la inclinación que siente la persona a actuar de determinada manera. En cristiano, la disposición interior es la inclinación o gusto que siente el cristiano de orientar la vida de acuerdo a la llamada de Dios y se denomina vocación. La vocación en si, permite el perfeccionamiento de la persona de tal manera que por ser creado a imagen y semejanza de Dios, su inclinación con relación a la naturaleza debe ser la misma de Dios “no la puede tratar de cualquier manera, sino como lo hizo El, con sabiduría y amor”.

En este sentido, la naturaleza o ambiente es un bien para la persona, un bien moral y cuando un cristiano esta viviendo su proceso de conversión o cambio de vida a la que Dios quiere de el, con toda seguridad se decidirá a colocar este bien moral, (la naturaleza) por encima de la utilidad material. A partir de su propia conversión acepta el plan de Dios sobre si mismo y sobre el ambiente lo que le permitirá alcanzar la perfección moral y religiosa, como imagen e hijo de Dios.

Trigo (2006), afirma que para que el ser humano pueda perfeccionarse

es necesario que viva las virtudes: la fe, fundamento cristiano del respeto a la naturaleza; la esperanza, que le permite valorar objetivamente las realidades terrenas; la caridad y la justicia que implica una conducta adecuada en relación al medio ambiente; la templanza como nuevo estilo de vida; la humildad y la prudencia necesarias para enfrentarse a una realidad cargada de misterio como es la naturaleza

En la relación hombre – ambiente, el ser humano con su libre albedrío decide como perfeccionarse y como actuar ya que él es sujeto de la ética, situación exclusiva de la especie humana pues es la única que puede plantearse problemas, realizar proyectos, captar el valor de la naturaleza y perfeccionarse por si misma en lo cual sus actitudes juegan un papel de gran importancia.

Actitud es la disposición interior de ánimo del ser humano, manifestada exteriormente. Si bien la actitud influye en la vocación del cristiano no es lo único que la caracteriza ya que la vocación define no sólo la manera de actuar sino la de pensar, sentir, percibir el mundo y por supuesto define el sentido de la vida que le da Cristo, motor de la existencia del cristiano: Cristo es el Señor de la historia personal, de los pueblos y del Universo.

Existe en la literatura una variada gama de definiciones de actitud según el punto de vista de los autores pero todos coinciden en señalar que la actitud es como una predisposición o tendencia que tiene la persona a actuar de una determinada forma y que incluye dimensiones cognitivas, afectivas y conductuales.

De acuerdo con la teoría de la acción razonada de Fishbein (1967), existe un enlace causal entre las creencias, las cuales desarrollan las actitudes, y las intenciones que deciden sobre la conducta (figura 2). Las actitudes se refuerzan con las creencias (componente cognitivo) y frecuentemente atraen sentimientos muy fuertes (componente emocional), que conllevan a comportamientos específicos (componente de la acción) todos estos componentes en el marco de los valores que moldean las conductas pro ambientales.

Sin embargo, en la investigación educativa ambiental son pocos los estudios explicativo-comprensivos que existen sobre la conducta humana y su efecto en los ecosistemas naturales (Barraza y Pineda, 2003). Sólo entendiendo las relaciones entre las actitudes que la gente tiene hacia los factores ambientales y los factores que influyen esas actitudes, podremos comprender y mejorar las actitudes del público hacia la naturaleza (Barraza, 2001).

Las actitudes no existen en forma aislada en el individuo. Generalmente tienen vínculos con componentes de otras actitudes y con niveles más profundos del sistema

de valores del individuo (Barraza, 1998). Las actitudes determinan la forma de pensar, opinar y actuar de un individuo. En este proceso la cultura juega un papel determinante en la manera de pensar, de sentir y de actuar de la gente con relación al ambiente.

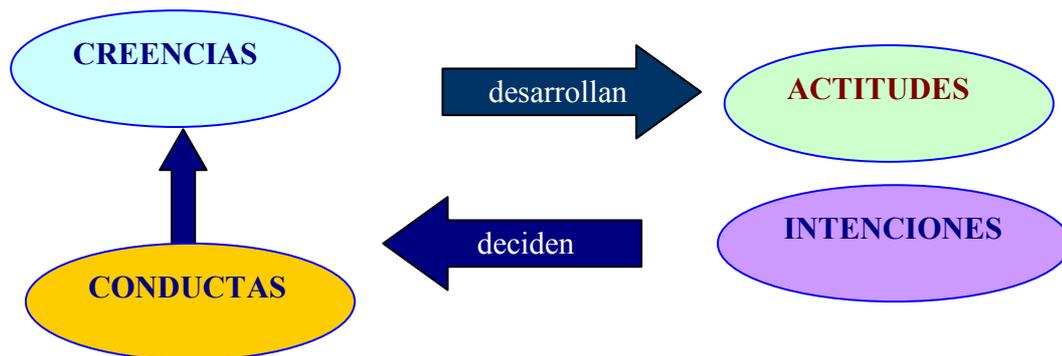


Figura 1. Teoría de la Acción Razonada

Fuente: Fishbein 1967.

### 1.2.3. Educación ambiental

La educación es el proceso por el cual le son transmitidos al individuo los conocimientos, actitudes y valores que le permiten integrarse en la sociedad. Este proceso, que se inicia en la familia, afecta tanto a los aspectos físicos como a los emocionales y morales de la persona y se prolonga a lo largo de toda la existencia humana.

Es evidente que cada cultura o época histórica ha conferido a la educación el enfoque que imponían sus diferentes concepciones filosóficas, políticas y religiosas. El proceso educativo consiste en la transmisión de los valores y conocimientos de una sociedad. De manera más restringida, se define como educación un proceso intencional que pretende el perfeccionamiento del individuo como persona y la inserción de éste en el mundo cultural y social en el que se desarrolla. Mediante la educación se busca la formación de seres críticos, activos en la solución de los

problemas, se demandan cambios de pensamiento y de conducta, se intenta formar hombres y mujeres diferentes.

La educación tradicional fue deficiente en crear y valorizar los componentes de responsabilidad con la problemática ambiental; siguió esquemas fragmentarios de la realidad; promovió la división entre las ciencias sociales y las naturales y desvinculó la relación entre las estructuras productivas y la destrucción del ambiente. A través de la educación se fue reforzando valores de carácter mercantil, utilitario y competitivo, tales como el éxito material, el consumismo, el individualismo, el lucro y la sobreexplotación de los recursos naturales, antivalores propios de sistemas destructores del ambiente.

El ser humano por ser imagen y semejanza de Dios en el mundo es responsable de lo que le acontece a la Obra de Dios o ambiente. La palabra responsabilidad se deriva del verbo “responder” y responder es dar respuesta a un interlocutor no sólo en el sentido verbal o de palabra sino en un sentido vital o de acciones que se refieren a compromisos personales o colectivos. La responsabilidad es un valor fundamental en la vida personal, familiar y social; es la capacidad de tomar decisiones, de responder por los propios actos y asumir las consecuencias de lo que se hace.

Responsable es aquel que conscientemente es la causa directa o indirecta de un hecho y que, por lo tanto es imputable por las consecuencias de ese hecho o lo que es lo mismo, el que está obligado a responder de sus actos a conciencia o en conciencia, libremente; por tanto la responsabilidad es un valor por excelencia de los seres humanos y entre estos, los cristianos saben perfectamente que la libertad es un don de Dios que los hace responsables de todas las acciones que ejecuten a lo largo de la vida.

La persona responsable cumple con sus deberes y compromisos, hace un esfuerzo extra para realizar bien sus tareas, porque sabe que cualquier actividad que realice tiene una consecuencia positiva o negativa; por lo mismo, es indispensable reflexionar antes de tomar cualquier determinación. Lo que se hace hoy, tiene consecuencia a corto o largo plazo; una persona responsable toma decisiones

correctas aunque le parezca difícil. En el caso del ambiente, las decisiones de hoy a nivel local afectan la situación ambiental del hoy y del mañana a nivel local y global.

Cuando se asumen las responsabilidades, se crece y se desarrollan más las capacidades, se experimenta la satisfacción del deber cumplido y esto hace crecer la autoestima lo cual ayuda a mejorar la familia y la sociedad y a valorar el ambiente en que se desarrolla la vida.

La responsabilidad esta muy unida a la “corresponsabilidad”, esta es la acción de responder con el otro, responder juntamente con el compañero, con los demás, de aquí surge la responsabilidad colectiva o social.

Pero como todo valor, la responsabilidad debe ser internalizada para que sea una opción personal que se adquiera por voluntad propia por lo tanto se debe ejercitar la voluntad para aprender a ser responsable.

En este contexto, Villegas (1994), en un artículo titulado “La educación moral en el contexto latinoamericano” propone que

la educación, más que orientarse en enseñar en forma abstracta qué es lo correcto y qué es lo incorrecto, debería dirigir su atención hacia el desarrollo de personas y ciudadanos responsables y que un currículo de educación moral debería enfocar el desarrollo y la educación de un sentido de responsabilidad, tanto a nivel individual como ciudadano, ya que para lograr el mismo deben tomarse en cuenta tres factores: (i) un aspecto cognoscitivo por el cual el individuo aprenda a razonar, identificar y tomar decisiones en relación con dilemas o conflictos morales; (ii) un aspecto afectivo por el cual el individuo se sienta comprometido a hacer algo relacionado con dicha situación; y (iii) un aspecto conductual, por el cual el individuo actúe con base en su propia conciencia y juicio moral.

Para enfrentar la crisis ambiental, se necesita, por tanto, una nueva educación. Se considera que no habrá soluciones reales mientras no se dé una transformación de la educación en todos sus niveles y modalidades y no haya un cambio en los paradigmas educativos. Esta nueva educación debe abarcar el medio social y natural como un todo interrelacionado entre sí y vincular los modelos de crecimiento y desarrollo de las naciones con el desarrollo integral de los individuos sustentado en un ambiente sano, facilitar la comprensión de la esencia de los procesos de la

naturaleza y sociales, desenmascarar las apariencias e hipocresías de estos últimos para con ello propiciar un conocimiento crítico integral de la realidad y actuar en consecuencia.

La nueva educación debe convertirse en un proceso social que posibilite el desarrollo de todas las facetas del ser humano, la formación integral de la persona, la gerencia y administración de sus dones y capacidades, su inserción en el medio social y natural de manera armónica y conciente y utilizar métodos pedagógicos apropiados tanto para la educación formal como para la no formal que despierten al ser humano de su letargo que cultiven hombres y mujeres autores y actores de su propia historia con el ideal y la meta de preservar la vida en todas sus manifestaciones. Esta nueva educación para valorar y respetar el ambiente no es otra que la que se ha denominado educación ambiental.

Pérez citado por García y Carrero (2.008), plantea que se puede entender por educación ambiental

un proceso integral, político, pedagógico, social, orientado a conocer y comprender la esencia de la situación ambiental, para propiciar la participación activa, consciente y organizada de la población en la transformación de su realidad, en función de un proyecto de sociedades ambientalmente sustentables y socialmente justas. (p.117)

Bedoy (1997) sostiene que:

la educación ambiental se ha concebido como una estrategia para proporcionar nuevas maneras de generar en las personas y en las sociedades humanas cambios significativos de comportamiento y resignificación de valores culturales, sociales, políticos, económicos; al mismo tiempo propiciar y facilitar mecanismos de adquisición de habilidades intelectuales y físicas, promoviendo la participación activa y decidida de los individuos de manera permanente; reflejándose en una mejor intervención humana en el medio y como consecuencia una adecuada calidad de vida. Desde esta concepción es que en las últimas décadas se ha puesto la confianza en el proceso educativo para contribuir a la respuesta de los problemas ambientales. (p.3).

Posiblemente la filosofía e ideas de J. J. Rousseau (1712-1778), contenidas en su discurso sobre el *naturalismo pedagógico*, pueden considerarse como el más claro

referente histórico de la educación ambiental. Rousseau manifiesta que “la naturaleza es la única y verdadera maestra para los alumnos”. La naturaleza era entendida como una fuente de sabiduría de la que los seres humanos debían aprender. Es conocida, por su carácter precursor, la definición que sobre educación ambiental incluyó la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza y sus Recursos (UICN) en uno de sus documentos del año 1971 y mencionado por Bedoy (ob cit.) en la Historia de la educación ambiental: reflexiones pedagógicas:

La educación ambiental se ha concebido como una estrategia para proporcionar nuevas maneras de generar en las personas y en las sociedades humanas cambios significativos de comportamiento y resignificación de valores culturales, sociales, políticos, económicos; al mismo tiempo propiciar y facilitar mecanismos de adquisición de habilidades intelectuales y físicas, promoviendo la participación activa y decidida de los individuos de manera permanente; reflejándose en una mejor intervención humana en el medio y como consecuencia una adecuada calidad de vida. Desde esta concepción es que en las últimas décadas se ha puesto la confianza en el proceso educativo para contribuir a la respuesta de los problemas ambientales. (p.3)

El objetivo de la educación ambiental es restablecer las condiciones de interacción hombre-hombre y hombre-naturaleza, que orienten el quehacer del día a día desde una perspectiva globalizadora, crítica e innovadora, que contribuya a la transformación de la sociedad para que esta por si misma pueda ir logrando el bien común.

El inicio de la toma de conciencia con relación a lo ambiental se produjo en los años sesenta. El descontento generado por el deterioro de la calidad de vida y el renacimiento de un sentimiento casi religioso hacia la naturaleza como reacción ante un mundo que cada vez lucía más artificial, más consumista permitió a los ecólogos de las naciones tecnológica y científicamente más desarrolladas, alertar por primera vez sobre la contaminación ambiental.

El apocalíptico Informe del Club de Roma en 1972, marcó una pauta en la que por primera vez se establecieron las posibles consecuencias ambientales asociadas al

crecimiento de las poblaciones y de sus estilos de desarrollo. Pese a las (muy válidas) críticas recibidas, el informe abrió una puerta institucional para abordar el problema.

Del 5 al 16 de Junio de 1.972, se llevó a cabo la primera Conferencia sobre el medio ambiente humano, organizada por la ONU en Estocolmo, Suecia. En ella se logró un acuerdo general de que los problemas ambientales no se limitaban a las naciones que los identificaron en primer lugar, sino que eran globales en su naturaleza y sobrepasaban las fronteras de cada una de las naciones para constituirse como problemas del planeta; A su vez alerto acerca de la necesidad de una acción inmediata basada en el entendimiento y la cooperación internacionales y se acordó que el objetivo de tal acción debería ser la elevación del nivel de la “salud ecológica del planeta” mejorando las calidades físicas y espirituales de nuestras relaciones con la tierra.

El pronunciamiento fundamental de interés para esta investigación es el Principio N° 19:

Es indispensable una labor de educación en cuestiones ambientales, dirigida tanto a las generaciones jóvenes como a las adultas, y que preste la debida atención al sector de la población menos privilegiado, con el fin de ensanchar las bases de una opinión pública bien informada y de una conducta en los individuos, en las empresas y en las colectividades inspiradas en el sentido de super responsabilidad en cuanto a la protección y mejoramiento en toda su dimensión humana.

A propósito de este pronunciamiento, la Iglesia es la institución que llega y ejerce una mayor participación en los procesos educativos de todos los estratos sociales sin distinción pero siguiendo a Jesús en su vida pública toma una “opción preferencial por los pobres”.

Para dar respuesta a esta necesidad, se creó en 1973 el Programa de las Naciones Unidas para el Medio Ambiente (PNUMA), dependiente de la UNESCO y cuyo fin era: "contribuir a reforzar la dimensión medioambiental en toda la gama de actividades ejercidas por las otras organizaciones internacionales, particularmente las que dependen de las Naciones Unidas" (UNESCO, 1978).

Entre los objetivos del PNUMA se precisa destacar el referido a la educación ambiental que se formuló en los siguientes términos: "Aportar medios para el desarrollo de programas de información y educación en materia de medio ambiente".

El programa de educación ambiental (PIEA) fue establecido en respuesta a la recomendación 96 de la Conferencia de Estocolmo la cual a su vez dio igualmente algunas directivas generales para el programa. Debía ser:

...de enfoque interdisciplinario, escolar y extraescolar, que abarcara todos los niveles de educación y estuviera dirigido hacia el público en general, en particular al ciudadano ordinario que vive en áreas rurales y urbanas, joven y adulto, para tratar de enseñarle los pasos simples que puede tomar, en la medida de sus posibilidades, para manejar y controlar su medio ambiente.

Se puede asociar inmediatamente esta directiva del primer programa de educación ambiental con la presente investigación que va dirigida a fortalecer la formación en los valores ambientales de los facilitadores o catequistas de Primera Comunión para que luego se los trasmitan a los niños y adolescentes de cualquier estrato social ya que la heterogeneidad es una de las características de los católicos, no hay ninguna discriminación entre los niños de la catequesis ni entre los fieles que frecuentan los templos.

En un taller internacional que se realizó en Belgrado entre el 13 y 22 de Octubre de 1975, los expertos en educación ambiental de 65 países se reunieron para evaluar la información recolectada por el PIEA, revisar y discutir las tendencias hasta la fecha, formular orientaciones preliminares y hacer recomendaciones para el desarrollo posterior de la educación ambiental.

Los resultados de las deliberaciones de este taller se plasmaron en la Carta de Belgrado, que delineó un marco y un conjunto de principios para la educación ambiental. Las recomendaciones tenían que ver con investigación, educación ambiental considerada como educación permanente, desarrollo de programas, papel de los medios de comunicación, la preparación de personal, materiales instructivos, financiamiento y evaluación. Por primera vez se formulan los objetivos de esta

educación en las siguientes categorías: conciencia, conocimiento, actitudes, aptitudes, capacidad de evaluación y participación.

La Carta de Belgrado fue más allá, planteó el programa de la educación ambiental en el contexto de objetivos nuevos, sociológicos y económicos universales. Para citar, por ejemplo:

...la reforma de los procesos y sistemas educativos es esencial para la construcción de este nuevo desarrollo ético y orden económico mundial. Esto requerirá relaciones nuevas y productivas entre estudiantes y maestros, escuelas y comunidades y entre el sistema educativo y toda la sociedad.

Las recomendaciones de otras reuniones que se realizaron utilizando la Carta de Belgrado como instrumento inicial, sirvieron como marco de referencia para la Conferencia intergubernamental organizada conjuntamente por Unesco-Pnuma en Tbilisi (Rusia) del 14 al 26 de Octubre de 1977. Asistieron sesenta y seis Estados miembros y tuvo la gran importancia de incorporar la llamada “dimensión ambiental” en todo el sistema educativo (informal, formal, básico, universitario), desde un enfoque interdisciplinario y de “ayudar a especificar la verdadera naturaleza de la educación ambiental, planteando sus objetivos y características así como las estrategias a ser adoptadas en los niveles nacional e internacional”.

Es útil para los propósitos de esta investigación, citar algunas secciones de la recomendación 1 que tienen que ver con los objetivos de la misma. Respecto a actitudes y valores: “...la educación ambiental debería alentar los valores éticos, económicos y estéticos que, al constituir las bases de una autodisciplina, ayudarán al desarrollo de una conducta compatible con la preservación y el mejoramiento del medio ambiente...”.

Así mismo, en relación al contenido de la educación ambiental:

Mientras que es un hecho que las características biológicas y físicas constituyen las bases naturales del ambiente humano, sus dimensiones éticas, sociales y culturales también intervienen para determinar los lineamientos de enfoque e instrumentos por medio de los cuales las personas pueden comprender y hacer un mejor uso de los recursos naturales para satisfacer sus necesidades.

Ciertamente, no se logrará frenar la avaricia y el consumismo exagerado de los seres humanos sino prevalecen en ellos los valores asimilados en los procesos educativos entre los cuales se incluye la catequesis que los motiven a una vida austera iluminada por la fe y la solidaridad. Ese nuevo estilo de vida excluye el hedonismo, el despilfarro y el exceso de producción destinado a satisfacer necesidades superfluas.

Respecto a los métodos de enseñanza: “La educación ambiental es el resultado de la reorientación de las diferentes disciplinas y experiencias educativas que hacen posible una percepción integrada de los problemas ambientales, permitiendo una acción más racional, capaz de responder a las necesidades sociales”. Se requiere una reorientación no sólo del proceso de enseñanza sino de las estrategias didácticas las cuales deben actualizarse y adaptarse a las metas necesidades y aspiraciones de los hombres de hoy lo que requiere en el caso de la catequesis, que los catequistas estén motivados para ello.

La educación ambiental debería producir una relación más estrecha entre los procesos educacionales y la vida real, construyendo sus actividades alrededor de los problemas ambientales que comunidades particulares tienen que enfrentar y centrando sus análisis en ellos por medio de un enfoque interdisciplinario global que permita una comprensión adecuada de los problemas del medio ambiente.

Importantísima conclusión, sólo de esta manera, la educación ambiental no será una asignatura más, sino un proceso vivido, sentido sustentado en los valores personales y colectivos.

En este sentido, la ONU (1992) en conferencia sobre el medio ambiente y desarrollo, llevada a cabo en Río de Janeiro en su principal documento operativo, la Agenda 21, vincula la educación, el aumento de la conciencia del público y su capacitación con casi todas las áreas tratadas en el documento que en su capítulo 36 recoge tres bloques prioritarios: reorientación de la educación hacia el desarrollo sostenible, aumento de la conciencia de los ciudadanos y fomento de la capacitación.

La educación ambiental, más que una moda pasajera, se revela como una necesidad imperiosa, no sólo para garantizar la existencia humana y de la vida en sus

diversas manifestaciones, sino de construir una nueva sociedad sobre el planeta, más armónica y respetuosa con las demás especies y del ambiente que nos sustenta a todos.

Es criterio de la investigadora y de muchas más personas en el mundo, que la formación de la conciencia de los seres humanos tiene una relación directa con el sentido de la vida y los valores que se le inculquen al niño desde su más tierna infancia, en el hogar y en los diferentes entornos en que el se desarrolla.

Uno de estos ambientes que ejerce una gran influencia en la formación de la conciencia es el de la Iglesia mediante el proceso de aprendizaje denominado catequesis. Para hacer realidad los bloques prioritarios de la Agenda 21 un muy buen escenario es este el de la catequesis o de formación de la persona en la fe cristiana.

Mediante la educación ambiental la persona puede desarrollar competencias que complementarían muy bien algunas que se propone desarrollar la catequesis. Entre estas tenemos la de que las personas apliquen los conocimientos adquiridos mediante procesos críticos y reflexivos de la realidad, en la resolución de problemas (ambientales, económicos, sociales, políticos, morales, éticos) de manera creativa y mediante actitudes, prácticas y valores que contribuyan al logro del desarrollo sostenible y de una mejor calidad de vida. Otra competencia es la participación comprometida, activa y responsable en proyectos para la conservación, recuperación y protección del ambiente; identificando sus principales problemas y necesidades, generando y desarrollando alternativas de solución, para contribuir al mejoramiento de su calidad de vida, la de los demás y al desarrollo sostenible y quizás la competencia más importante sea la de que el ser humano practique relaciones armoniosas con Dios, consigo mismo, con los demás, y con los otros seres vivos por medio de actitudes y aptitudes responsables, reconociendo la necesidad de interdependencia con el ambiente.

#### 1.2.4. La Iglesia Católica y la Catequesis

La Iglesia Católica es la institución fundada por Jesús sobre los doce apóstoles para continuar su obra de Salvación en el tiempo y en el espacio. Esta formada por la comunidad de los bautizados, discípulos o seguidores de Cristo Jesús.

Según la Doctrina Católica, Jesús fundó una comunidad cristiana jerárquicamente organizada y con autoridad, dirigida por los apóstoles (el primero fue San Pedro). Posteriormente (según uno de los libros del Nuevo Testamento, denominado “Los Hechos de los Apóstoles”), los apóstoles y los primeros seguidores de Jesús, estructuraron una iglesia organizada, al repartir responsabilidades entre obispos, presbíteros y diáconos, a medida que iban propagando el Cristianismo.

Se trata de la organización no estatal más antigua del mundo. A raíz del Concilio Vaticano II ( que se realizó en la década de los 60 ), surgen otros términos que hacen referencia a distintas formas de entender la naturaleza y objetivos de la Iglesia católica, tales como Sacramento de Cristo, Pueblo de Dios, Cuerpo de Cristo y Esposa de Cristo.

La Iglesia Católica es la Iglesia cristiana más grande, y la que tiene una mayor organización. De acuerdo con el *Statistical Yearbook of the Church* (Anuario de Estadísticas de la Iglesia), el número de bautizados en el catolicismo a nivel mundial a finales de 2004 era de 1.098.366.000, aproximadamente una de cada seis personas de la población mundial. Tiene su sede central en la ciudad del Vaticano que es el Estado más pequeño del mundo un enclave dentro de la ciudad de Roma, en la República Italiana. El Estado Vaticano es un estado independiente y reconocido internacionalmente. El jefe de Estado actual, es S.S. el Papa Benedicto XVI.

El término Iglesia deriva del griego *ekklesia* (que significa "asamblea") El término “católico” proviene del griego *καθολικός*, que significa *universal*. En los tres primeros siglos de la Iglesia los cristianos decían "cristiano es mi nombre, católico mi sobrenombre". Posteriormente se usó el término "católico", para distinguirse de otros grupos cristianos cuyas doctrinas diferían de la línea principal (como los gnósticos).

La Iglesia se proclama como la encargada por Jesucristo para ayudar a recorrer el camino espiritual hacia Dios viviendo el amor mutuo. Es la dispensadora de la Gracia o la Vida de Dios que Éste voluntariamente quiere compartir con los creyentes por medio de los Sacramentos que son “acciones de Cristo” mediante los cuales Él da su Vida o Gracia en forma gratuita. La Iglesia administra la Gracia de los Sacramentos a sus fieles por medio del ministerio de sus sacerdotes. Su misión es evangelizar, que significa “presentarle a los hombres a Cristo vivo y actuante en la historia personal y del mundo por medio de su Espíritu Santo”. El fin de la evangelización es la “instauración del Reino de Dios en la tierra” única forma de lograr el bien común y la felicidad hasta donde sea posible de todos los seres humanos sin distinción.

Las consecuencias del proceso de evangelización son frutos anhelados por todos como mantener unidos a los hombres entre sí y con Dios, la paz, la solidaridad y el respeto por todo lo creado o ambiente. Además, al ir encontrando a Dios en el día a día y en las realidades terrenas, el ser humano va construyendo su felicidad en esta dimensión de la vida y en la otra que no termina donde no existe llanto, ni tristeza ni desesperación pues la sola presencia de Dios basta para ser eternamente felices.

La autoridad para enseñar o Magisterio de la Iglesia, basa sus enseñanzas en la Palabra de Dios, la Biblia o Sagradas Escrituras y en la Sagrada Tradición Apostólica. Para cumplir con su misión la Iglesia elabora, imparte y propaga la enseñanza cristiana mediante la catequesis, que dentro de su función educadora, juega un rol de suma importancia.

La catequesis es tan antigua como la misma Iglesia que siempre la ha considerado una de sus tareas primordiales. Según la Palabra de Dios contenida en la Biblia, Cristo Resucitado antes de volver al Padre, dio a los Apóstoles esta última consigna: “*Id por todo el mundo, predicando el Evangelio, bautizando a todas las gentes en el nombre del Padre, y del Hijo y del Espíritu Santo y enseñándoles a cumplir todo lo que Yo os he mandado*” (Biblia Latinoamericana, Mt 28,19, p.66). Siguiendo este mandato la Iglesia inicia su predicación oral que luego se escribió. Así nacieron los Evangelios y las Cartas de los Apóstoles.

Catequesis es una palabra de origen griego que significa “hacer eco”. De esta palabra se derivan algunas otras: catequista es el que hace eco (facilitador), catequizando es el que recibe el eco (niño o adolescente), Catecismo es el libro que contiene el eco, Catequética es la ciencia que estudia la catequesis.

La Diócesis de Pamplona (2007), de acuerdo al documento de la Iglesia Católica denominado *Catechesi Tradendae* expone que la finalidad de la catequesis en el conjunto de la evangelización es:

Ser un período de enseñanza y madurez, es decir el tiempo en el que el cristiano, habiendo aceptado por la fe la Persona de Jesucristo como El sólo Señor y habiéndole prestado una adhesión global con la sincera conversión del corazón, se esfuerza por conocer mejor a ese Jesús en cuyas manos se ha puesto: conocer su misterio, el Reino de Dios que anuncia, las exigencias y las promesas contenidas en su mensaje evangélico, los senderos que El ha trazado para el que quiera seguirle (p.10).

En ese conocer mejor a Jesús, su misterio, el Reino de Dios que anuncia, encuentra el catequista, la base para formarse como educador ambiental ya Jesús vino a restaurar y redimir todo lo creado al extenderse el Reino de Dios en la Tierra y cuyos frutos son paz, justicia, amor que pasan por la reconciliación de los seres humanos con el ambiente, la armonía en la Creación, la justicia ambiental y el amor a la Obra de Dios, la Creación.

La tarea catequética es profundamente humanizadora. Da a conocer y vincula a Jesucristo con los catequizandos, transmite el Evangelio, mensaje que encierra un sentido profundo para la vida y responde a los deseos más hondos del corazón humano, inicia en el compromiso social abriendo al cristiano a *"las consecuencias sociales de las exigencias evangélicas"*. Sin la catequesis, los cristianos no podrían desarrollar en el mundo una acción comprometida realmente evangélica.

En cuanto al ambiente se refiere, es necesario alentar a los catequistas a profundizar en algunos conceptos fundamentales de la Doctrina Cristiana, coincidentes con los de la educación ambiental para que su valoración del ambiente sea clara y los conduzca a responsabilizarse como cristianos en primer lugar a

cuidarlo y preservarlo y como misioneros catequistas a transmitirle y contagiarle esta responsabilidad ambiental a los niños en la catequesis.

El Episcopado Latinoamericano (1992), conformado por los Obispos latinoamericanos en el Documento de Santo Domingo, Discurso inaugural, N° 29 expresan que:

No hay que olvidar que la primera forma de evangelización es el testimonio, es decir, la proclamación del mensaje de salvación mediante las obras y la coherencia de vida, llevando a cabo así su encarnación en la historia cotidiana de los hombres. (p. 9).

Es bien sabido que la coherencia entre la fe que se profesa y las acciones que se realizan en la vida es producto de los valores que la orientan. Los valores evangélicos moldean las actitudes y potencian las aptitudes de manera que la conducta de los creyentes sea congruente con los principios de fe, lo que pretende la Iglesia lograr mediante el proceso de formación en valores que potencia la catequesis.

Cabe preguntarse para los efectos del presente estudio ¿Quién es el catequista y como debe ser? El catequista es una persona que un día escuchó la Palabra (de Dios) e intenta vivirla (vocación), una persona que ha comprendido que esta Palabra no la recibía solo para sí, y que por eso, quiere hacer a otros partícipes de su mismo descubrimiento, de la relación que esta Palabra le ha creado. Es por esto, un testigo, un profeta un mediador, un educador (orientador, animador).

Estas últimas condiciones también son indispensables para un educador ambiental por lo que el catequista de Primera Comunión puede con fuerte convicción por la fe que profesa y con una formación adecuada en los valores ambientales, transmitir y contagiar a los niños estos valores como complemento a la educación ambiental que reciben en la escuela y con seguridad, muchas veces la suplirá.

Por lo antes expuesto la autora encuentra una relación estrecha entre el proceso de la educación ambiental, los valores y el proceso de la educación en la fe mediante la catequesis.

Si la humanidad de hoy logra conjugar las nuevas capacidades científicas con una fuerte dimensión ética, ciertamente será capaz de promover el ambiente como casa y como recurso a favor del hombre y de todos los demás seres vivos.

La consecuencia anhelada de lo anterior es la paz personal, colectiva, de las naciones y del mundo entero. Cada vez se ve más claramente un nexo inseparable entre la paz con la Creación y la paz entre los hombres. Una y otra, presuponen la paz con Dios. La poética oración de San Francisco conocida como el “Cántico del Hermano Sol”, es un admirable ejemplo, siempre actual, de esta multiforme ecología de la paz”.

#### **1.2.5. La Iglesia Educadora, los Valores y la Educación Ambiental**

En Venezuela, en muchas ocasiones, se acentúa la faceta de la educación como aprendizaje de conocimientos pero en numerosas oportunidades se descuida la formación del individuo como ser social que debe aprender a vivir en relación armónica con los demás y es aquí donde se crece el rol de la Iglesia como educadora con sus diferentes modalidades educativas. En el ámbito de la educación formal mediante la Educación Religiosa Escolar Católica (EREC) en las escuelas desde el preescolar hasta el sexto grado y en el campo no formal mediante la catequesis en sus diversas formas. A su vez, la educación ambiental estimula el descubrimiento de nuevos modelos de relación con el ambiente que pasan necesariamente por un cambio de valoración del mismo y por ende por un cambio de actitudes y conductas cuya base es la formación en valores.

En este sentido la visión de los procesos educativos de la Iglesia y los de la educación ambiental coinciden en el cambio personal de actitudes y conductas que trae consigo cambios en el comportamiento colectivo. La Iglesia los denomina conversión de la mente y del corazón y la educación ambiental cambio de actitudes y conductas. Al final los procesos de ambas son coincidentes y complementarios y pasan por el proceso de la formación en los valores y el perfeccionamiento ético de la persona.

Trigo (2006), con relación a lo anterior, expone un planteamiento que tiene profunda relación con esta investigación y que sirve de referencia doctrinal a la misma. Lo manifiesta así:

La ética ambiental o ecológica es la ética del comportamiento humano en relación con la naturaleza, cuando tal comportamiento implica transformaciones del ambiente natural, teniendo en cuenta que tales transformaciones no afectan solo el ambiente físico, sino también a la vida individual y social de la persona. La ética ecológica debe inspirar los planes políticos y económicos, las medidas técnicas de tipo global. Pero para ello es necesario que inspire la conducta personal de cada miembro de la sociedad. Esto exige tomar conciencia de una verdad obvia, olvidada por desgracia con mucha frecuencia: las acciones en las que el hombre se relaciona con la naturaleza, con el ambiente, no son un campo neutral desde el punto de vista ético. Esas acciones deben realizarse de tal manera que la persona se haga buena, que se perfeccione como persona. Y eso implica una condición objetiva: que no puede tratar la naturaleza de cualquier manera, sino <<imitando >> a Dios, de quien es <<imagen y semejanza>> es decir con sabiduría y amor. En este sentido, la naturaleza es un bien para la persona, no solo un bien económico, estético, sino un bien moral. (p.1)

La educación ambiental puede contribuir a preparar el camino hacia el desarrollo sostenible. La Conferencia de las Naciones Unidas sobre medio ambiente y desarrollo o Cumbre de la tierra realizada en Río de Janeiro en el año 1.992 concluyó que “el primer objetivo de la educación ambiental es crear conciencia, ayudar a comprender los problemas y sus causas, como paso previo para proponer vías de actuación y en ello juega la ética un papel fundamental como respuesta olvidada a muchos de los comportamientos actuales” objetivo totalmente coincidente con la Doctrina Cristiana ya que la actuación de los cristianos parte de la rectitud de intención componente indispensable de un comportamiento ético.

La ética ecológica, por tanto, además de preocuparse por formular principios morales universales, tiene que ocuparse de formar la razón práctica de las personas, la conciencia para que cada una busque la verdad, use los bienes de la tierra con especial prudencia, previendo y valorando las consecuencias de sus propias acciones.

Trigo (2006), lo expresa de la siguiente manera:

antes de tomar una decisión que afecte la naturaleza, es necesario estudiar bien las consecuencias de las intervenciones del ser humano desde el punto de vista científico y técnico pero también y sobre todo se trata de una cuestión de responsabilidad moral.

Luego del análisis de diversos documentos de la Iglesia relacionados con el propósito de la presente investigación se consideró pertinente hacer referencia a algunos de ellos que guardan relación con ella y la conceptualizan.

En la medida en que el ser humano creyente se hace consciente del mundo a su alrededor y del impacto que su vida tiene en el resto de la Creación, se ve llamado, como hijo de Dios, a vivir representando el amor de un Dios Creador (Biblia Latinoamericana, Apocalipsis 4,11 p. 470), tiene conciencia de que Dios mantiene viva su Promesa de vida en abundancia, su alianza con todo ser que pise la tierra (Biblia Latinoamericana, Génesis 9 ,17 p. 52) y de Redención para todas sus criaturas (Biblia Latinoamericana , Efesios 1,9-10 p.365).

Los textos bíblicos citados conducen a una conclusión inequívoca, importante para el propósito de la investigación; es preciso asumir la responsabilidad con la preservación del ambiente, de forma concreta y práctica, realizando acciones que generen resultados positivos inmediatos, a mediano y largo plazo ya que el ser humano es un representante de Dios y según ese rol, debe tratar al ambiente con amor y bondad como Dios lo hizo.

La reflexión de los catequistas sobre estos planteamientos es de suma importancia por cuanto les permitirá relacionar el ambiente con un valor trascendente y cristiano y posteriormente orientar a los niños en ese particular.

Es necesario que tanto los catequistas y las demás personas creyentes reafirmen la conciencia de que la destrucción del ambiente está aconteciendo de forma acelerada, alarmante y que los seres humanos son los únicos responsables. Revertir esta situación sólo será posible si se comienza a actuar inmediatamente, de forma sostenida en todos los escenarios posibles, por lo tanto el desenvolvimiento de un programa de educación ambiental en las parroquias de la Iglesia Católica y en las iglesias de otras confesiones cristianas es muy importante, esta investigación pretende ser un primer paso para ello.

La reacción de la Teología sensible a este proceso de destrucción ambiental y de posible suicidio de la especie humana sostiene, básicamente, que el ser humano, puesto como custodio del Edén, tiene la tarea de perfeccionarlo y no de destruirlo. Para fundamentar esto, hay que apelar no solamente al proyecto inicial al cual hacen referencia los relatos del Génesis, sino también a los datos que aporta el Nuevo Testamento respecto a la nueva Creación realizada a través del misterio pascual de Jesucristo y de la irrupción del Espíritu Santo en la historia humana convirtiéndola en historia sagrada.

Solamente quien es una nueva Creación en Cristo (Biblia Latinoamericana, Segunda Carta a los Corintios 5,17 p.345), un hombre nuevo, está capacitado para colaborar en la nueva realidad instaurada por la Pascua de Jesús, pasó de esta vida terrena a la que no termina. Mediante su Pasión, Muerte, Resurrección y Glorificación, Él liberó a la humanidad de las cadenas del pecado y de la muerte y abrió la puerta al nuevo cielo y a la nueva tierra, fundamento teológico por el cual la salvación de Cristo abarca al género humano y a toda la Obra de Dios, la Creación o ambiente.

La nueva Creación, sin embargo, no consiste en una mera restauración de la Ecología; va muchos más allá, puesto que su esencia radica en un nuevo orden sobrenatural añadido al primer orden de la Creación, pero sin embargo incluye una pacificación y preservación de este mundo confiado a la custodia del hombre, "lugarteniente de Dios".

La mediación se da, a través de la humanización del Logos creador, quien asumiendo la condición humana y cósmica, rediseña y produce nuevamente la Creación mediante su Pascua, y extiende esta nueva reconfiguración cósmica a través del Espíritu Santo. Este, engendrando "hijos de Dios" en los creyentes, los hace "nuevas creaturas" y les permite retomar su tarea de representantes de Dios, no ya afectados por las fuerzas tiránicas del pecado que los habían convertido en señores despóticos, sino animados por el fruto del Espíritu que los ha hecho "hombres nuevos" (Biblia Latinoamericana , Efesios 4, 24 p.370; Colosenses 3, 10 p.385),

"nuevas criaturas" para trabajar por la nueva Creación (Biblia Latinoamericana, Gálatas 6,15 p.363).

El Antiguo Testamento es claro en que el maltrato de la Creación, es expresión del pecado e identifica el pecado con la ruptura de relaciones de comunión y solidaridad, no sólo entre Dios y las personas, entre las personas, sino también entre las personas y las demás creaturas. Varios textos bíblicos reflejan la percepción de que el pecado social tiene consecuencias muy dañinas y hasta nefastas en el ámbito ecológico. En la Biblia ya encontramos una visión holística de la Creación, dentro de la cual la realidad es percibida en su conjunto y en relaciones de *interdependencia* como hoy, se define al ambiente.

Otro contenido bíblico importante de retomar es el de que Dios está presente en el sufrimiento de sus creaturas. Conviene recordar que la persona humana no es el único ser de interés y objeto del amor solícito de Dios. Por el antropocentrismo exagerado del ser humano, este tiende a olvidar que a Dios le afecta lo que el hombre hace con sus creaturas. Pues, como su Creador, les ama y les ha dado su aliento y su belleza. Dios ciertamente no es indiferente al hecho de que, por avaricia, ansías de poder y dominio, se este dañando seriamente su Creación, causando cada año la extinción de especies de plantas y animales. “En los gemidos de las criaturas maltratadas y sufridas, Dios nos habla al corazón lamentando nuestra indiferencia, nuestra falta de compasión y nuestro menosprecio”, pues Dios ama a la Creación entera y la desea llevar a su plenitud (Biblia Latinoamericana, Romanos, 8,23 p.301; Colosenses 1,15-20 p.382).

En el proceso de evangelización, se ha hecho mucho énfasis en destacar la unión entre el amor a Dios y el amor al prójimo; hecho muy valido pues resume el primer mandamiento de la Ley de Dios. Más, frente a la grave crisis ecológica actual es urgente que se tome conciencia de lo siguiente: “No sólo existe unión entre el amor a Dios y el amor al prójimo, sino también entre el amor a Dios y el amor a su Creación o, dicho con mayor precisión, existe una unión entre el amor a Dios y el amor a sus creaturas, hasta las más pequeñas y humildes”. Hoy, un poco de visión cósmica, universal y trascendente, amerita ampliar la frase de San Juan (Biblia

Latinoamericana, I Carta de Juan 4,20 p.460) “El que dice que ama a Dios y maltrata su Creación, expresión de su amor creativo, tierno y de su Sabiduría, es un mentiroso”.

Un ejemplo inspirador de la unión entre el amor a Dios y el amor a sus creaturas es San Francisco de Asís. Se percibió a sí mismo como hermano de todas ellas y se reconoció con humildad como parte de esta gran red de vida que es la Creación.

Cabe recordar que la palabra *humildad* en latín está vinculada con *humus*, tierra. Humildad como actitud de vida del ser humano significa que la especie humana asuma su lugar en la Creación como creaturas en comunión con las demás creaturas. Es lo opuesto a una actitud de superioridad y dominio, prevaleciente en el género humano y que lo ha llevado a ser el depredador número uno del ambiente.

La fe cristiana impulsa a asumir el cuidado de la Creación y la promoción de la justicia ecológica como una responsabilidad personal y comunitaria. Esto implica la disposición de revisar continuamente los estilos de vida de los cristianos, si son ecológicamente sostenibles y a decidirse a continuar en forma permanente, los procesos de educación en la fe que conduzcan al desarrollo de la responsabilidad ecológica. Justicia social y justicia ecológica deben ir unidas como expresión de una fe genuina y auténtica.

En síntesis, la actual perturbación ambiental revela otro de los misteriosos efectos concéntricos del pecado original, que el Génesis presentaba como ruptura de la fraternidad, división de lenguas y culturas. También el cosmos sufre los embates de la rebelión inicial. La lectura bíblica debe dar cuenta de este problema articulando dos aspectos: a) no separar la misión dominadora y perfeccionadora de la naturaleza confiada al ser humano, de las consecuencias existenciales del pecado b) la vinculación de lo anterior con la definitiva revelación de la nueva Creación operada por Cristo y actualizada por su Espíritu, de la que el creyente es el primer beneficiado.

La situación absolutamente catastrófica del planeta está obligando a una relectura de los relatos creacionales de la Biblia. Hay una búsqueda de comprensión

de la naturaleza que exige una profundización en dos temas cruciales: el puesto del hombre en el cosmos, su misión, su responsabilidad "cósmica" y los alcances de la nueva Creación operada por Cristo a través del Espíritu Santo.

Es de hacer notar que la Doctrina Cristiana transmitida por la Iglesia, no pretende responder a los interrogantes de la ciencia, no es esa su finalidad, ofrece sin embargo interesantes perspectivas desde el punto de vista de la interdependencia que existe entre todos los seres del Universo y de la soberanía de Dios sobre su Obra lo que al creyente le significa valoración, respeto y cuidado de la Creación como parte del Plan de Dios que el debe llevar a cabo en su vida.

Algunos documentos de la Iglesia presentan referencias muy válidas al respecto. El Concilio Vaticano II (1.965), en su Constitución *Gadium et Spes*, N° 36 afirma: "por la condición misma de la Creación, todas las cosas están dotadas de firmeza, verdad y bondad propias y de un orden". Por tanto la belleza de la Creación, las leyes que la rigen, la variedad de los seres y su perfecto orden manifiestan el infinito poder y amor de Dios para con el ambiente. Se justifica plenamente desempolvar tan multiforme y profunda Doctrina para que desde temprana edad los niños comiencen a sentirse responsables del ambiente que los rodea.

Fue el Papa Pablo VI uno de los primeros que se refirió a la problemática ambiental de una manera específica. Lo hizo en el año 1.971 en la Encíclica *Octogésima Adveniens*. En ella alerta a la humanidad sobre los problemas ambientales pues "debido a una explotación inconsiderada de la naturaleza corre el riesgo de destruirla y de ser a su vez víctima de esta degradación". (O A.21).

El Cardenal Sodano (1992) en su intervención en la Conferencia sobre Ambiente y Desarrollo en Río de Janeiro, expreso que:

La crisis ecológica contemporánea es un aspecto preocupante de una más profunda crisis moral y es efecto de una equivocada concepción de un desarrollo desmedido que no tiene en cuenta el ambiente natural, sus límites, sus leyes y su armonía, especialmente en cuanto se refiere al uso-abuso del progreso científico-tecnológico. La tierra sufre a causa del egoísmo del hombre" y agrega "debemos recordar que somos solamente administradores del patrimonio común del planeta.

Esta Doctrina es propia de los postulados de la educación ambiental que busca lograr el desarrollo sostenible. Perfectamente puede ser transmitida a los niños si los catequistas conocen y valoran el ambiente por lo que la presente investigación relaciona evidentemente la catequesis como enseñanza de la Doctrina con la educación ambiental.

El Papa que hasta ahora más se ha ocupado de la cuestión ambiental fue Juan Pablo II. Son muchos sus escritos al respecto. En su mensaje del 1 de enero de 1990 sobre la Ecología, identifica la crisis ecológica como un problema moral que:

Tiene como raíz la falta de respeto por la vida. Una salida de esta crisis requiere una profunda conversión en nuestra forma de pensar y de actuar. Exige un cambio en la manera de percibirse el ser humano y su lugar en la Creación, es decir, la superación de su antropocentrismo.

El antropocentrismo es expresión de una actitud arrogante frente a las otras criaturas, pues afirma el Papa:

Que todo, en la historia de 15,000 millones de años, tiene razón de ser únicamente a causa del ser humano, hombre y mujer. Por consiguiente, todo culmina en el ser humano. Nada tiene valor intrínseco, nada posee alteridad y sentido sin él. Todos los seres están a su disposición en orden a realizar sus deseos y proyectos.

Por tanto la responsabilidad de la especie humana, es única. Para que la vida en el planeta siga es necesario que la humanidad, aprenda a vivir en solidaridad con las otras criaturas. Esto prohíbe al ser humano que se siga imponiendo a costa de los otros seres vivos y le exige respetar los dos principios ecológicos fundamentales: la *interdependencia* y la *sostenibilidad ecológica*.

El principio de interdependencia recuerda que lo que se hace o se deja de hacer afecta a las otras criaturas, pues todos los miembros de una comunidad ecológica, que es la gran comunidad de vida en la tierra, están conectados en un tejido gigantesco y complejo de relaciones, la trama de la vida. Por ello, hoy en día, se deben considerar las consecuencias de toda intervención humana en un área del ecosistema para todos los componentes del mismo, no sólo para esta generación sino

también para las generaciones futuras. Con esto está muy vinculado el segundo principio, el de la sostenibilidad ecológica que exige preguntarse continuamente si el uso de los recursos de la tierra y el trato que se le da al ambiente son ecológicamente sostenibles.

En la Encíclica *Sollicitudo Rei Socialis* (1987), el mismo Juan Pablo II aborda este tema al tratar sobre el tipo de desarrollo económico que no considera el valor que tiene la naturaleza. En tal sentido señala que “conviene tener en cuenta la naturaleza de cada ser y su mutua conexión en un sistema ordenado”. De la misma manera se refiere a “la limitación de los recursos naturales, a la calidad de vida que produce un cierto tipo de desarrollo y a las exigencias morales que conlleva el uso de los recursos”. (S R. 34).

En la Encíclica *Centesimus Annus* (1991), profundiza sobre estos aspectos hablando de lo que llama “la cuestión ecológica”. Dice Juan Pablo II “el hombre impulsado por el deseo de tener y gozar, más que de ser y de crecer, consume de manera excesiva y desordenada los recursos de la tierra y su misma vida”

Juan Pablo II (1997), en su discurso a los promotores y participantes en un Congreso Internacional sobre Ambiente y Salud afirmó que:

La antropología bíblica ha considerado al hombre, creado a imagen y semejanza de Dios, como criatura capaz de trascender la realidad mundana en virtud de su espiritualidad y, por tanto, como custodio responsable del ambiente en el que vive. Se lo ofrece el Creador como casa y como recurso.

La relación que el hombre creyente mantiene con Dios determina su relación con los semejantes y con el ambiente. El profundizarla puede motivarlos a sentir responsabilidad con su entorno natural actuando localmente con visión planetaria. Este planteamiento tiene vinculación directa con la investigación que se aborda por ser la catequesis el campo especial de enseñanza de la Iglesia en el cual los creyentes se familiarizan con la Doctrina para luego hacerla realidad en su vida.

Juan Pablo II (1.999), en su Visita Pastoral a la ciudad de México afirmó que: “el hombre moderno promueve la ecología, pero ignora que las raíces profundas de

todo atentado a la naturaleza son el desorden moral y el desprecio del hombre por el hombre". El mismo Papa Juan Pablo II (2003), en su mensaje a la Asociación de Scouts y guías católicos de Italia planteó:

La importancia que debe revestir la profundización continua de la fe, valorizando el amor y el respeto a la naturaleza; se trata de una tarea que hoy se impone con urgencia a todos, pero que los scouts viven desde siempre, impulsados no por un vago "ecologismo", sino por el sentido de responsabilidad que deriva de la fe. En efecto, la salvaguardia de la Creación es un aspecto fundamental del compromiso de los cristianos en el mundo.

Los dos últimos mensajes conducen a considerar que realmente la tarea de la Iglesia de cara al ambiente esta comenzando. La actual crisis planetaria plantea la urgencia de que predique con fuerza la rica doctrina ambiental que posee no para sí, sino para ser conocida y vivida por todos los fieles. Por tanto llegó la hora de darla a conocer, comenzando con la formación en valores ambientales desde la primera catequesis que recibe el niño, la de Primera Comunión.

Se requiere entonces, que sus catequistas se familiaricen más con la Doctrina Cristiana con relación a la Creación o ambiente, se mantengan en una constante actualización sobre su contenido, se entrenen en estrategias didácticas que les permitan mejorar la praxis pedagógica de la educación ambiental en el contexto de la catequesis.

En su mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz, el Papa Benedicto XVI (2007), expreso que:

La humanidad, si tiene verdadero interés por la paz, debe tener siempre presente la interrelación entre la ecología natural, es decir el respeto por la naturaleza, y la ecología humana. La experiencia demuestra que toda actitud irrespetuosa con el medio ambiente conlleva daños a la convivencia humana, y viceversa.

De allí que esta en manos de los creyentes cristianos el que los problemas ambientales se aminoren o se agudicen de acuerdo a las actitudes y conductas que asuman en consonancia con la fe que profesan.

La preservación y conservación del ambiente requieren que entre las acciones que la Iglesia planifica para llevar a cabo su misión educadora, incorpore actividades para la educación ambiental. Estas acciones que se programan en forma articulada se denominan Pastoral de Conjunto. En términos eclesiales se entiende por Pastoral a las actividades realizadas por los “pastores” (sacerdotes) y por los “laicos” (los bautizados) para difundir la Doctrina Cristiana.

Algunas de las Pastorales en las cuales la Iglesia tiene una destacada actuación son la Pastoral Social cuya misión es la atención a los más débiles de la sociedad en todas sus necesidades, como los niños de la calle, los ancianos, jóvenes embarazadas, indigentes, la Pastoral de los enfermos a los cuales se atiende en sus necesidades básicas y espirituales, la Pastoral de la Educación en todos sus niveles y la Pastoral de la Tierra que abarca la lucha por una justa distribución de la tierra y el mantenimiento del equilibrio ecológico del planeta.

Una de las Pastorales más recientes, poco conocida y organizada es la de la Educación Ecológica con un amplio campo de acción y cuyas líneas de acción están recogidas por primera vez en el Documento de la IV Conferencia General del Episcopado Latinoamericano realizada en Santo Domingo, República Dominicana del 12 al 28 de Octubre de 1992

En esta Pastoral se puede trabajar en diversas líneas de acción. Entre éstas, en el anuncio o difusión de la rica Doctrina ambiental que le da fundamento al ambiente como valor trascendente; en la denuncia de los constantes daños ecológicos, en proclamar la posición de la Iglesia en materia ambiental y por supuesto en la educación ambiental en la catequesis de Primera Comunión y Confirmación, las primeras que reciben los niños y jóvenes junto con la Educación Religiosa Escolar Católica, en las catequesis de adultos, la de los privados de libertad, la familiar, social, del trabajo, de la mujer, de la economía, de los adictos a la drogas y demás Pastorales que abarcan la inconmensurable actividad educadora de la Iglesia que por principio busca que los creyentes sean coherentes entre la fe y la vida, lo que proclaman y lo que viven.

El campo de la educación ambiental para la Iglesia Católica es inmenso y de tan vieja data como el origen del mundo, ya que es en el proceso de la Creación en el cual según el Génesis, Dios inició su Plan de Amor para todas las creaturas y encomendó al ser humano de su cumplimiento.

La necesidad de darle fuerza y profundidad a la educación ambiental en el contexto de la catequesis y en el ámbito de las Pastorales la confirma la situación de abuso del ambiente que en muchos casos ha sido realizado por personas o instituciones que se profesan católicas.

## CAPITULO II

### **2.1. Diseño de la investigación**

La investigación se insertó en un enfoque cualitativo tomando en consideración que el propósito fue comprender la realidad fenomenológica y ofrecer una interpretación comprensiva de un contexto, la catequesis de Primera Comunión. Estuvo orientada a interpretar a los catequistas desde su experiencia vivida e involucrarlos como beneficiarios de la investigación, en el diseño de transformaciones significativas en la praxis catequética con relación a la Creación o ambiente por ello se asumió como método, la investigación acción participativa (IAP). Igualmente se ubicó en el paradigma socio constructivista citado por Rangel (2.008).

Can y Kemis citado por Martínez (2000), definen la investigación acción como “una forma de indagación auto reflexiva realizada por participantes en situaciones sociales, a fin de mejorar la racionalidad y la justicia de sus prácticas y la comprensión de éstas y de las situaciones donde se realizan.” Según Lewin citado por Martínez (ob.cit), en la IAP “se realiza un análisis diagnóstico sobre una situación problemática dentro de un contexto determinado, además de la recolección y conceptualización de información relevante que permite formular estrategias de acción para resolver el problema”.

Este método facilitó la participación en la investigación de los catequistas a partir de la indagación y reflexión de su discurso ambiental, lo que aportó elementos valiosos para la formulación en colectivo de una propuesta metodológica como alternativa complementaria a la praxis pedagógica evangelizadora para la formación de los niños y adolescentes en los valores ambientales.

Además, esta metodología permitió la reflexión sobre lo que se estaba investigando, el cómo, el por qué y para qué se hacen las cosas con los actores cotidianos de la catequesis; ello propició el análisis y la reflexión del ambiente como valor y la capacitación de los catequistas en elementos de la educación ambiental a fin de que incorporen los valores ambientales en la orientación de la conciencia de los niños, a la par de que se educan en la enseñanza de la Doctrina Cristiana, durante

el proceso de la catequesis. Esta reflexión contribuirá a que los niños se formen una conciencia ambientalista, que conducirá sus actitudes y conductas hacia la conservación y la sostenibilidad ambiental como expresión de congruencia entre sus actuaciones y la fe que profesan.

El diseño, la ejecución de las acciones y la evaluación de los resultados estuvieron a cargo del equipo investigador que fueron todos los involucrados con su participación hasta concluir la investigación.

El tipo de investigación respondió a la necesidad de conocer qué valoración tenían los catequistas del ambiente, qué disposición a cambiar sus actitudes y métodos pedagógicos para destacar en la catequesis contenidos de la educación ambiental afines con los valores cristianos que inciden en la preservación y conservación del ambiente y analizar la responsabilidad social de los catequistas de Primera Comunión a la luz de la fe cristiana en el cuidado del ambiente.

La investigación acción participativa (IAP) es una variante de la investigación acción que incorporando los presupuestos de la epistemología crítica, organiza el análisis y la intervención como una pedagogía constructiva, punto de partida para un cambio grupal que pasa por un cambio personal de alcance inabarcable. La catequesis es propicia para este cambio por ser un proceso educativo sustentado en un compromiso ético de los catequistas, por el rol que desempeñan, están abiertos al cambio personal y a exhortarlo en los catequizandos.

Según De Miguel citado por Moreno (2005):

Esa búsqueda del conocimiento se caracteriza por ser colectiva, por proporcionar resultados cuya utilización y gobierno corresponde a los propios implicados, que deben haber determinado el proceso de conocimiento a la vez que experimentado en el mismo un proceso de maduración colectiva.

En este proceso, la investigación y la intervención se dan en forma simultánea siendo esta una característica singular, el que en la investigación participativa los resultados científicos se obtienen en la práctica y estas operaciones prácticas se revierten a su vez en contenidos teóricos.

Con este estudio se buscó obtener formación y cambio al mismo tiempo, por lo cual los planteamientos anteriores definieron la escogencia del método seguido en la investigación y de la técnica de los grupos focales ya que los catequistas son laicos comprometidos dentro de la Iglesia, abiertos al cambio y al aprendizaje. Por su propia naturaleza la Iglesia fomenta el compartir o discusión colectiva de la Doctrina siempre que esto signifique más y mejor difusión de ésta y el máximo aprovechamiento del aprendizaje de la catequesis por parte de los niños.

El modo de organizar la investigación fue flexible porque lo prioritario era la interacción continua entre reflexión y acción, el diálogo constante con la realidad de la catequesis que se estableció entre los catequistas y la investigadora, para intervenir posteriormente en la transformación de esa realidad siendo todos los participantes sujetos y objetos del proceso o lo que es lo mismo autores y actores del proceso de transformación de la enseñanza de la catequesis en cuanto a la preservación y conservación del ambiente se refiere.

## **2.2. Dimensiones del estudio**

Información del ambiente como valor.

Disposición de los catequistas de Primera Comunión para capacitarse en educación ambiental.

## **2.3. Temporalidad**

Marzo 2007 a Julio 2008.

## **2.4. Población**

La población para la investigación quedó conformada por veinte (20) Parroquias pertenecientes a la Diócesis de Acarigua-Araure, con un promedio de diez (10) catequistas por Parroquia, para un total de doscientos aproximadamente. La mayoría son de sexo femenino y de profesión, docentes.

A continuación se muestran en los Cuadros 1, 2, 3, 4 y 5 el número de catequistas y catequizandos de cinco parroquias de la Diócesis de Acarigua Araure.

**Tabla 1**

Catequistas de Primera Comunión, Diócesis Acarigua-Araure 2.000 al 2.007, Parroquia Nuestra Señora del Pilar. Araure

<b>Año</b>	<b>Catequistas Primera Comunión (n)</b>	<b>Catequizandos Primera Comunión (n)</b>
2003	11	252
2004	12	306
2005	11	85
2006	10	82
2007	14	164

**Tabla 2**

Catequistas de Primera Comunión, Diócesis Acarigua-Araure 2.000 al 2.007, Parroquia Catedral Nuestra Señora de la Corteza. Acarigua

<b>Año</b>	<b>Catequistas Primera Comunión (n)</b>	<b>Catequizandos Primera Comunión (n)</b>
2002	13	220
2.003	13	219
2004	14	280
2005	12	310
2006	13	300
2007	15	320

**Tabla 3**

Catequistas Primera Comunión, Diócesis Acarigua-Araure 2.000 al 2.007, Parroquia San Roque. Acarigua

<b>Año</b>	<b>Catequistas Primera Comunión (n)</b>	<b>Catequizandos Primera Comunión (n)</b>
2004	10	90
2005	14	210
2006	16	150
2007	20	175

**Tabla 4**

Catequistas Primera Comunión, Diócesis Acarigua-Araure 2.000 al 2.007, Parroquia Santa Elena. Acarigua

<b>Año</b>	<b>Catequistas Primera Comunión (n)</b>	<b>Catequizandos Primera Comunión (n)</b>
2000	23	122
2001	25	126
2002	25	129
2003	25	176
2004	22	135
2005	22	135
2006	24	170
2007	28	185

**Tabla 5**

Catequistas Primera Comunión, Diócesis Acarigua-Araure 2.000 al 2.007,  
Parroquia Sagrada Familia. Acarigua

<b>Año</b>	<b>Catequistas Primera Comunión (n)</b>	<b>Catequizandos Primera Comunión (n)</b>
2000	8	98
2001	8	105
2002	8	130
2003	8	112
2004	8	100
2005	-	-
2006	8	100
2007	8	75

### **2.5. Sujetos de estudio**

Se seleccionaron los catequistas que asisten a la reunión mensual de formación con el sacerdote asesor. Los catequistas participantes se escogieron con base a los siguientes criterios: Tiempo como catequista, mayor de un año y asistencia permanente a la reunión de formación mensual.

### **2.6. Técnicas e instrumentos de recolección de información**

Se utilizaron las técnicas de los grupos focales, observación, entrevistas abiertas. Con el objeto de lograr un acercamiento a los significados, experiencias, percepciones y concepciones que los catequistas le conceden al ambiente o Creación, también se utilizó el “testimonio focalizado”, modalidad que consiste en entregarles por escrito algunas reflexiones a manera de preguntas abiertas referidas a la temática ambiental que se había discutido ampliamente en los grupos focales. Esta modalidad permitió

obtener las opiniones escritas de los catequistas que según Teppa (2006), es “el instrumento más adecuado para recabar testimonios focalizados” y consiste en una lista de preguntas abiertas y dirigidas hacia un tema o propósito específico de interés primordial para el investigador. A criterio de González citado en Teppa (ob. cit), se utilizan “con el propósito de lograr un mayor acercamiento a los significados, experiencias, percepciones, opiniones y concepciones que los profesionales o informantes le conceden a la praxis diaria o al contexto pedagógico cotidiano”.

Los grupos se conformaron con el número de catequistas que asistieron a los tres encuentros, entre siete y dieciocho.

La triangulación de técnicas y de informantes claves permitió la profundidad y alcance de las construcciones sociales generadas en las diferentes sesiones. Por otra parte se decidió utilizar la técnica del muestreo teórico discriminado por Strauss y Corbin (2004) “el investigador escoge los sitios, personas o documentos que maximicen las oportunidades de análisis comparativo”. Ir validando los productos del análisis es parte crucial en la construcción de la teoría.

Los grupos focales o grupos de encuentro se utilizaron con el objeto de facilitar el diálogo abierto entre los diferentes actores. Bonilla y Rodríguez (1.997), explican que los grupos focales es una técnica de indagación rápida que representa:

un medio para recolectar, en poco tiempo y en profundidad, volumen significativo de información cualitativa, a partir de una discusión con un grupo de seis a doce personas, quienes son guiadas por un entrevistador para exponer sus conocimientos, opiniones sobre temas considerados importantes para el estudio. (p.35).

Korman (1998), los define como “una reunión de individuos naturales o seleccionados por el o los investigadores para discutir y elaborar desde la experiencia personal, una temática o hecho social que es objeto de investigación”.

Estos grupos tienen el propósito principal de registrar cómo elaboran colectivamente su realidad o experiencia. En ellos se utiliza la modalidad de entrevista abierta tomando generalmente la forma de una conversación grupal en la cual el investigador plantea alguna temática o preguntas asociadas a algunos

antecedentes que orientan su dirección de acuerdo a los objetivos de la investigación. Se diferencian de un conversación coloquial ya que el investigador plantea previamente la temática o tópico a tratar y si el tópico no es agotado se retorna nuevamente al punto que se desea captar con profundidad, analizando los diversos puntos de vista de los participantes.

Se siguió la técnica de los grupos focales de manera de asegurar la coherencia entre lo que se buscaba y lo que se quería hacer y para lograr un esquema de investigación acción participativa, realizado por el grupo de base que son los catequistas.

También se utilizó la observación participante, definida por Velásquez (2000), como: “el procedimiento seguido para la obtención de información a partir de datos que facilitan los informantes en el ámbito donde realizan su actividad”.

Las observaciones o información recogidas se enmarcaron dentro de atributos o categorías determinadas que surgen del análisis del discurso ambiental de los catequistas. En cuanto al procedimiento para registrar la información se utilizó la categorización inductivo analítica que consistió en resumir o sintetizar en una idea o concepto un conjunto de la información escrita, grabada o filmada surgida en los grupos de reflexión para su posterior y fácil manejo, sistematización o futura contrastación de ser necesario para la profundización que requiere la transformación de la realidad existente.

Se realizaron tres encuentros con los catequistas, en días diferentes y con una duración de seis horas cada uno.

Como primer paso la investigadora se dirigió a las parroquias eclesiásticas de la Diócesis de Acarigua Araure y solicitó una lista de catequistas de Primera Comunión; convocó por teléfono y personalmente a catequistas de ocho parroquias de la zona urbana para motivarlos a participar en el primer encuentro de grupos focales.

El primer encuentro se llevó a cabo el 11 de Agosto del 2007. Participaron 18 catequistas, 17 mujeres y un hombre bastante joven.

Este primer encuentro tuvo como propósito, crear un clima favorable para el análisis del discurso ambiental en la catequesis actual. En este ambiente, los

catequistas expresaron sus opiniones de forma libre y democrática sobre los contenidos ambientales en la catequesis, opiniones que estuvieron centradas en generar la reflexión de cómo se podría enriquecer el mensaje ambiental en la catequesis, cómo los niños lo captarían mejor, las necesidades de ellos como facilitadores de formarse más en cuanto al ambiente, lo que éste significaba para ellos. En el Cuadro 6 se muestra el desarrollo programático de este primer encuentro.

El segundo encuentro se realizó el día domingo 30 de Septiembre del 2.007. En él, se presentó por escrito a los siete catequistas asistentes, la interpretación por parte de la investigadora de los testimonios focalizados y de las entrevistas grabadas recogidos en el primer encuentro. Divididos en grupos, lo leyeron, reflexionaron, profundizaron sobre él y lo enriquecieron con sus aportes al punto de comenzar a darle forma a una propuesta que integrara la rica Doctrina Cristiana sobre el ambiente con los postulados de la educación ambiental, todo lo cual se realizó de acuerdo a lo indicado en el Cuadro 7.

El tercer encuentro se realizó el 16 de febrero del 2.008. Tuvo como finalidad analizar y enriquecer con los once catequistas participantes, la propuesta producto de la construcción colectiva de los dos encuentros anteriores.

### Cuadro 6.: Primer Encuentro

**Objetivo General:** Crear un clima favorable entre los catequistas asistentes para el análisis del discurso ambiental que imparten en la catequesis de Primera Comunión.

**Fecha:** 11-08-2007

**Duración:** 6 horas

Objetivos Específicos	Contenidos	Actividades de los catequistas participantes	Estrategias	Recursos	Responsable
Promover en los catequistas su disposición para el análisis de su discurso ambiental	-Apertura	-Oración	Exposición		Catequistas Facilitador
		- Palabras de bienvenida	Exposición	-Video Beem -Entrega de tarjetas para colocar nombres de participantes.	Facilitador
	-Objetivos del encuentro	-Planteamiento de los objetivos del encuentro y presentación del protocolo de trabajo	Exposición		Facilitador
		-Entrega de carpetas.		-Carpetas con material, dístico, papel, lápices	Facilitador
	-Presentación de los participantes	Dinámica de presentación: “Descubriendo mis habilidades”	Juego Ecológico	-Láminas de papel bond -Papel - Lápices	Catequistas
	-Expectativas del encuentro	-Exposición y reflexión sobre las expectativas de los catequistas	Participación personal Discusión Intergrupala	Micrófono	Catequistas
		-Refrigerio			Facilitador

Objetivos Específicos	Contenidos	Actividades	Estrategias	Recursos	Responsable
Analizar el discurso ambiental que actualmente imparten los catequistas de Primera Comunión	-Valor del ambiente	-Dinámica de animación: “Paseo imaginario a un bosque encantado” (ejercicio de relajación)	Juego Ecológico Relajación	-Equipo de sonido -CD con música de relax.	Facilitador
	-Preguntas abiertas acerca del ambiente o Creación	-Participación personal -Compartir en grupos experiencias relacionadas con premisas para reflexión	Lectura Análisis	-Preguntas abiertas	Catequistas
		-Participación personal en forma oral (grabadas)	Exposición	-Grabador	Catequistas
		- Plenaria Participación por grupos Reflexión	Síntesis Conclusiones Generales	-Láminas de papel bond -Papel -Lápices -Micrófono	Catequistas

**Cuadro 7.: II Encuentro**

**Objetivo General:** Diseñar propuesta metodológica tentativa para la valoración del ambiente como Obra y Creación de Dios dentro de la formación integral del catequista.

**Fecha: 30-09-2007**

**Duración: 6 horas**

Objetivos Específicos	Contenido	Actividades	Estrategias	Recursos	Responsable
Reflexionar sobre el discurso ambiental de los catequistas expuesto en el primer encuentro.	-El ambiente como valor. Preservación y conservación ambiental	-Oración. Bienvenida - Dinámica de organización grupal: -Entrega de material escrito -Lectura del material suministrado.	Exposición  Lectura	-Carpetas de trabajo	Facilitador Facilitador Catequistas Facilitadores
Relacionar la Doctrina cristiana con la educación ambiental.	-La Creación -Responsabilidad del hombre y la mujer con la Creación (Unidades 4 y 6 Manual de Catequistas de Primera Comunión) -Educación ambiental	-Compartir opiniones -Extraer elementos afines -Enriquecer con aportes personales y grupales	Análisis Selección Discusión intergrupal	-Marcadores -Papel Bond -Lápices -Papel carta	Catequistas
Diseñar tentativamente una propuesta integradora entre la Doctrina Cristiana y la educación ambiental		-Elaboración de propuesta en colectivo  Refrigerio. Despedida	Discusión Intergrupal Síntesis escrita	-Papel Bond -Marcadores -Lápices -Papel carta	Facilitadores Catequistas Facilitadores

**Cuadro 8.: III Encuentro**

**Objetivo General:** Analizar y enriquecer propuesta integradora entre la Doctrina Cristiana y la educación ambiental, producto del II encuentro.

**Fecha:** 16-02-2008

**Duración:** 6 horas

Objetivos Específicos	Contenido	Actividades	Estrategias	Recursos	Responsable
Analizar la propuesta. con los catequistas	-Propuesta integradora	-Oración. Bienvenida	Lluvia de ideas	-Carpetas con material escrito, papel , lapices	Facilitador
		-Entrega de carpetas			Facilitador
		- Leer la propuesta diseñada en el segundo encuentro - Puesta en común en plenaria de las conclusiones de cada equipo.			Catequistas
		-Propiciar la discusión acerca de los valores para la preservación y conservación del ambiente.			Facilitador Catequistas
	-Unidad didáctica para la formación de los niños y adolescentes en valores que contribuyen a la preservación y conservación ambiental.		Exposición Discusión Intergrupala	-Microfono -Papel Bond -Marcadores -Hojas de papel -Material escrito	Catequistas
		Refrigerio Cierre. Despedida	Exposición Discusión Intergrupala	-Micrófono -Papel Bond -Marcadores -Hojas de papel	Facilitador Facilitador

## **2.7. Fases de la investigación**

El estudio se estructuró en tres fases: sensibilización, teórica interpretativa y teórica reflexiva, flexibles entre si ya que se trata del análisis y reflexión acerca de hechos sociales, dinámicos y cambiantes, por lo tanto estuvieron sujetas a los cambios que el mismo proceso generó.

### ***2.7.1. Sensibilización***

Esta fase se inicio en la reunión mensual de catequistas, en la que se expuso el propósito de la investigación y la necesidad de la misma como una oportunidad de dialogar sobre la importancia de la temática del ambiente en la catequesis de Primera Comunión, para lo contarían con el apoyo de la investigadora en lo que ellos estimaran como sus fortalezas y debilidades en esa área del conocimiento. Se les destacó la relevancia que tienen su sentir, su visión su percepción y sus reflexiones para conformar una opinión resultado del análisis grupal y que contribuyera a la producción de juicios sustentados como retroalimentación a la catequesis de Primera Comunión con relación al ambiente o Creación cuyo cuidado y preservación es compromiso ineludible de todo cristiano; se les invitó para el primer encuentro de grupos focales.

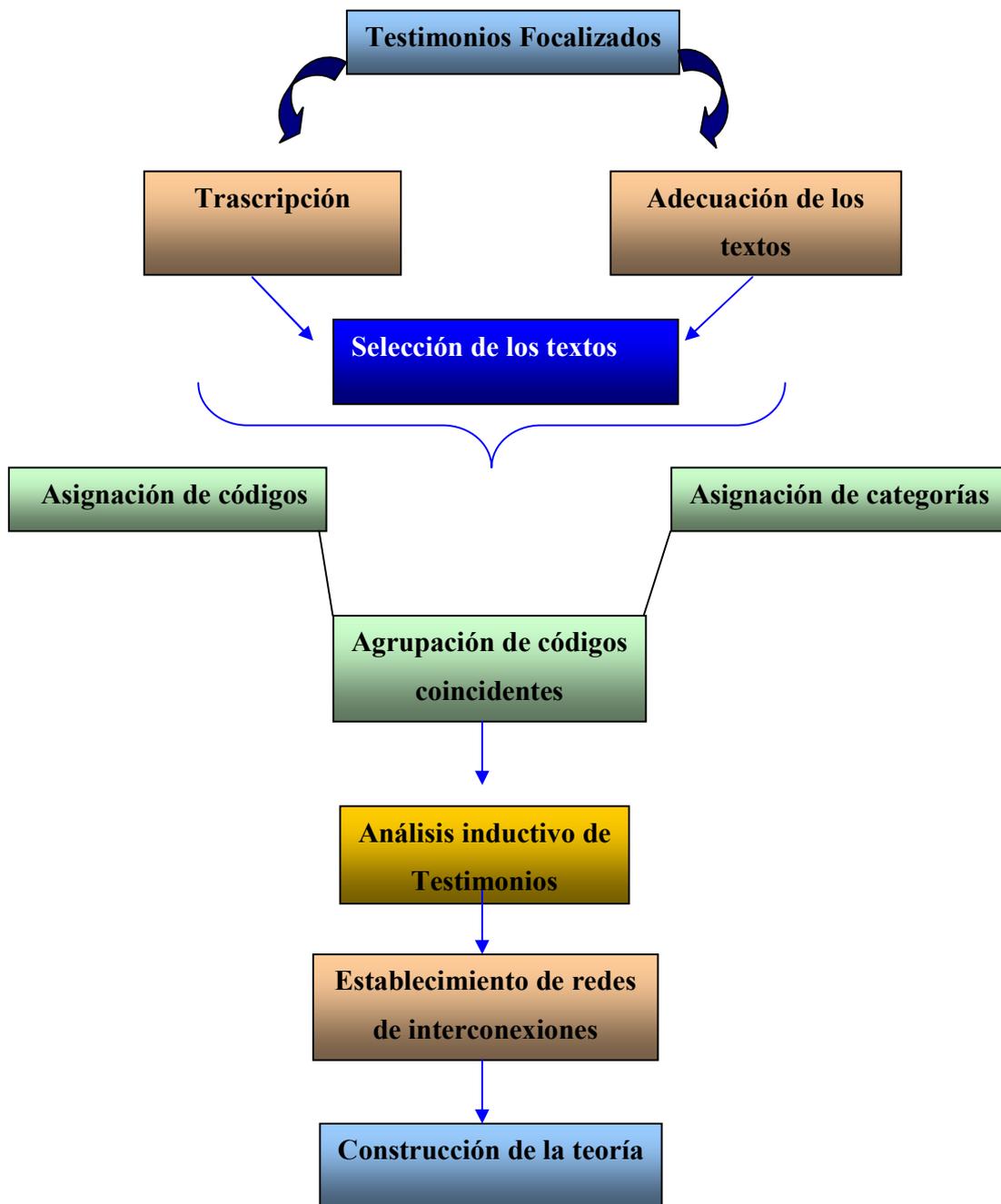
### ***2.7.2. Teórica Interpretativa***

En esta fase se realizó el análisis de la información recabada en los tres encuentros. Una vez concluidos éstos, se procedió al análisis de la información obtenida en ellos a fin de conocer los pensamientos, ideas, reflexiones y consideraciones de los catequistas respecto al tema objeto de esta investigación. El proceso de análisis se realizó en cuatro etapas, a saber:

1) *Organización de la Información*: se transcribió la información proveniente de los tres encuentros de los grupos focales 2) *Codificación*: se seleccionó de los textos transcritos la información que, de acuerdo a la temática, se utilizaría posteriormente para el análisis, asignándole códigos con criterios que sirvieron para clasificar y resumir la información en categorías o familias, identificando así los datos

significativos. 3) *Categorización*: utilizando el método Comparativo Constante propuesto por Glasser y Strauss (1.967), que permite organizar, comparar y vincular relaciones entre las unidades de información, para integrar categorías y propiedades, que no se repitan y que analizadas conducen a la proposición teórica. Se identificaron los grupos de códigos que se repiten, coinciden o son vinculantes y que van emergiendo del análisis para agruparlos en categorías, las cuales se identificaron con un nombre, el que mejor describía lo que sucedía de acuerdo a sus propiedades y dimensiones. Este proceso comparativo se repitió hasta que se logró agrupar a todos los códigos en cuatro categorías.

4) *Teorización*: por último para la construcción de la teoría se utilizó como referente la Teoría Fundamentada de Glasser y Strauss (1.967), que consiste en un proceso dinámico y creativo que según Muro (2.004), representa “una estrategia para la construcción de teorías a través de conceptos que emergen de los registros cualitativos conceptualizando, codificando y categorizando las principales propiedades y dimensiones de dichos registros” (p 168). Este proceso implica un análisis inductivo de los testimonios categorizados estableciendo redes de interconexiones entre ellos, lo cual permitió la creación de teoría a partir de los fenómenos que se pretende comprender en profundidad, mediante comparaciones sucesivas de la realidad. (Fig.1). Los productos de esta fase conforman los Resultados de la investigación.



**Figura 2** Pasos para el análisis de la información emanada de los Grupos Focales

Fuente: Muro X. 2.004

Es muy interesante resaltar que, en el proceso de análisis, las expresiones de los informantes o significados emergentes no siguen un orden rígido sino que corresponden a códigos agrupados en categorías determinadas por la autora, siguiendo criterios alusivos a la temática de la investigación que permitieron establecer relaciones, interpretaciones y construcción de teoría a partir de la realidad estudiada. En este sentido, Martínez (2.004), establece que “ las verdaderas categorías que conceptualizarán nuestra realidad deben emerger del estudio de la información que se recoja, al realizar el proceso de categorización y .....cuando se analicen, comparen y contrasten las categorías”.

**Cuadro 9. Simbología para la identificación de los testimonios**

<b>Símbolo</b>	<b>Significado</b>
<b>G</b>	La letra G acompañada con el N° 1, 2 o 3 corresponde a la Primera, segunda o tercera sesión de grupos focales
<b>T</b>	La letra T acompañada de un número representa la localización de la cita en los documentos primarios
<b>C</b>	corresponde al código de la categoría
[ ]	Código asignado por la investigadora al texto seleccionado de los testimonios de los grupos focales
<b>I</b>	La letra I seguida de un número indica el Informante clave en las entrevistas abiertas.
<b>E</b>	La letra E seguida de un número indica el Entrevistado clave en forma oral.
<b>P</b>	La letra P seguida de un número indica el Testimonio Focalizado del Participante clave.

### ***2.7.3. Teórica reflexiva***

La evaluación del proceso fue la fase de reflexión que pasó por el análisis y la interpretación de los resultados lo cual ayudo a entender mejor la naturaleza de los problemas y necesidades de los catequistas de Primera Comunión para ampliar el contenido ambiental en la catequesis y se corresponde con la Discusión de los Resultados de la investigación. Este análisis a su vez ya produjo acción, generó temas para la reflexión colectiva y ligó la investigación a la acción, el conocimiento a la práctica. Surgieron elementos que se utilizaron como insumos para la elaboración de la propuesta de formación de los catequistas en los valores ambientales para ser instrumentada por los mismos catequistas.

## CAPITULO III

### 3.1. Resultados

El proceso de codificación y categorización permitió distinguir las diferentes áreas en que se podía dividir las informaciones recabadas para su posterior análisis. También facilitó organizar, interpretar y relacionar los testimonios a fin de lograr una interpretación holística de la temática en estudio. Esto último implicó la fusión de las diferentes posturas de los catequistas informantes y una interacción dialéctica entre las expectativas de la autora, su propia postura y las de éstos. El proceso comparativo se repitió hasta que se logró agrupar a todos los códigos en las cuatro categorías consideradas en la investigación: *A) conciencia del valor del ambiente en los catequistas, B) disposición personal del catequista, C) responsabilidad ambiental, un compromiso del cristiano, D) algunos elementos de la educación ambiental coincidentes con la Doctrina Cristiana.*

#### **Categoría A: *Conciencia del valor del ambiente en los catequistas***

La conciencia del valor del ambiente en los catequistas constituye la primera categoría que surge de la información recabada en los grupos focales y apoya el primer objetivo específico de la misma: *Develar la valoración del ambiente que poseen los catequistas de Primera Comunión.*

Algunas de las opiniones recogidas de los participantes en los grupos focales con relación a la categoría A, *Conciencia del valor del ambiente en los catequistas*, se agruparon en dos Subcategorías: a) *Significado del ambiente* y b) *Preservación y conservación ambiental.*

#### **Subcategoría a: *Significado del ambiente***

De acuerdo a los testimonios, en esta primera Subcategoría se logró captar que los catequistas tienen muy claro lo que la Biblia expresa con relación al ambiente, que todo tiene su origen en Dios, Él le da inicio a todo lo que existe por lo tanto su valor es trascendente que la vida es un don de Dios y no pertenencia de la

especie humana y de que el comportamiento de los humanos con el ambiente debe ser amoroso, con bondad como trata Dios a su Creación. Es decir en términos de la Psicología moderna la conducta humana debe ser pro ambiental. Esta creencia estuvo muy marcada en los catequistas.

En este sentido Bethelmy y Gómez (2002), de acuerdo a la Psicología ambiental y a la social, definen la conducta pro ambiental como “aquellas acciones dirigidas a preservar el medio ambiente”. Así la conducta pro ambiental incorpora un complejo abanico de conductas de carácter público, privado, individual y colectivo que influyen directamente sobre el ambiente y que tienen un carácter acumulativo en el entorno.

Las siguientes expresiones de los informantes apoyan las reflexiones anteriores: (a1; G1; C: [valor sacramental del ambiente]):

T 27, I 2: “Enfatizando en que Dios creó al mundo y al hombre y a la mujer por amor y por ello nosotros debemos amarnos los unos a los otros y a todo lo existente en la Creación, por ello debemos cuidar todo lo creado...”

T 46, I 4: “Dios en su inmenso amor, creó todo para que todos lo apreciáramos y le diéramos el valor de lo creado por Él”

T 61, I 5: “La Creación es una obra majestuosa de Dios que nos permite ver, sentir y vivir en un ambiente que fue regalo de su inspiración. Dios crea un mundo maravilloso para que el hombre que también es Creación divina tenga un hogar y goce de la belleza que un padre obsequia a sus hijos”.

T 73, I 5: “Al hablarles de la Creación (ambiente), ellos saben (los niños) que hay un Ser Supremo que es Dios y que es nuestro Padre y que es Todopoderoso, Creador de cuanto existe”

T 118, I 8: “El hecho de poder respirar y mirar las cosas bellas que creó para nosotros nos demuestra cuanto nos ama y ¿Cómo le demostraremos que también le amamos a Él? Amando la naturaleza, los animales y todo lo que creó para nosotros”.

- T 119, I 8: “Que nosotros así como Dios nos trasmite su amor, debemos seguirle y transmitir nuestro amor al prójimo y al ambiente donde vivimos, amándolo”.
- T 147, I10: “Enseñándoles (a los niños) que todo lo que Dios creó es para nuestro bien y por tanto tenemos que cuidar todo por amor a Él.”
- T 178, I 12: “Porque Dios es nuestro Creador y nos hizo a su imagen y semejanza, debemos amar todo lo creado por Él y cuidarlo.”
- T 188, I 13: “Que al explicarles el Génesis que nos habla de cómo fuimos creados, todo lo que hizo Dios en seis días, todo lo que trabajo por amor hacia nosotros, sensibilizarlos a ese amor, dándoles una información más precisa y detallada del significado de la Creación y como debemos cuidar todo lo que hizo Dios por amor y en pago ese amor ¿qué hacemos nosotros con todo lo creado, las flores, los animales.....?”
- T 207, I 14: “Hablarles (a los niños) con mucho cariño dándoles a conocer el amor en cada cosa natural o ser que existe sobre esta tierra.”
- T 218, I15: “Hay que mostrarles el ejemplo de que Dios por amor nos ha creado y nos acompaña cada día y que el mejor agradecimiento que podemos darle es apreciando todo aquello que nos ha dado y que nos da día a día de manera que cada uno piense en que le ha dado Dios e internalice en que respuesta quiere Dios de él como cristiano.”
- T 233, I 16: “Tanto nos ama Dios que nos da: el aire, la lluvia, el sol, el agua... igual nosotros debemos amar la naturaleza. Hablarles a los niños de San Francisco de Asís que todo lo amaba y llamaba a todo hermano.”
- T 245, I17: “No nos detenemos a pensar que todo lo que existe, el aire, el agua, las plantas y todo lo creado es Obra de Dios y como tal hay que conservarlo y cuidarlo”.
- T 272, E2: “No solamente amor a Dios sino a su Obra, a los animales, plantas, a la naturaleza....”

T 275, E 5: “Impartirles a los niños para afianzar su fe, la enseñanza de que Dios tiene su misterio pero su Obra, la Creación es tangible y la estamos destruyendo, al planeta porque no hay conciencia.”

A su vez, los catequistas, según sus propios testimonios, tienen claros los conceptos del ambiente como patrimonio común, proveedor de bienes, hogar, que un ambiente equilibrado y sano es indispensable para la vida y a su vez que el ambiente es el espacio en el que se fragua la convivencia.

Los siguientes testimonios de los informantes apoyan las reflexiones anteriores.

(a1; G1; C [ambiente como patrimonio común de la humanidad]):

T 76, I 6: “Yo pienso y así lo creo, que después de la vida, el ambiente es el regalo común más grande que el Creador nos ha dado.”

T156, I 11: “.... Enseñarlos (a los niños) a preservar todo lo creado para su beneficio y el de los demás.”

(a1; G1; C [ambiente como proveedor de bienes]):

T 71, I 5: “Dios nos creó para que cuidáramos de ella (la Creación) y someterla a las necesidades de los seres humanos. Buscar alimento, vivienda, vestido y todo cuanto necesitamos para ayudarnos. La naturaleza es el lugar donde el hombre y la mujer obtienen todo cuanto necesitan....”

(a1; G1; C [ambiente como hogar]):

T 62, I 5: “El preservar y conservar esta obra majestuosa de Dios es un trabajo que nos corresponde a los seres humanos (hombre y mujer) que somos creados a su imagen y semejanza, obra perfecta de su amor y esta en nosotros cuidar esta obra, administrar, mejorar, contribuir, ayudar a conservar este ambiente u hogar que es el lugar donde vivimos.

Dios nos bendice al regalarnos este hogar.....”

T 71, I 5: “... (La naturaleza) es un hogar donde encontramos todo y en la sabiduría que Dios nos dio podemos ser sus colaboradores cubriendo con esos bienes las necesidades humanas”.

T156, I 11: “...Dios nos creó para vivir en comunidad por lo tanto debemos valorar nuestro hogar, todo lo que nos rodea ya que Dios es una comunidad de Amor....”

T 171, I12: “Porque Dios es una comunidad de Amor (Padre, Hijo y Espíritu Santo) y en este ámbito del hogar les vamos a enseñar a valorar la familia, su hogar pero que también valoren esa Creación de Dios, enseñarlos a cuidarla como hogar y que perseveren en ese cuidado para beneficio propio y de los demás”.

(a1; G1; C [ambiente necesario para la vida]):

T196, I 14: “El ambiente es la fuente necesaria para vivir”

T 241, I 17: “..... La vida de cada uno depende del cuidado y amor que le pongas al ambiente donde te desenvuelves.”

T 253, I 17: “Primero enseñarles el amor a Dios y luego presentándoles toda su Creación que sin aire, sin agua, sin plantas, animales, sin sol no podemos vivir en este mundo.”

### ***Subcategoría b: Preservación y conservación ambiental***

En esta segunda subcategoría se analiza lo que los informantes piensan sobre la preservación y conservación del ambiente, lo cual se ve claramente reflejado en los siguientes comentarios:

(b1; G1; C [Plan de Dios para el ambiente]):

T24, I 2: “Que así como Jesús fue obediente al Padre hasta donar su vida por amor a la humanidad y obediencia al Padre, nosotros, los cristianos por corresponder a su amor y sacrificio, debemos amarlo y obedecerlo ¿Cómo? haciendo cosas que le agraden cuidando los animales, plantas siendo obedientes en la casa y la escuela colaborando con las personas que nos necesitan y prestando todo el servicio que podamos a los padres, hermanos, amigos, familiares, niños y ancianos”.

En la expresión anterior se encuentra un hallazgo importante, el Informante 2 identifica la correspondencia del gran amor de Jesús por la humanidad con conductas pro ambientales. Es más, llega hasta asociar que el ambiente no es sólo los elementos bióticos y abióticos de un ecosistema sino también las relaciones entre estos elementos; se deduce del planteamiento que los catequistas están muy claros en que le es agradable a Dios que los cristianos se ocupen de la conservación y preservación del ambiente.

La conservación ambiental se considera como el uso racional y sostenible de los recursos naturales y el ambiente que contempla entre sus objetivos garantizar la persistencia de las especies y los ecosistemas y mejorar la calidad de vida de las poblaciones, para el beneficio de la presente y futuras generaciones.

La preservación ambiental se plantea el mantenimiento de los ecosistemas naturales o cualquiera de sus componentes en su estado actual o en un sentido más amplio se sustenta en el conjunto de políticas y medidas que propician la evolución y continuidad de los procesos naturales con la menor intervención humana, lo que implica los mayores grados posibles de protección, amparo, custodia y conservación del ambiente.

Ambos conceptos no constituyen elementos intrínsecos de la cultura venezolana ni de la latinoamericana es por esto que es resaltante e innovador que los catequistas las asocien con el Plan de Dios para el ambiente

Los catequistas lo expresaron así:

(b1; G1; C [preservación y conservación ambiental])

T2, I 1: “Preservación es prevenir los desastres de la naturaleza es decir participar en el desarrollo seguro del ecosistema. Conservación ambiental es cuidar, mantener estable el proceso de la naturaleza y de la vida (su origen creado)”.

T 17, I 2: “Preservación es el uso racional de los recursos y el cuidado que estos requieren para que su existencia perdure y permita el uso y disfrute de generación en generación”.

T77, I 6: “La conservación ambiental para mí es, no sólo mi deber de cuidar todos los seres creados sino un sagrado deber de mantener una santa armonía y solidaridad con todos ellos, que su existencia, su hermosura, su felicidad me importen, que ellos sean parte de mi vida, que mi relación con ellos sea de hermanos. Ellos los pensó Dios ahí, para mi bien y su bien”.

El informante 6 expresó claramente sus creencias y la orientación que estas le dan a su valoración del ambiente.

T 92, I7: “Debemos cuidar todo el ambiente que Dios nos ha dado. Todos los cristianos debemos hacerlo para vivir en el paraíso con felicidad y paz”.

T107.I 8: “Preservar es cuidar y conservamos respetando nuestro ambiente”.

T 122, I 9: “La preservación y la conservación ambiental son el cuidado, buen uso u esmero que cada uno de nosotros hacemos de los bienes naturales recibidos desde el momento de la Creación”

- T 137, I 10: “Preservar es mantener todo lo que Dios nos ha dado. Conservar todo lo que hay en la Creación es cuidar y apreciar”.
- T152, I 11: “Preservar es tratar de cuidar aquello que Dios hizo por nosotros con tanto amor. Conservar el ambiente es cuidar y luchar porque aquello que Dios creo para nosotros se mantenga”
- T 182, I 13: “Tratar de conservarlo según nuestras posibilidades y enseñar a otros a preservarlo. Evitar la contaminación del ambiente no quemando, no talando los árboles, no botando desperdicios y desechos en las orillas de los ríos, en los canales donde fluye el agua”.
- T227, I 16: “Es el cuidado de todo lo creado por Dios y todo el bien que podamos hacer para preservarlo. Ejemplos 1) el agua, no despilfarrarla a diestra y siniestra sino usarla racionalmente.2) evitar a toda costa la quema de la basura.

Los informantes 13 y 16 asocian preservación y conservación directamente con conductas pro ambientales.

### **Categoría B: *Disposición personal del catequista***

La disposición personal del catequista es la segunda categoría que surge en la investigación y es la que los impulsa a transmitir el mensaje evangélico con relación al ambiente a los niños.

Se puede dar el caso de que el catequista posea un excelente dominio teórico de las verdades de fe sobre el ambiente, si no las vive, si no quiere, si no le interesa o no tiene una buena disposición o actitud y si no está motivado, nunca va enseñarles (a los niños) a valorar el ambiente a conservarlo ni a preservarlo. Esta categoría apoya al segundo objetivo específico de la investigación: *Interpretar la disposición de los catequistas de Primera Comunión para destacar en la catequesis los valores cristianos que inciden en la preservación y conservación del ambiente.*

Algunos de los conceptos emitidos por los catequistas con relación a la categoría B referida a la *Disposición personal del catequista* se agruparon en tres

Subcategorías: *c) Actitud, d) Motivación, e) Necesidad de los valores para la preservación y conservación del ambiente.*

***Subcategoría c: Actitud***

Un hallazgo importante de la investigación fue que uno de los objetivos de la catequesis es similar a uno de los de la educación ambiental que se concibe como una dimensión de la educación contemporánea que se preocupa por optimizar la red de relaciones persona- grupo social- medio ambiente (Sauvé citado por Barraza, 1998).

En este caso, se trata de las actitudes que tienen los catequistas para transmitir la rica Doctrina Cristiana y los valores evangélicos que con relación al ambiente, son análogos a los de la educación ambiental, tomando en cuenta sus conocimientos, creencias así como sus sentimientos de agrado, desagrado, aceptación o rechazo a desempeñar este rol activamente en la catequesis o si por el contrario se limitan a simplemente dar cumplimiento al programa de catequesis de Primera Comunión en forma mecánica o indiferente a destacar la preservación y conservación ambiental como valores cristianos.

Con respecto a la categoría Actitud, el Entrevistado 7 lo plantea así:

(c1; G1; C [reflexión y aspiración sentida]):

T277, E 7: “:..... Estamos pocos catequistas concientes del daño que se hace al ambiente..... Aspiro que la mayoría de los catequistas y también laicos comprometidos que tienen formación, se incorporen para que podamos ser más los multiplicadores de esta inquietud” (cuidar el ambiente)”.

El Entrevistado 9 se expreso así:

(c1; G1; C [conciencia del descuido del ambiente]):

T279.E 9: “...el ambiente lo estamos descuidando mucho...”

Sin embargo los Informantes 1 y los Entrevistados 12 y 13 dejan entrever más claramente la disposición positiva de los catequistas a transmitir el mensaje de la

conservación ambiental además de que el Entrevistado 12 propició un diálogo que termino en aplausos.

(c1; G1; C [actitud muy positiva]):

T10, I 1: “Debo revisar mis actitudes, mi ejemplo de vida y las tecnologías actuales porque sin duda alguna, todo catequista debe adaptarse a los nuevos paradigmas para defender o ayudar en la Creación de Dios”.

T114, I 8: “...Todo lo contamina el hombre con su actitud. Es por ello que nosotros debemos tener una actitud positiva, llena de valores, trabajar en equipo entre otras”.

T 162, I11: “Hay que hacer comprender a los niños que ellos también son parte de esa Creación de todo lo hermoso que Dios nos regaló y por lo tanto es deber de todos darle gracias a nuestro Creador

T 282, E 12: “.....espero que todo lo que he aprendido sobre el ambiente, dárselo a los niños para que vayan aprendiendo a hacerlo en su hogar, en las parroquias.

Interviene una participante: Si señor, en las parroquias.

Continúa el Entrevistado 12

Esto es muy importante para los catequistas, una razón más de seguir en la catequesis, sentirse con ese ánimo de llevar todo esto ya que se le ha dado duro a la naturaleza, a lo que Dios ha creado. Como catequista nos enaltece, soy importante tengo mucho que dar. Dios mediante llegue a muchos Amén (APLAUSOS)”.

T283, E 13: “Hemos recordado lo que debemos mantener que es la preservación del ambiente. Esto es para que cada uno de nosotros lo lleve a los catequizandos y a los catequistas para que trabajemos juntos y la catequesis que vamos a impartir sea igual en todas las parroquias y llegue así a los hogares y a la comunidad”.

Los anteriores testimonios dejan entrever una magnífica actitud de los catequistas para que en la catequesis de Primera Comunión se destaque la necesidad de cuidar el ambiente, la de trabajar en equipo para lograrlo y para que las parroquias eclesiales sean un espacio donde se practiquen los valores ambientales como producto de la educación ambiental que se imparta en la catequesis.

#### ***Subcategoría d: Motivación***

Los siguientes testimonios reflejan la gran importancia que los catequistas le dieron a estar motivados para amar, cuidar y participar para proteger el ambiente. Las siguientes expresiones lo reflejan:

(d1; G1; C [motivación a participar para proteger el ambiente]):

T8, I 1: “... ser más participativos en el ámbito ambiental, no continuar en las aulas sino ser más expresivo y vivencial. Ir a las comunidades, realizar trabajos de campo con ellos, es decir, visitar, observar y palpar el medio que nos rodea, para así como la justicia, la responsabilidad son valores que no se olvidan el ambiente sea un valor cristiano”.

(d1; G1; C [motivación a que los catequizandos amen el ambiente mediante el testimonio de vida del catequista]):

T36, I 3: “Primeramente el testimonio de vida como cristiana sembrando en ellos el amor de Dios por todo lo creado, especialmente por nosotros que debemos continuar su obra creadora manteniéndola mejor que como la conseguimos”.

(d1; G1; C [motivación a cuidar ambiente por los beneficios que trae consigo]):

T 92, I 7: “Debemos cuidar todo el ambiente que Dios nos ha dado. Todos los cristianos debemos hacerlo para vivir en el paraíso (Tierra) con felicidad y paz”.

T 126, I 9: “Mediante charlas y dinámicas que nos motiven a pensar como es imposible vivir aislado, sin alimento y sin un lugar apropiado para vivir”.

(d1; G1; C [motivación interior]):

T 115, I 8: “Las de hacer las cosas con el corazón por medio del juego, charlas, compartir.

El informante 8 claramente expresa que las herramientas didácticas como el juego, las charlas y las estrategias sensibilizadoras como el compartir, deben ser motivadas desde dentro de la persona en este caso del catequista. Esto es lo que interpreta la autora de la expresión “hacer las cosas (estimular en los niños a que amen y cuiden el ambiente) desde el corazón”.

(d1; G1; C [Biocentrismo como motivador]):

T162, I 11: “A través de la catequesis relacionando los objetivos de ésta con la Creación y el medio que nos rodea. Que ellos se sientan parte de esa Creación y obligados a cuidar y preservar el ambiente”.

T 192, I 13: “Los niños al ser parte de la Creación tienen el deber de cuidar y proteger a los animales, cuidar las plantas, quererlos y protegerlos dándoles mucho amor y cariño”.

Así, motiva este catequista a los niños. Para hacerlo de esta forma, él piensa y siente que es parte de la Creación y la consecuencia que asume es el cuidado y preservación del ambiente.

Ciertamente el biocentrismo, el que la especie humana se sienta parte del ambiente, no dueña absoluta de la naturaleza y que reconozca que los demás seres vivos, las demás especies y los recursos naturales también tienen su espacio y función en el planeta Tierra, es una poderosa motivación para que el primer

depredador y contaminador del ambiente que es el ser humano, se modere y anteponga los valores éticos a la desmedida ambición de extraer del ambiente, riqueza fácil sin importarle los profundos y a veces irreparables daños que ocasiona a la biosfera.

(d1; G1; C [motivación por ejemplo de fe y vida]):

T 233, I 16: “.....hablarles a los niños de San Francisco de Asís, que todo lo amaba y llamaba a todo hermano”.

Un ejemplo a seguir es el de San Francisco de Asís quien con muy pocas palabras pero con una gran fe, amor a Dios y a su Obra dejó un legado a la humanidad todavía no asimilado por los cristianos para que se identifiquen y tengan sentido de pertenencia a la Tierra. Estos iluminados por la fe como él, se declaran ciudadanos del Universo que “esperan una nueva Creación nuevos cielos y tierra nueva en los que habite la justicia” (Biblia Latinoamericana, 2 P 3, 13, p.449) .Este proceso se inicio en el universo, con la venida al mundo de Jesús de Nazareth.

***Subcategoría e: Necesidad de los valores para la preservación y conservación del ambiente***

Los catequistas mencionaron los siguientes valores como indispensables para preservar y conservar el ambiente:

(e1; G1; C [valores indispensables para la conservación y preservación ambiental]):

T15, I1: “Honestidad: mediante vivencias, anécdotas enseñarles como podemos ser honestos en cuanto a la Creación de Dios, pues Él la hizo para nuestro disfrute y la estamos destruyendo. Bondad: mediante el amor y carisma hacia todos y comparándoles lo bueno y malo que se hace por la naturaleza y lo que nosotros debemos ser y hacer. El respeto: les damos ejemplo de

vida y las consecuencias sino respetamos a todos, a la Creación y a nuestra fe.

T30, I 2: “Puntualidad y responsabilidad. Ambas las transmito siendo puntual y responsable. Cumpliendo mi labor de catequista, dando ejemplo de vida cristiana”.

Valor a la vida. Dios nos la da y Él es el único que tiene derecho a disponer de ella”.

T120, I 8: “Amor a la Creación de tal forma que no podamos atentar contra ella. Respeto a todo lo creado por Dios como sagrado que es para la convivencia”.

T 240, I 16: “Solidaridad, debemos ayudar a toda persona sin distinción de clase, raza, credo... Respeto a la vida y a todo lo creado y tolerancia”.

T270, I 18: “El valor más importante que yo les inculcaría a los niños es el amor. El amor a todo; al prójimo a los animales, a las plantas a los recursos naturales. Pero también les haría ver que la humildad es el mejor rasgo de la personalidad del hombre que le ayuda a mantener un equilibrio entre lo que Dios quiere y lo que él realiza. Por ejemplo debemos ser sensibles ante aquellas personas que necesitan de nuestra ayuda, una moneda, un pan para comer, esto repercute en otros aspectos como son la preservación y conservación de nuestro ambiente”.

### **Categoría C: *Responsabilidad ambiental, un compromiso del cristiano***

Como tercera categoría se derivó la responsabilidad ambiental, un compromiso del cristiano. El análisis de los testimonios de los informantes permitieron agruparlos en dos subcategorías: *f) algunos problemas ambientales, g) responsabilidad ambiental a la luz de la fe cristiana*. Esta tercera categoría apoya al tercer objetivo específico de la investigación: *Analizar la responsabilidad social y el compromiso del catequista a la luz de su fe cristiana en la preservación y conservación del ambiente*.

***Subcategoría f: algunos problemas ambientales***

Los catequistas en sus expresiones reflejaron claramente los principales problemas ambientales presentes en sus comunidades. Los siguientes testimonios son prueba de ello.

(f1; G1; C [principales problemas ambientales en la comunidad]):

T 3, I 1 “Desechos sólidos en las calles y avenidas. Servicios públicos (el aseo) no pasa en los días estipulados, lo cual es una excusa para que los vecinos quemen los desechos sólidos casi todos los días. Un vertedero de desechos sólidos (el botadero de basura) cercano a la comunidad que no tiene las condiciones higiénicas ni sanitarias. Así mismo es utilizado por personas que viven allí que queman todos los desechos lo cual origina mal olor, contaminación y enfermedades en mi comunidad. Animales en la calle sin atención (perros)”.

T18, I 2 “La basura. Gran acumulación de desperdicios sólidos sobre todo en las puertas de la escuela que limpia sus patios y los ubica en su puerta del garaje ubicado en la calle principal de la urbanización y no diligencia rápidamente su retiro. Los habitantes del sector sacan sus desperdicios y los dejan por días en los frentes de sus casas hasta que el aseo pase cuando quiera a retirarlos. El agua es usada indiscriminadamente utilizando bombas lo que empeora su llegada a los hogares circunvecinos. A todo esto se une el uso de sustancias químicas por parte de las empresas circunvecinas cuya actividad es la fuente de enfermedades de diferente índole en los sectores adyacentes a ellas”.

T 78, I 6: “El uso irracional del agua. La quema y exceso de desechos sólidos en la calle y el maltrato a los animales”.

T 243, I 17: “La quema de la basura. La contaminación con desperdicios al canal que cruza la comunidad del barrio Capuchino. Contaminación con animales muertos y el bote de basura en las calles de entrada al barrio”.

T258, I18: “Quema de desechos sólidos tanto de día como de noche propiciando el aumento de enfermedades respiratorias. El desperdicio del agua dulce para lavar gandolas, casas contribuyendo al derroche del preciado líquido cuando hay sitios que ni siquiera tienen el servicio de agua. El alto índice de animales muertos en las esquinas y solares abandonados creando una contaminación ambiental para los más pequeños de la casa pues también genera la propagación de moscas causando varias infecciones. La cercanía del vertedero de desechos sólidos pues a veces las mismas personas que conviven allí producen la quema de tales desechos y producen daños al ambiente y también a la comunidad. La falta de humanidad del hombre en cuanto al abandono de animales como perros y gatos creando de esta manera un alto índice de animales enfermos que no tienen a nadie que los cuide y los cure”.

(f1; G1; C [causas de los problemas ambientales]):

T4 , I 1: “Por la ambición del hombre que cada día quiere parecerse más a Dios y crear cosas que traen estragos a nuestro planeta, Sin embargo ha creado cosas maravillosas pero lamentablemente no está educado para una concientización en cuanto al cuidado de su ambiente porque se cree dueño de un regalo entregado por Dios”.

T34, I 2: “Por la falta de conciencia de las personas y la falta de amor al prójimo, por desconocimiento de Dios”

T 65, I 5: “A la falta de amor y concientización del valor que tiene la obra creada por Dios. Nosotros los seres humanos somos formados en nuestros hogares de acuerdo a principios que nos fueron dados por nuestros padres. Si no valoramos hoy el ambiente es porque no nos enseñaron a amar-cuidar y proteger esta obra. Por lo tanto la irresponsabilidad nace a partir de la ausencia de formación en nuestro hogar”.

- T 125, I 9: “La causa de los problemas ambientales es la negligencia humana de no querer comprender que el ambiente natural es compartido y nadie es dueño de él. Igualmente la falta de una buena enseñanza desde niños para la protección y cuidado del ambiente”.
- T140, I 10: “Falta de organización y conciencia de las personas”.
- T169, I 12: “Por las actitudes del hombre bien sea concientes o inconcientes al daño que se hace al manipular o utilizar mal los recursos que Dios puso en nuestras manos o por falta de educación”.
- T 214, I 15: “Por el desconocimiento de muchas personas que no saben el daño que ocasiona la contaminación y en muchos casos el interés personal que no permite pensar en los demás sino en mi propio beneficio”.
- T 245, I 17 “No nos detenemos a pensar que todo lo que existe, el aire, el agua las plantas y todo lo creado es obra de Dios y como tal hay que conservarlo y cuidarlo. Las causas son el poco cuidado que tenemos de todo lo que nos rodea para la conservación de un buen ambiente para nosotros y las generaciones futuras”.
- T 259, I 18 “La causa principal de los problemas ambientales es el mismo hombre que en su afán de conquista y de crecimiento ha creado cosas maravillosas causando un daño colateral para el mismo y para el medio que le rodea. Es decir, como el hombre es el causante de los problemas ambientales, el mismo, es el que tiene que concienciar su preservación y conservación en cuanto a mantener su forma y origen real y natural”.

La frase "problema ambiental" se refiere a situaciones ocasionadas por actividades, procesos o comportamientos humanos, económicos, sociales, culturales y políticos, entre otros, que trastornan el entorno y ocasionan impactos negativos sobre el ambiente, la economía y la sociedad.

Es usual aceptar que el ambiente como tal, está compuesto por tres subdivisiones que serían el ambiente natural, el ambiente construido y el ambiente social, las cuales se interrelacionan entre sí, positiva y negativamente. Esta definición

ha permitido que prácticamente cualquier problema humano pueda ser catalogado como problema ambiental. No todos los problemas son problemas ambientales. Por tanto, se hace necesario hacer una distinción más general y funcional, entre ambiente natural y ambiente social.

El componente biótico básico del ambiente es la comunidad, la cual es un conjunto de poblaciones (especies) que viven en el mismo tiempo y espacio, interrelacionándose entre ellas en busca de un equilibrio. En la comunidad existe una estructura definida que está dada por el nicho o rol ecológico de cada especie que la conforma. Así pueden existir productores primarios (ej: pastos, arbustos), herbívoros (ej: conejos, pequeñas aves), carnívoros (ej.: zorros), detritívoros (ej.: cóndores) y descomponedores (ej.: bacterias) en el mismo lago, bosque o pradera en perfecto equilibrio, cada uno cumpliendo su rol.

Una comunidad, con sus animales, vegetales, hongos y microorganismos puede ser comparada con el concepto primordial de la primera comunidad cristiana, en donde todo era de todos y todos sus miembros buscaban para la comunidad el bien común. En la comunidad biológica también todo es de todos y en conjunto buscan el equilibrio (bien común), cuando una especie se encuentra afectada, esto repercute en toda la comunidad ya que están todos relacionados. Estas interrelaciones entre los componentes de la comunidad conforman el tejido vivo de un ecosistema.

Actualmente la especie humana vive preferentemente en ciudades que son todo lo contrario a un ecosistema, se gasta más energía de la que se produce, dependiendo de elementos externos, los cambios producen trastornos, y al crecer las ciudades se hacen más peligrosas y como si fuera poco la gran cantidad de desechos sólidos se acumulan, los servicios públicos son deficientes, el agua no se valora, se gasta indiscriminadamente, la actividad de las empresas contamina el aire y los cursos de agua, la avaricia y la agresividad de los humanos va en aumento por lo que el maltrato animal es cruel. Por tanto, las interrelaciones de los humanos con el ambiente son altamente perturbadoras y contaminantes.

***Subcategoría g: responsabilidad ambiental del catequista a la luz de la fe cristiana***

Las siguientes expresiones de los catequistas se corresponden con esta categoría:

(g1, G1, C [responsabilidad personal como miembro de un colectivo en participar en la solución a los problemas de la comunidad]):

T 19, I 2 “Porque el hombre en la búsqueda permanente de su propio bienestar ha perdido el valor de la solidaridad, el amor hacia Dios y el prójimo, el criterio de pertenencia y el sentido o conciencia de que los problemas de un colectivo afectan al planeta entero y que él como miembro de un colectivo y como ser creado por Dios tiene la responsabilidad y el deber de participar en la solución de los problemas que aquejan a su comunidad”.

(g1, G1, C [responsabilidad que Dios dio a los seres humanos: hombre y mujer]):

T 41, I 3: “Les dio una responsabilidad muy grande: ser sus representantes para continuar su obra creadora, trabajando cuidando, preservando para que todos vivamos bien como son sus deseos y planes para con sus hijos”.

(g1; G1; C [problemas ambientales son la consecuencia de la falta de los valores del respeto y la responsabilidad]):

T 63, I 5: “Se producen estos problemas porque no hay respeto por la Creación. No se interioriza el valor importante de la Obra creada por Dios, “nuestro Padre”. Porque no pensamos en que somos responsables de esta obra. Porque no conocemos las consecuencias o no queremos admitir los errores”.

(g1; G1; C [hombre y mujer son los responsables de cooperar con Dios para no perjudicar su obra]):

T 66, I 5: “Yo les enseño a mis hijos y a mis niños de la catequesis, llevándolos a observar la Obra creada por Dios y les muestro cuales fueron creadas por Dios y cuales por la mano del hombre y en este trabajo con ellos les muestro como el mundo es nuestro hogar y que es necesario cuidarlo porque somos co-creadores de esta obra. Somos los que ayudamos a Dios y hacemos cosas para poder vivir en un ambiente cómodo pero que sin perjudicar la obra hecha por Dios, disfrutamos de un mundo que es nuestro hogar”.

(g1; G1; C [responsabilidad compartida]):

T194, I 13: “Que todos unidos, entes gubernamentales, padres de familia, hombres mujeres, niños tomemos conciencia de que esta gran obra de Dios la estamos destruyendo poco a poco, el calentamiento de la tierra se debe a que todos estamos propiciando este derrumbe y debemos colaborar en mantener una ayuda firme y constante para preservar el medio ambiente en que vivimos y tomar en cuenta ese gran amor que Dios nos tiene y que al final con nuestro deber ineludible de colaborar en no botar desperdicios, no maltratar los animales veremos todo ese amor que Dios nos tiene y que nos ha regalado”.

T 195, I 13: “Yo agregaría para reforzar esta iniciativa, invitar también a los representantes de los niños a los que estamos catequizando para que estos niños entiendan más y mejor la manera de cómo conservar el ambiente y los padres se hagan responsables también de cómo conservar y preservar el ambiente y los animales”.

T 223, I 15: “con la ayuda de los textos bíblicos que nos permiten inducirlos a ellos ( a los niños ) a interpretar estos relatos para que descubran el amor infinito de Dios por cada una de las criaturas por El creadas, asumiendo

nuestra responsabilidad cristiana de seguir su ejemplo y amarlas nosotros también”.

(g1; G1; C [responsabilidad de la Iglesia de formar conciencia ecológica]):

T 270, I 18: “Dios lo puede todo y a todos nos regocija, a justos a pecadores a todo el mundo, Él nos perdona y nos quiere a todos por igual, no hay diferencia para Él. Yo les diría que todos los niños somos iguales seamos negros, blancos, altos, flacos. Todos respiramos el mismo aire y vivimos bajo un mismo cielo. Les diría que hasta los animales tiene un lugar en el cielo pues son creados por Dios. Debemos enseñarles a los niños a ser justos en todas las cosas desde no tirar un vaso por la ventana de una buseta hasta no dañar los árboles y a los animales.

La Iglesia a través de los catequistas esta llamada a compartir sus enseñanza de la Doctrina Cristiana para lograr que el hombre, el niño crezcan en sabiduría y en humanismo y que cosa más bonita es utilizar nuestra propia naturaleza para que a través de ella seamos mejores hombres y mejores hijos de Dios”.

Mediante el análisis de los textos de los Informantes, se aprecia que la responsabilidad tanto personal como compartida, la de los miembros de la Iglesia y la de los gobernantes es un valor humano y cristiano indispensable para preservar y conservar el ambiente.

En el caso específico de los catequistas, su perfil esta delineado en primer lugar por una fe profunda que le facilite y clarifique su identidad cristiana y eclesial pero a su vez no se concibe un catequista sin una honda sensibilidad social que lo inquieta ante las situaciones de injusticia y deterioro ambiental y a su vez lo hace sentirse responsable de sus actuaciones ante Dios y ante los hermanos; los catequistas están llamados a predicar con la palabra pero sobre todo con el ejemplo, son testigos y maestros a la vez, lo cual se nota claramente en sus testimonios.

**Categoría D: algunos elementos de la educación ambiental coincidentes con la Doctrina Cristiana.**

Mediante el análisis de las expresiones emitidas por los catequistas se aprecia que ellos están ganados a la idea del cambio de actitudes y aptitudes con relación al ambiente en el marco referencial de lo que para todo cristiano es muy importante que es el cambio de vida mediante el proceso de conversión constante que va posibilitando un nuevo estilo de vida. A su vez, están claros en la necesidad que tienen de extraer de la Doctrina Cristiana aquellos elementos que guiarán a los niños a amar y por ende a conservar y proteger el ambiente.

Esta categoría extraída de sus propios testimonios apoya el siguiente objetivo específico de la presente investigación: *Estudiar los elementos de educación ambiental contenidos en la Doctrina Cristiana sobre los que se apoyara la propuesta metodológica elaborada a partir del discurso ambiental de los catequistas de Primera Comunión.*

A su vez esta categoría, se pudo subdividir en dos subcategorías a saber, h) *Nuevo estilo de vida* , i) *Necesidad de educación ambiental.*

**Subcategoría h: Nuevo estilo de vida**

La condición fundamental de este nuevo estilo de vida para el cristiano es un cambio en la jerarquía de valores comenzando por colocar el “ser más” por encima del “tener más” lo que directamente influiría en el ambiente. Lo expresaron así:

(h1; G1; C [influencia del estilo de vida en el ambiente]):

T 9, I 1: “Como lo exprese anteriormente se hace necesario reflexionar acerca de la naturaleza , la comunidad y como nuestro estilo de vida influye en ellas y lo vivido antes y después en nuestras vidas desde que conocimos a Cristo y la Biblia así como los acontecimientos históricos en los que se muestra Nuestro Padre”.

T 10, I 1 “Debo revisar mis actitudes, mi ejemplo de vida y las tecnologías actuales que sin duda alguna, todo catequista debe adaptarse a los nuevos paradigmas para defender o ayudar en la Creación de Dios”

El Informante 4 expresa que él cuida el ambiente de la siguiente manera:

T 54, I 4 “... Viviendo y creando valores”.

(h1; G1; C [necesidad de conversión]):

T109, I 8: “Los problemas ambientales se producen por la falta de concientización de las personas y la falta de información que los haga recapacitar y detenerse ante esta situación. Se necesita conversión”.

Los Informantes 1 y 8 coinciden en que el estilo de vida de los seres humanos afecta el ambiente y viceversa ya que lo espiritual, social, lo tecnológico, los estilos de vida personal y colectivos, en muchos casos producto de la cultura imperante, son decisivos en el desarrollo de hábitos de vida que inciden directamente en la forma de utilizar los recursos naturales.

***Subcategoría i: Necesidad de educación ambiental***

Ellos se expresaron enfáticamente en este particular:

(i1; G1; C [necesidad de educación, formación e información]):

T 139, I 10: “El hombre no le da importancia a las cosas que afectan a los demás y actúa como él quiere, le falta educación y formación”.

T 155, I 11: “No ha habido la suficiente preparación de la ciudadanía y si mucha falta de interés de los gobernantes. Es necesario implementar charlas y preparación en las escuelas y sitios de enseñanza.

T 170, I 12: “La ciudadanía no ha sido preparada para eso y falta de interés en los dirigentes del pueblo en formar a las personas en este sentido”.

T 230, I 16: “Nos falta información ambientalista para así dar a conocer los problemas que nos trae para nuestra salud y la del medio ambiente”

T 248, I 17: “Tratamos de que ellos (los niños) lleguen a amar más a todo lo que nos rodea que es Creación de Dios para nuestro bienestar, preparando más material didáctico, más acceso a la información y formación de nosotros, los catequistas, para que tengamos más conocimiento y lo hagamos llegar a los niños y estos aprendan el valor que tiene para todos el gran amor de Dios al proveernos de tanta belleza.”

T 255, I 17: “Necesidad de formación y capacitación, hacerles llegar a los representantes (de los niños) el conocimiento del amor de Dios y su Creación como base fundamental en la formación del niño para que tengan conciencia del cuidado que debemos tener con todo lo que nos rodea porque si no se enseña al representante la formación del niño, queda como vacía

Invitar también a los representantes a todos los talleres de formación para que aprendan el valor que tiene la Creación y el amor de Dios hacia todos nosotros”.

T269, I 18: “.....La Iglesia a través de los catequistas esta llamada a compartir sus enseñanza de la Doctrina Cristiana para lograr que el hombre, el niño crezcan en sabiduría y en humanismo y que cosa más bonita es utilizar nuestra propia naturaleza para que a través de ella seamos mejores hombres y mejores hijos de Dios”.

(i1; G1; C [importancia de la educación ambiental en la catequesis]):

T274, E 4: “La educación ambiental es muy importante dentro de la catequesis para que el catequista eduque y enseñe a los niños a cuidar y respetar el ambiente. Siempre les pido por ejemplo para ambientar el salón de

catequesis que traigan flores o cualquier otra cosa que represente la Creación, ahí se refleja la naturaleza”.

T 275, E 5: “Hablando de la cosa ambiental y de la catequesis pienso que están íntimamente ligadas..... El catequista debe tener como ejemplo de vida la Creación de Dios por supuesto esta debe ser un eje transversal en la catequesis; impartirles a los niños para afianzar su fe ya que ésta tiene misterio, algo tangible como es la Creación, la obra de Dios, el planeta, la estamos destruyendo porque no hay conciencia .No hay una verdadera persona capaz de conservar el planeta”.

T 276, E 6: “...En verdad el Espíritu Santo me trajo hasta aquí pues es muy buena idea unir la catequesis con el medio ambiente, enseñar a los niños que significa la Creación, enseñarles a conocer a Dios pare también que hacer con la basura, por ejemplo....”

### 3.2. Discusión de los Resultados

Para los catequistas fue novedoso y motivante participar en esta investigación porque percibieron que podían crecer como personas y cristianos y a su vez mejorar y ampliar su campo específico de enseñanza, la catequesis.

El análisis correspondiente a esta fase de la investigación parte de la triangulación de datos de los informantes y consiste en formular razonamientos basados en las relaciones surgidas a partir de las conexiones encontradas entre las cuatro categorías que emergieron en el análisis del discurso ambiental de los catequistas de Primera Comunión

Se inicia con la primera categoría *conciencia del valor del ambiente en los catequistas*. Ellos reconocen el valor trascendente del ambiente que hay que cuidarlo por ser obra de la Deidad Suprema lo que significa que es imposible cuantificar en precio su valor. Sin embargo se nota en sus apreciaciones rasgos de la cultura antropocentrista muy arraigada en Occidente, obstáculo para apreciar el mensaje del Evangelio en su magnitud ambiental, cósmica y universal.

La conciencia del valor trascendente del ambiente es tan arraigada en el catequista que lo asocia con el amor que le profesa a Dios, como su Creador y Señor y el hecho de que el ambiente es su Obra le hace ubicarlo por encima de los valores humanos y elevarlo a la dimensión de sacramental o lo que es lo mismo el ambiente es la dimensión cuántica en la que Dios se muestra en toda su majestad, en cada uno de los componentes de su Obra, los bióticos y los abióticos. Son sus expresiones en las entrevistas abiertas y en los testimonios focalizados, las que permitieron comprobar que todas sus apreciaciones estuvieron orientadas por un enlace efectivo y afectivo con la fe cristiana que profesan,

Sin embargo, las creencias anteriores no se compaginan con las conductas que en determinadas circunstancias asumen algunos catequistas con relación al ambiente pues priva en ellos un marcado antropocentrismo, resultante de la cultura imperante y de los valores de la educación que recibieron. Expresiones como “el hombre es el rey de la creación”, “el ambiente es un regalo de Dios” o similares, repetidas por la

mayoría de ellos en sus intervenciones, confirman lo anteriormente dicho. Los valores de la conservación y preservación aunque salen a relucir en sus testimonios son difusos ya que no se concretan en conductas pro ambientales.

En el mismo orden de ideas, la segunda categoría resultante del análisis interpretativo *disposición personal del catequista*, permite inferir que los catequistas mantienen una magnífica actitud para que en la catequesis se destaque la necesidad de cuidar el ambiente, el trabajo en equipo y la participación de los catequistas y de los catequizandos para lograr que las parroquias eclesiásticas sean un campo donde se empiece a practicar la educación ambiental mediante la catequesis. Se perciben muy motivados pero lo vinculan con una serie de factores entre los que destacan la necesidad de prepararse más en el área de la educación ambiental; tal apreciación se manifiesta en la mayoría de sus opiniones, el sentirse con conocimientos, que manejan herramientas pedagógicas sensibilizadoras y que cuidar y preservar el ambiente son valores constitutivos de la fe que profesan apoya la construcción del significado de lo que para ellos es su disposición desde su propia perspectiva de análisis. Desde el primer encuentro de grupos focales, les fue de suma importancia descubrir las debilidades de la enseñanza que imparten sobre el ambiente en la catequesis y a su vez darse cuenta de la fortaleza que significa la rica Doctrina Cristiana en el aspecto ambiental lo que significa para ellos personas creyentes, valorar, preservar y conservar la Obra de Dios.

En este sentido, la disposición del catequista para enseñar a los niños a amar, cuidar y proteger al ambiente como valor trascendente y por ende cristiano garantizará su vigencia cristiana y social si se toma en cuenta que la condición dialógica ínter subjetiva de los grupos genera nuevos entendimientos en la creación y re-creación de la cultura de cuidar y proteger al ambiente y es ahí donde surgen nuevos significados.

Con respecto a la tercera categoría referida a *la responsabilidad ambiental, un compromiso del catequista*, sus testimonios confirman inequívocamente que los catequistas están claros en que el causante de los problemas ambientales es el ser humano con sus actitudes y conductas con relación al ambiente las cuales en su mayoría las atribuyen a falta de amor a Dios y a la Creación, a deficiente o nula

educación en el hogar y en los demás entornos donde se desarrollan los niños y a la ambición desmedida del hombre que en muchos casos sólo vela por lo que le da beneficios materiales sin remordimiento de las consecuencias negativas que pueda acarrearle a los demás seres vivos y al ambiente en general .

El análisis permite inferir que la influencia de la Doctrina Cristiana en la valoración que los catequistas hacen del ambiente es muy marcada. Estos se sienten responsables y comprometidos en su cuidado. La especie humana desarrollando la conciencia ecológica para amar y valorar e identificarse con el ambiente con sentido de pertenencia por ser parte de él es la única que puede tomar los correctivos para no deteriorar más el ambiente si se decide a actuar con responsabilidad cristiana y social, este criterio esta sumamente claro en los catequistas.

Con su participación responsable y la de los padres y representantes en todo el proceso de la preservación y conservación del ambiente como personas creyentes, como grupo de laicos , miembros de la Iglesia Católica y como miembros de un colectivo social llegan al convencimiento y en consecuencia se da el aprendizaje significativo; ello se percibe en expresiones como “ ser más participativo en el ámbito ambiental, no continuar en las aulas sino ser más expresivo y vivencial” e “ invitar a los representantes de los niños a los que estamos catequizando para que estos entiendan más y mejor la manera de cómo conservar el ambiente y los padres se hagan responsables también de cómo conservar y preservar el ambiente y los animales”.

Constituye un hecho significativo que una de las aspiraciones más deseadas por los catequistas es que los padres de los catequizandos participen más en las actividades de la catequesis. Así mismo, plantearon con mucho énfasis la necesidad de recrear las parroquias ambientalmente, concienciar a los padres de los niños y que la rica Doctrina Cristiana con relación al ambiente y la educación ambiental lleguen a las comunidades donde viven ya que los problemas ambientales, todos causados por el hombre, son de diversas índoles y debidos a la ambición humana y porque éste se cree superior, dueño y señor de todo el ambiente.

En síntesis, los catequistas expusieron la necesidad de que los dirigentes de la sociedad, los políticos, los padres, los educadores tienen de educación ambiental para que sean los promotores de esta en los niños ya que sino la formación que se les imparta en la catequesis no sería reforzada en esos entornos del niño. También consideran que a ellos como catequistas y a la ciudadanía en general les falta formación e información sobre el ambiente para conocerlo, preservarlo y protegerlo.

Por último, la cuarta categoría *algunos elementos de la educación ambiental coincidentes con la Doctrina Cristiana* muy relevante en el análisis al tratar de conocer si los catequistas encontraban similitud y/o correspondencia de la Doctrina Cristiana expuesta por ellos en la catequesis con relación a la Creación con algunos elementos de la educación ambiental, se demostró que ciertamente hay una significativa coincidencia entre procesos esenciales de la fe cristiana como es por ejemplo el proceso de conversión que busca el cambio de la mente y del corazón del ser humano para actuar siempre de acuerdo al plan de Dios en todos los escenarios de su vida, uno de los cuales es el ambiente y algunos de los objetivos de la educación ambiental referidos al cambio de actitudes y aptitudes con relación al ambiente aspecto muy importante destacado por los catequistas con bastante sentido de apropiación.

Ciertamente, la catequesis como dimensión de la educación en la fe basada en la Palabra de Dios, contenida en la Biblia pretende fortalecer creencias y valores cristianos que moldeen las conductas de los catequizandos. Los valores de la conservación y preservación ambiental son elementos esenciales en el Plan de amor de Dios para su Creación, por ende la catequesis contempla entre sus objetivos destacarlos para optimizar la red de relaciones persona- comunidad eclesial y social – ambiente.

Esta red de relaciones está estrechamente asociada a la biofilia, que Wilson citado por Barraza (2.001), describe como la “afiliación emocional innata de los seres humanos hacia otros organismos vivos”. En este proceso la emoción es un factor central, constituida por sentimientos y significados. Los sentimientos son los principales motivadores de la actividad humana y la fe alumbró integralmente la

persona humana, por lo que los sentimientos por decirlo así se cristianizan a la luz de la Palabra de Dios motivando la conservación y preservación ambiental.

En cuanto a la motivación los catequistas en sus testimonios le dieron gran importancia en la praxis diaria de la catequesis, pues es un motor que se pone en movimiento con el estímulo, motivo o causa que mueve a realizar algo, en este caso es el motivo que mueve al catequista a proteger al ambiente no sólo verbalmente en la enseñanza que imparte sino y sobre todo con su testimonio de vida, con sus conductas pro ambientales y a insistir hasta que todos sus catequizandos hayan internalizado el mensaje bíblico de tratar al ambiente con sabiduría y bondad a ejemplo de Dios Padre y Creador.

Los catequistas de una u otra manera manifestaron estar motivados a desarrollar valores en pro del ambiente. El nuevo estilo de vida que propicia la fe cristiana, se desprende de la fe y de los valores con que los seres humanos orienten su vida y su diario accionar. El proceso de conversión constante al que esta llamado el cristiano durante toda su vida los motivará día a día a ello por eso la condición fundamental de este nuevo estilo de vida es un cambio en la jerarquía de valores comenzando por colocar el “ser más” por encima del “tener más” lo cual es un buen comienzo para utilizar los bienes naturales con prudencia y templanza, dos virtudes importantísimas para frenar el caos ambiental en el que esta sumido el planeta

Los estilos de vida son los ámbitos desde donde deben producirse los cambios para el progreso hacia una sociedad más sostenible y solidaria, por lo que se hace prioritario comprender la función de la conducta individual e interpersonal en el origen y la evolución de los problemas ambientales y la forma en la que ésta pueda cambiarse de manera que afecte lo menos posible los ecosistemas. Ya en la conocida definición de la UNESCO (1978), se insiste en que “el ambiente abarca el medio social y cultural y no sólo el medio físico, por lo que se deben tener en cuenta las interacciones que se producen entre sus componentes biológicos, sociales y culturales”.

A su vez, De Castro (2000), confirma lo anteriormente expuesto opinando que:

Si con la perspectiva del desarrollo sostenible se pretende satisfacer las necesidades del presente, sin hipotecar las de las generaciones futuras, es crucial considerar los valores, las actitudes y las conductas necesarias para alcanzar esta meta. Así, este necesario cambio de paradigma, debe pivotar entre lo individual y lo social y basarse simultáneamente en el cuestionamiento de nuestras acciones cotidianas y estilos de vida y en la reflexión y el avance cultural y comunitario. Para ello es necesario en primer lugar analizar los comportamientos que inician o potencian las diferentes problemáticas ambientales, también aquellos que las previenen o las mitigan y reconocer las conexiones directas, pero también las relaciones sutiles, entre la norma cultural, los estilos de vida, los valores, las actitudes y las creencias personales y los comportamientos ambientales.

Todo lo anterior, confirma la necesidad de que la catequesis sea un escenario a tomar muy en cuenta para la formación de los niños en los valores ambientales y para que se produzca en ellos un cambio de estilo de vida o conversión hacia una vida más austera, menos consumista y más centrada en el ser que en el tener y el placer lo cual tendrá una consecuencia directa y beneficiosa en la reducción del deterioro ambiental y en ir construyendo el desarrollo sostenible, meta de la educación ambiental, lo cual coincide plenamente con los postulados de la educación ambiental.

Puede entenderse que el catequista esta iniciando un proceso de reconocerse educador ambiental, de sentirse parte integrante del ambiente y no dueño absoluto de él, va disminuyendo su antropocentrismo y creciendo su biocentrismo y de relacionar su calidad de vida espiritual y física, la de los demás humanos, y la de las otras formas de vida como la de los animales y las plantas con la preservación y conservación del ambiente.

Analizando estas relaciones, a los catequistas le surgirán nuevos aprendizajes significativos que transmitirán a los niños poniéndole énfasis a la rica doctrina ambiental contenida en la Biblia, única forma de contener el pillaje al que han sometido al ambiente muchos seres humanos que se profesan cristianos.

La propuesta metodológica fue analizada en conjunto con los catequistas en el tercer encuentro, lo que permitió determinar su factibilidad de aplicación por cuanto su estructura y organización metodológica además de ser una producción colectiva de

ellos con base a fortalezas, debilidades y oportunidades que detectaron en su praxis diaria en la catequesis, va a profundizar y a vincular estrechamente su rol de formador cristiano con el de educador ambiental.

La propuesta se estructuró en dos partes, una dirigida a los catequistas y la otra a los catequizandos. La primera pretende satisfacer las necesidades de capacitación en materia ambiental de los catequistas, reforzarles el valor del ambiente como responsabilidad y compromiso del cristiano, que ellos identifiquen los problemas ambientales prioritarios en su comunidad y sus posibles soluciones y la segunda consiste en una guía didáctica que se corresponderá con la Unidad 36 del Manual del Catequizando que se utiliza actualmente en la catequesis de Primera Comunión para invitarlos a valorar la obra de Dios, a preservarla y cuidarla para lo cual su cambio de actitudes y aptitudes con relación al ambiente es esencial, objetivo también de la educación ambiental.

En sí, la primera parte de la propuesta suministra a los catequistas herramientas metodológicas para diseñar y ejecutar una planificación adecuada a los fines del programa de la catequesis, pertinente a las características del entorno socio – ambiental del catequizando y proyectada hacia el desarrollo del aprendizaje significativo, mediante la utilización del ambiente como principal recurso para el fortalecimiento de valores y conformación de una ética ecológica y religiosa.

Desde esa perspectiva, la propuesta permitirá a los catequistas redimensionar no sólo la visión del ambiente como totalidad para enseñar a los niños y adolescentes a comprender las interrelaciones que con él establecen día a día, sino, también la visión de Dios para su Obra, bajo un paradigma según el cual los distintos aspectos de la realidad se presentan articulados y cohesionados en las áreas de la fe y el conocimiento.

La segunda parte de la propuesta consiste en una guía didáctica que se corresponderá con la Unidad 36 del Manual del Catequizando que se utiliza actualmente en la catequesis de Primera Comunión para sensibilizar y motivar a los catequizandos a valorar la obra de Dios a preservarla y cuidarla en lo cual su cambio

de actitudes y aptitudes con relación al ambiente es esencial, objetivo también de la educación ambiental.

Está estructurada en objetivos a lograr por los niños y niñas, contenidos, actividades sugeridas y las instrucciones para el catequista y los catequizandos.

Las actividades servirán para que los niños y adolescentes, piensen y reflexionen sobre sí mismos(as) y su participación en la conservación y preservación del ambiente, lo que contribuye a su formación integral y a su felicidad pues se sentirán a gusto consigo mismos, con todas las personas con las que se relacionan y con todas las demás manifestaciones de vida que conforman el ambiente y a su vez están haciendo realidad el plan de Dios en la tierra o lo que es lo mismo, la instauración del Reino de Dios en el mundo.

Esta propuesta resulto relevante porque abrió espacios idóneos a la educación ambiental y porque al catequista le resulto innovador, vivir y propiciar este cambio de actitudes en él y en los catequizandos ya que el encuentro con Jesucristo y la experiencia interior de su presencia en el ser humano, cambia los criterios y las actitudes ante la vida, las relaciones entre los hombres y con la obra de Dios, la Creación o ambiente.

Los catequistas consideraron que la propuesta es de fácil instrumentación como guía en su práctica educativa catequética por lo que con seguridad se implementará en la catequesis de Primera Comunión.

# Propuesta Metodológica para los Catequistas

de Primera Comunión de la

Diócesis de Acariagua-Crause

Para la formación de los Niños, Niñas y Adolescentes  
en Valores que Contribuyen  
a la Preservación y Conservación del Ambiente

## *Presentación*

*La educación venezolana requiere de profundas y positivas transformaciones que aseguren la formación en los valores para desarrollarse como personas y ciudadanos y la capacitación para el trabajo de los hombres y mujeres de hoy y del mañana, capaces de contribuir al avance científico y tecnológico pero sobre todo a la convivencia armónica con el ambiente y a la toma de conciencia para su valoración y por ende su conservación y preservación.*

*Por lo tanto, la educación tiene el propósito fundamental de insertar al individuo a su entorno en pro del desarrollo del país, por ello se procura cada día generar nuevas estrategias para que el aprendizaje se haga más efectivo, de esta manera los individuos estarán preparados para asumir los retos que traen consigo la globalización y los avances tecnológicos mundiales en el contexto de propiciar un desarrollo sustentable de la humanidad con el menor impacto ambiental posible.*



*La educación para que sea integral, debe abarcar la educación de los niños y niñas en la fe, ¡iniciarlos en la posibilidad de abrirse a la trascendencia y formarse en los valores cristianos preparándose para recibir la Primera Comunión y la Confirmación, sacramentos de la Iglesia Católica, mediante el proceso educativo denominado catequesis en la cual se abordan temas religiosos que tienen profundas repercusiones en la conducta de los niños y niñas en su realidad social donde normalmente se produce el encuentro con Dios, además de orientar su relación consigo mismo, sus semejantes y el medio donde se desenvuelven, ampliar su mundo de relaciones e identificarse con la religión católica, compartir, valorar, aceptar y entender lo que le rodea, el ambiente,*

*factores que contribuyen a su desarrollo integral en forma armónica y coherente.*

*En la enseñanza del ambiente, como en cualquiera otra área del saber, juega un papel fundamental el guía, en este caso, el catequista, eje motor de los cambios que se generan durante su actividad pedagógica, al ayudar a los niños y niñas a aprender desde sus perspectivas, por tanto debe adaptar el conocimiento científico y de fe a sus necesidades, es decir, que la enseñanza debe ser operacionalizada, éstos, los niños y niñas serán entonces capaces de captar la utilidad que tiene el conocimiento para fundamentar su fe, para aplicarlo y transformar su vida cotidiana.*

*Por ello se presenta, el diseño de una propuesta metodológica para los catequistas de Primera Comunión de la Diócesis de Acarigua – Araure como alternativa orientadora para la praxis evangelizadora en la formación de los niños y adolescentes en los valores que contribuyen a la preservación y conservación del ambiente.*

*En ese contexto, la propuesta suministra a los catequistas herramientas metodológicas para diseñar y ejecutar una planificación adecuada a los fines del programa, pertinente a las características del entorno socio – ambiental del catequizando y proyectada hacia el desarrollo del aprendizaje significativo, mediante la utilización del ambiente como principal recurso para el fortalecimiento de valores y conformación de una ética ecológica y religiosa.*

*Desde esa perspectiva, la propuesta permitirá a los catequistas redimensionar no sólo la visión del ambiente como totalidad para enseñar a los niños y adolescentes a comprender las interrelaciones que con él puede establecer, sino, también la visión de Dios bajo un paradigma según el cual los distintos aspectos de la realidad se presentan articulados y cohesionados en las áreas del conocimiento.*

## *Justificación*

*La conciencia de la relación entre Dios y la humanidad da un sentido más pleno a la importancia de la relación entre los seres humanos entre sí y con el ambiente natural, que “es creación de Dios y que Dios nos ha encomendado para que lo conservemos con sabiduría y amor” (Biblia Latinoamericana, Gn 1, 28, p.41). En este versículo bíblico está expresado un profundo sentido del ambiente como comunidad sacramental y de la responsabilidad ética de los seres humanos en su preservación, razón por la cual se justifica la presente propuesta.*

*De igual forma, esta propuesta es relevante para la Iglesia Católica como institución de alcance mundial, por cuanto contempla como parte de su misión educadora y evangelizadora, la formación integral de los futuros ciudadanos. En cuanto al ambiente como valor trascendente se hace necesario que desde la más temprana edad los niños y niñas se familiaricen con la Doctrina Cristiana al respecto y la catequesis es un espacio idóneo para ello.*

*Como creyentes, les será más fácil defenderlo y preservarlo evitando que las futuras generaciones de ciudadanos continúen con su deterioro por falta de valorarlo y de educación ambiental en su proceso de formación en la fe. Esta formación les conducirá al desarrollo de una conciencia ecológica que es preciso estimular desde la más tierna infancia para que actúen en su entorno siempre a favor del ambiente o lo que es lo mismo desarrollen conductas pro ambientales a lo largo de su vida.*



*La propuesta es relevante para los catequizandos de Primera Comunión, porque es una magnífica oportunidad para impartir la educación ambiental que en muchos casos complementara la recibida en la escuela y en otros, la suplirá totalmente.*

*Esta propuesta reviste importancia por abrir espacios idóneos a la educación*

*ambiental que también busca un cambio de actitudes con relación a lo ambiental por lo que para el catequista es posible que le sea innovador, vivir y propiciar este cambio de actitudes en los catequizandos ya que el encuentro con Jesucristo y la experiencia interior de su presencia en el ser humano, cambia los criterios y las actitudes ante la vida, las relaciones entre los hombres y con la obra de Dios, la Creación o ambiente.*

## *Fundamentación*

*Ante la crisis que atraviesa el planeta y en especial el ambiente, se ha tratado de concienciar a los seres humanos acerca de la importancia que tiene la preservación y conservación del mismo para que todos los seres vivos y las futuras generaciones puedan disfrutar de una mejor calidad de vida.*

*En este contexto, surge la educación ambiental como un proceso que busca acercar a las personas a una concepción integral del ambiente para clarificar valores y desarrollar actitudes y aptitudes que le permitan adoptar una posición crítica y participativa respecto a la conservación y la correcta utilización de los recursos ambientales.*

*Considerando que las obras, palabras y acciones de Jesús han impulsado valores por más de 2000 años, muchos son los que afirman con lógica certeza y con el basamento del libro más importante de todos los tiempos, la Biblia, que el camino a seguir, para tener individuos que guíen y procedan con amor, en todas sus acciones, es el indicado por Jesús.*

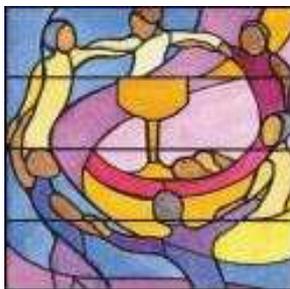
*De igual manera, la propuesta se fundamenta en la Constitución de la República Bolivariana de Venezuela (1999), que vincula la construcción del conocimiento desde la perspectiva de un enfoque ecológico. En este sentido se consagran los Artículos N° 127 y 129, al reflejar la necesidad de cada generación de cuidar y proteger el ambiente, en busca de evitar daños a los ecosistemas y por tanto al mundo futuro.*



*Es posible afirmar que los artículos referidos, señalan la necesidad de conformar en los educandos un código de valores cónsonos con la realidad ambiental mundial, nacional, regional y local, los cuales pueden ser incorporados a través de la educación ambiental. De allí, que la tarea de los catequistas está enmarcada en ofrecer situaciones de aprendizaje en el marco de la fe, propiciadoras de valores que se traduzcan en conductas y comportamiento socialmente aceptables y cónsonos con el cuidado y protección del ambiente.*

## *Propósito*

*Capacitar a los catequistas en educación ambiental para contribuir con su formación integral como cristianos, mediante diferentes actividades teórica prácticas como alternativa complementaria a la praxis evangelizadora para la formación de los niños y adolescentes en los valores que contribuyen a la preservación y conservación del ambiente.*





**Taller 1: El valor del ambiente y la responsabilidad del catequista en su preservación y conservación**  
**Objetivo: Valorar el ambiente, como parte de su responsabilidad y compromiso como catequista**

<i>Objetivos Específicos</i>	<i>Acciones Didácticas</i>	<i>Actividades de los catequistas</i>	<i>Técnicas</i>	<i>Recursos</i>
<ul style="list-style-type: none"> <li>• Asumir el valor del ambiente como responsabilidad y compromiso del cristiano</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✚ Oración inicial</li> <li>✚ Organizar a los catequistas en grupos.</li> <li>✚ Orientar el proceso de lectura de la Biblia.</li> <li>✚ Propiciar la discusión grupal.</li> <li>✚ Comentar pedagógicamente las opiniones emitidas por catequistas</li> <li>✚ Oración de despedida</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✚ Leer Capítulo I del Génesis.</li> <li>✚ Subrayar o copiar en hoja aparte, las palabras o frases que a su criterio se relacionan con el valor del ambiente.</li> <li>✚ Lectura reflexiva : El colibrí</li> <li>✚ Investigar acerca de la conservación y la preservación ambiental</li> <li>✚ Redactar su opinión acerca de la responsabilidad cristiana de preservar y conservar el ambiente.</li> <li>✚ Participación espontánea en la discusión grupal</li> <li>✚ Analizar la situación ambiental de su parroquia</li> <li>✚ Concretar una actividad ambiental en su parroquia</li> <li>✚ Reflexión, conclusiones.</li> </ul>	Lectura dirigida Preguntas y Respuestas Discusión en pequeños grupos, Señalización Aprendizaje cooperativo	<b>HUMANOS</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Facilitadores</li> <li>- Catequistas</li> </ul> <b>MATERIALES</b> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Biblia</li> <li>- Manual del catequista</li> <li>- Cuento del Colibrí</li> <li>- Papel Bond</li> <li>- Hojas de papel</li> <li>- Lápices</li> </ul>
<b>CONTENIDOS</b>				
<b>Conceptuales</b>		<b>Procedimentales</b>		<b>Actitudinales</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>✚ Ambiente o Creación</li> <li>✚ Valorar el ambiente</li> <li>✚ Responsabilidad</li> <li>✚ Compromiso cristiano</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>✚ Identificar algunos elementos del ambiente.</li> <li>✚ Reconocer mediante lecturas el valor del ambiente como obra y manifestación de Dios</li> <li>✚ Investigar acerca de la preservación y la conservación del ambiente.</li> <li>✚ Subrayado de palabras o frases relacionadas con el valor del ambiente</li> </ul>		<ul style="list-style-type: none"> <li>✚ Valorar el ambiente</li> <li>✚ Reconocer la responsabilidad y el compromiso del cristiano en su preservación y conservación</li> <li>✚ Internalizar sobre la necesidad de ser coherente con la fe que se profesa y actuar a favor del ambiente.</li> <li>✚ Disponerse a transmitirle a los niños la rica doctrina cristiana en pro del ambiente o Creación</li> </ul>



**Taller 2: Problemas ambientales prioritarios y posibles acciones para erradicarlos**  
**Objetivo: Identificar algunos problemas ambientales y sus posibles soluciones.**

<b>Objetivos Específicos</b>	<b>Acciones Didácticas</b>	<b>Actividades de los catequistas</b>	<b>Técnicas</b>	<b>Recursos</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>Identificar los problemas ambientales prioritarios en su comunidad</li> <li>Develar posibles soluciones a los problemas ambientales prioritarios</li> <li>Estructurar una guía didáctica</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Oración inicial</li> <li>Suministrarles material impreso para su lectura acerca de algunos problemas ambientales prioritarios, entre otros: uso irracional del agua, maltrato animal, excesiva producción y mala disposición de los residuos sólidos.</li> <li>Presentación de fotografías y de noticias periodísticas.</li> <li>Organizar en grupos</li> <li>Orientar la discusión grupal en relación a lo leído, a lo visto en las fotografías y a lo sucedido en las noticias.</li> <li>Planificar con los catequizandos campañas para concienciar a su familia, a su comunidad estudiantil y a los feligreses de la Parroquia para erradicar estos problemas y motivarlos a no usar irracionalmente el agua, a cuidar y proteger a los animales a aprender a disminuir la producción y a depositar adecuadamente los residuos sólidos, a contribuir con la preservación y conservación del ambiente.</li> <li>Oración de despedida</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>Realizar la lectura del material suministrado.</li> <li>Interpretar y describir las fotografías y noticias.</li> <li>Describir y comentar su relación con el o los animales que comparten su hogar.</li> <li>Comentar ¿cómo utiliza el agua en su hogar en la escuela, en la parroquia?</li> <li>Compartir con sus compañeros su conducta con relación a los desechos sólidos ¿cuales produce, donde y como los deposita?</li> <li>Realizar volantes y repartirlos en las Misas relativos a la participación de la comunidad eclesial para la erradicación de estos y otros problemas ambientales.</li> <li>Elaborar cartelera ambientalista en la parroquia al menos tres veces al año.</li> <li>Solicitar al Párroco que un domingo al mes, les permita comunicar a los feligreses un mensaje ambiental acerca de la Creación.</li> <li>Realizar poemas, cantos, dibujos o escritos alusivos a la situación actual del ambiente y como ellos se lo imaginan cuando todos formen una conciencia pro ambiental de acuerdo al plan de Dios, se organicen y participen para protegerlo.</li> </ul>	<p>Lectura dirigida Preguntas y Respuestas Discusión en pequeños grupos, Señalización Aprendizaje cooperativo</p>	<p><b>HUMANOS</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Facilitadores</li> <li>- Catequistas</li> </ul> <p><b>MATERIALES</b></p> <ul style="list-style-type: none"> <li>- Biblia</li> <li>- Manual del catequista</li> <li>- Cuento del Colibrí</li> <li>- Papel Bond</li> <li>- Hojas de papel</li> <li>- Lápices</li> </ul>

<b>CONTENIDOS</b>		
<b>Conceptuales</b>	<b>Procedimentales</b>	<b>Actitudinales</b>
<ul style="list-style-type: none"> <li>✦ Problemas ambientales.</li> <li>✦ Uso irracional del agua.</li> <li>✦ Maltrato animal.</li> <li>✦ Deficiente disposición y manejo de los residuos sólidos</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✦ Recolección de información sobre problemas ambientales prioritarios en la comunidad y en la Parroquia.</li> <li>✦ Comparaciones, interpretación, visualización, planificación y desarrollo de campañas de concientización.</li> </ul>	<ul style="list-style-type: none"> <li>✦ Actitud reflexiva ante los problemas ambientales.</li> <li>✦ Actitud crítica ante la poca participación de los cristianos para evitar el deterioro ambiental.</li> <li>✦ Sensibilizarse para adoptar conductas pro ambientales ante los problemas planteados.</li> </ul>

*Primera Comunión  
Iniciación en la fe  
Guía didáctica  
Unidad N° 36*

**REFLEXIONEMOS:**

Tomando en cuenta la Unidad 4, la Creación y la Unidad 6 “Dios crea a la mujer y al hombre” del Manual para la Primera Comunión a continuación se presentan actividades que nos permitirá reflexionar sobre el ambiente y la necesidad de preservarlo y conservarlo.



## Presentación



*La Creación de Dios ha ido alterándose peligrosamente como consecuencia del crecimiento de las civilizaciones humanas y, sobre todo, al aparecer las industrias por la poca racionalidad en el manejo de los componentes bióticos y abióticos del ambiente. Hoy en día, la contaminación*

*forma parte de nuestra vida cotidiana: la atmósfera, los ríos y los mares contienen enormes cantidades de productos peligrosos para la vida. A su vez en la medida que el ser humano se estresa más por el dinamismo de la vida moderna, se vuelve agresivo y desahoga sus resentimientos, maltratando al ser vivo que tienen a su alrededor sea persona o animal. El maltrato animal ha ido en aumento porque además de lo citado, el ser humano se cree dueño y señor de todo lo creado.*

*Últimamente sin embargo, han aparecido en todo el mundo numerosas organizaciones ecologistas para salvar el planeta, al igual que se están encontrando nuevos escenarios para educar y enseñar a conservar el ambiente, como por ejemplo la catequesis, por cuanto allí se forman a los niños y niñas en valores desde su más tierna infancia, asimismo esta contribuye a crear y a mantener una conciencia conservacionista y ambientalista, que debe surgir desde el seno de la familia.*

*Desde esta perspectiva surge la iniciativa de elaborar una guía didáctica que tiene como propósito suministrar herramientas pedagógicas a los catequistas para contribuir con la formación de una conciencia ambientalista en los niños de la catequesis de Primera Comunión.*

*Es una manera de invitarles a “Valorar la obra de Dios” a través de los cambios de actitudes y aptitudes con relación al ambiente, objetivo fundamental también de la educación ambiental.*

*Las actividades servirán para que los niños y adolescentes, piensen y reflexionen sobre sí mismos(as) y su participación en la conservación y preservación del ambiente, lo que contribuye a su formación integral y a su felicidad pues se sentirán a gusto consigo mismos, con todas las personas con las que se relacionan y con todas las demás manifestaciones de vida que conforman el ambiente y a su vez están haciendo realidad el plan de Dios en la tierra o lo que es lo mismo, la instauración del Reino de Dios en el mundo.*

*Las actividades servirán para fortalecer la valoración de si mismos, su reconocimiento personal, mejorar sus relaciones interpersonales, tomar conciencia de su responsabilidad social y de su compromiso con la Creación tanto del catequista como de los niños en relación a la preservación y conservación del ambiente. Además, él o la catequista tendrán la oportunidad de estimular positivamente la conducta pro ambiental de los niños y adolescentes en la medida del desarrollo de las actividades y globalizar las demás unidades que contiene “El Manual para la Catequesis de Primera Comunión”*

*Está estructurada en objetivos a lograr por los niños y niñas, contenidos, actividades sugeridas y las instrucciones para el catequista y los catequizándos.*

## *Instrucciones para el Catequista*

*La guía didáctica está concebida de tal manera de ser incorporada a los manuales del catequista y del catequizando como la Unidad N° 36. La misma pretende que el catequizando realice actividades que eleven su nivel de conciencia con relación a valorar el ambiente como obra de Dios encomendada a los seres humanos, no como dueños absolutos sino como administradores de un patrimonio común para ésta y las futuras generaciones.*

*La guía didáctica se diseñó en cuatro objetivos:*

- ✚ Analizar la responsabilidad y el compromiso del cristiano en la preservación y conservación del ambiente como Creación divina.*
- ✚ Identificar los elementos que interviene en la problemática ambiental del agua.*
- ✚ Reconocer que el tratamiento de los residuos sólidos es responsabilidad de los ciudadanos en la comunidad.*
- ✚ Destacar la importancia de los animales como criaturas de Dios, seres vivos que necesitan amor y cuidado.*

*La responsabilidad del catequista es ir variando los recursos a fin de que el catequizando se sensibilice, profundice y se comprometa a vivir la experiencia de asumir su rol de actor principal en la conservación y preservación del ambiente iluminando sus acciones con el mensaje de Jesús para que su conducta sea pro ambiental y exprese los valores evangélicos en el cambio de sus actitudes con relación al ambiente.*

*La experiencia del cambio interior en los catequizandos, les impulsará a asumir el compromiso de traducir el mensaje de Jesús en acciones a favor del ambiente.*

### *Sugerencias al Catequista*

*Para la aplicación de la guía didáctica al catequista se le sugiere, conducir y animar a los niños a participar en las actividades para lo cual se seguirán los siguientes pasos:*

- 1. Seleccionar previamente la actividad, su nombre y el material a ser utilizado.*
- 2. Presentación: (motivación) Es importante mencionar el nombre de la actividad, el objetivo de la misma y los recursos materiales con los que se va a trabajar.*
- 3. Escoger las actividades de acuerdo a las necesidades de los niños y adolescentes.*
- 4. Explicación: Debe ser clara, lo más simple posible, al formular mentalmente un esquema de la explicación de la actividad con cualquier material, se debe ubicar el objeto accional del mismo. Es decir aclarar en primer lugar cómo se realiza la actividad, cuales son sus normas y cómo se concluye la actividad.*
- 5. Demostración: Siempre que sea posible es conveniente proclamar la Palabra de Dios relacionándola con el ambiente, todo bien explicado con una demostración a cargo de uno o varios niños deteniéndose en los puntos más dificultosos de la actividad, para que todos logren entender bien.*
- 6. Hacer preguntas: ¿Alguién tiene dudas? Esta pregunta es básica. Dependiendo de las diferencias individuales de los niños, habrá algunos tímidos a los que se le dificulta comprender en un primer momento la actividad.*
- 7. Escoja un lugar en la parroquia, favorito de los niños y niñas para desarrollar las actividades.*
- 8. Fije el horario con los niños y adolescentes.*
- 9. Si usted lo prefiere, coloque fondo musical cristiano suave para la realización de las actividades.*
- 10. Estimule a los niños y adolescentes a participar para que la educación ambiental la relacione con su fe y las nuevas experiencias y estas sean compartidas en grupos.*
- 11. Alabe a los niños y adolescentes por sus trabajos, logros y esfuerzos.*

### *Instrucciones al Catequizando*

*El éxito de todo proceso educativo de iniciación en la fe como es la catequesis de Primera Comunión, está determinado por las estrategias de enseñanza que empleen los catequistas para el desarrollo de los objetivos. Por ello se te presentan actividades donde puedas sentirte protagonista de tu propio aprendizaje. De esta manera Dios te bendice por tu gran lucha por obtener conocimientos sobre como cuidar y preservar el ambiente. Siempre que sea posible, debes hacer grupos de trabajo, de esta manera te sentirás más comprometido contigo mismo, busca información del tema escogido, la discutes, sintetizas, intercambias con la información que poseen los demás grupos o equipos.*

*En este sentido, el “aprender haciendo”, requiere de un aprendizaje de habilidades sociales cooperativas. Además, la catequesis es una instancia idónea para alcanzar y potenciar los mandamientos de Dios para que protejamos y cuidemos nuestro ambiente, por cuanto Él nos hizo responsables de su Creación.*

*Para llevar a cabo actividades relacionadas con la educación ambiental, toma en cuenta los siguientes pasos:*

- 1. Realiza tareas de mantenimiento en tu parroquia, tu escuela y tu comunidad.*
- 2. Es necesario que como niño o adolescente te comprometas conjuntamente con tu catequista a mantenerse en observación permanente del entorno ambiental de la parroquia, a fin de detectar su problemática ambiental.*
- 3. Debes sentirte motivado permanentemente, porque mantendrás a Dios contento y te estarás formando como un cristiano que busca soluciones a los problemas ambientales en su entorno, lo que significa “amar la Creación”.*
- 4. Investiga y descubre a través de las actividades propuestas en la guía acerca de problemas ambientales, para darles solución fomentando los valores de la solidaridad y el cooperativismo, en búsqueda de la calidad de vida de todos los seres creados.*

*Recuerda la Palabra de Dios, donde nos promete vivir a su lado en el paraíso si amamos al hermano, a los seres vivos y a su obra, la Creación*

**Objetivo 1:** *Analizar la responsabilidad y el compromiso del cristiano en la conservación del ambiente*



*"ASÍ SOY YO"*

**Valores que se pretenden desarrollar:**  
Responsabilidad social del catequizando con el ambiente.

Compromiso en su preservación y conservación

**Compartimos responsabilidades:**

- ✿ ¿Qué es para ti el ambiente o Creación?
- ✿ ¿De qué forma demuestras tu responsabilidad como cristiano con relación al ambiente?
- ✿ ¿Por qué es importante ser responsable con el ambiente?
- ✿ Entregar a los catequizandos fotocopia del siguiente texto.



*Colibrí, era un pajarito muy lindo que vivía en el campo. Los árboles y las flores lo querían mucho.*

*Todos los días volaba hasta la montaña y jugaba con los rayos del sol.*

*Un día, le dijo a sus amigos que se marchaba a la ciudad.*

*No te vayas, Colibrí. La ciudad es muy fea. Casi no hay flores, ni árboles. No te vayas...Pero Colibrí no les hizo caso y se marchó.*

*Llegó a la ciudad y paseó por todos los parques y plazas. Le llamó la atención que las flores no eran lindas y hermosas como en el campo y al besarlas hedían a humo. Siguió volando y ya cansado tropezó con los cristales de una habitación donde se encontraba dormida una niña, quien al despertar exclamó:*

*¡Qué bello Colibrí!. ¿Pero porqué estás tan triste?*

*Estoy triste, porque vine del campo, a conocer la ciudad y no me parece tan linda.*

*¡Claro que es linda!*

*Dijo la niña, hay edificios, carros, plazas, en nuestras casas tenemos aguas por tubería, con la cual podemos utilizar lavadoras, lavaplatos, tenemos electricidad, las ventanas son de cristal.*

*Sí, precisamente uno de ellos ha estropeado una de mis alas.*

*Y con nostalgia, agregó:*

*Es cierto que tienen todas las cosas, pero hay mucho humo y basura, te has preguntado, Linda Niña, ¿a dónde va el agua sucia de las casas?*



La niña se sorprendió de las respuestas del Colibrí. Tienes razón, pero acaso, ¿puede existir un lugar diferente? ¡Por su puesto!, contestó el Colibrí, el campo es hermoso y allí conservamos nuestro ambiente.

¿Cómo lo hacen?, preguntó la niña. Simplemente respetamos la naturaleza, enterramos las hojas caídas de los árboles, los desechos de los alimentos, la hierba cortada, y estos desechos se descomponen formando un abono que constituye un excelente fertilizante para las plantas y cultivos.

¡De veras!, qué sencillo.

A medida que conversaban, la niña sentía más curiosidad.

Colibrí, tú que sabes tanto, dime a donde va el agua que uso en mi casa.

Ustedes utilizan tuberías especiales para las aguas negras, éstas son devueltas a los ríos y transportadas al mar con gran cantidad de químicos, jabones, aceites. Linda Niña, de esto me di cuenta, cuando llegué a la ciudad y me detuve en el río para calmar mi sed. La niña empezó a toser, y el Colibrí dijo entonces.

El aire en el campo es puro, ustedes con sus carros se trasladan muy fácilmente, pero no saben que daño y las consecuencias trae el humo que emanan estos carros.

Pero Colibrí, no podemos trasladarnos, caminando todo el tiempo o volar como tú.

No, Linda Niña, te he dicho que es muy simple, sólo hay que respetar a la naturaleza.

Basta con tener muchos árboles en sus parques, plazas, avenidas y jardines. La niña se impresionaba cada vez más y deseaba cuidar a ese valioso Colibrí, lo tomó suavemente entre sus manos y lo llevó a la sala donde estaba su papá, que era médico, quien curó su ala y le dijo:

Colibrí, debes volver al campo. En la ciudad hay mucho humo y te hace daño. Debes volver al campo y así no te contaminarás... Le dijo cariñoso el médico.

Colibrí voló por última vez por la ciudad. Buscó a todos sus amigos y regresó al campo.

La niña regresó a su casa, deseosa de buscar soluciones tan sencillas como las del Colibrí; se dirigió a la biblioteca que su mamá le había regalado y para su sorpresa encontró un libro de bellos colores donde daban ideas fáciles para respetar la naturaleza como decía el Colibrí. Por ejemplo: como obtener papel reciclado con periódicos viejos y restos de basura, construir una pila de abono con los desechos de la basura, de manera poder reciclar los restos de comida en un abono que ayude a crecer las plantas...

Era tanto lo que había aprendido con esta experiencia que por eso decidió escribir este cuento.



*Pedir a los catequizandos que lean el texto y después contesten las siguientes preguntas:*

1. ¿Te sientes bien con la manera que cuidas y conservas el ambiente?

---



---

¿Por qué?

---



---

2.- ¿Qué cosas te gustaría cambiar en ti para conservar el ambiente? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

3.- Escribe tu opinión sobre la siguiente frase:

**El que dice que ama a Dios, a quien no ve y no ama a su hermano, ni a la Obra de Dios, la Creación a la que ve, es un mentiroso**

*Yo opino que:* \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

***Tus habilidades y cualidades en el cuidado del ambiente***

En mi casa colaboro en: \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Una cualidad mía que pongo de manifiesto en mi casa y que ayudaría a mantener un ambiente sano es \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Con mis hermanos o hermanas yo soy bastante \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

¿Cómo te sientes cuando tus familiares observan las cosas que tú haces para cuidar el ambiente? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

¿Cómo se sienten ellos? \_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_  
\_\_\_\_\_

Comenta las actividades realizadas. \_\_\_\_\_

\_\_\_\_\_

### *Reflexión*

La Creación es el regalo que Dios Nuestro Señor nos dio como muestra de su gran amor para que cada uno la valoremos y la cuidemos.

**Objetivo 2:** *Detectar los problemas ambientales prioritarios en la parroquia y en tu comunidad*

#### **“YO PUEDO CAMBIAR”**

Valores que se pretenden desarrollar:  
Solidaridad, amor y respeto por el ambiente como obra de Dios, observación, cambio de actitud.



Iniciar un diálogo con los catequizandos partiendo de las siguientes preguntas:

¿Utilizo al máximo los dones que Dios me dio, mis capacidades, actitudes mis inclinaciones o vocación para cuidar al ambiente?

- En tus prioridades ¿alguna vez has incluido al ambiente? ¿Crees que el ambiente, obra de Dios es importante como para que lo incluyas en tu lista de prioridades en la vida para amarlo y cuidarlo?

### Realizar la lectura de la problemática ambiental

Las interacciones del hombre y el medio ambiente nacieron con la aparición del hombre, se han desarrollado, transformándose a medida que él evoluciona social y culturalmente. El impacto de la sociedad sobre la biosfera ha crecido a un ritmo alarmante, sin precedentes y sin control; es por ello, que se puede asegurar que lo que distingue a la sociedad contemporánea de las anteriores, es la rapidez para modificar su entorno provocado por la revolución científica - técnica, en forma masiva y la universalidad de algunas de sus consecuencias. Este rompimiento del equilibrio se manifiesta en estos momentos en problemas de contaminación, degradación del ambiente, y sobre población. Hoy en día, se puede considerar que la humanidad entera se ha convertido en una poderosa fuerza transfo-degradadora de su ambiente. Estas transformaciones y degradaciones que han ocurrido en la biosfera, en las últimas décadas, son comparables, en escala, con los cambios naturales que ocurrieron en periodos de millones de años.

Los problemas ambientales son, entonces producto de la actividad humana y, más concretamente, de la económica lo cual se basa en la utilización de los recursos naturales. La sociedad tiene que adquirir conciencia de que al modificar la biosfera está causando un perjuicio, que tarde o temprano alcanzará al hombre mismo, ya que él y el medio que lo rodea interactúan estrechamente.

Sin embargo, a pesar de que han sido reconocidos los problemas ambientales tales como contaminación del agua, residuos sólidos y maltrato a los animales, en los cuales surgen dificultades al tratar de solucionarlos. Además, la mayoría de los problemas ambientales son bastante complejos, ya que muchas veces una misma causa genera dos o más problemas simultáneamente, los cuales a su vez, se interrelacionan con otros.

### Invitar a los catequizandos a que lean el primer capítulo del Génesis Versículos 1 al 30

¿Tus actitudes y aptitudes necesitan cambiar con relación al ambiente?

¿Tu sabes que esos son los objetivos que busca la educación ambiental?

Hasta ahora

¿Has considerado el ambiente como la comunidad sacramental en la que se desarrolla la vida?

Sugerir a los catequizandos que escriban en una hoja una lista de problemas ambientales de su comunidad y que comiencen con frases como **“Yo Puedo Cambiar”** para solucionarlos. Después de unos minutos proponer que todos los que deseen digan las frases que han escrito y éstas se van escribiendo en el pizarrón.

c.) Realizar con los catequizandos un comentario de todas las frases que han escrito, orientando ese **“ Yo puedo cambiar”** hacia conductas que en realidad repercutan positivamente en el entorno que los rodea relacionándolo con el ambiente.

d.) Para iluminar este tema desde la fe, proponer a los alumnos leer en el **Evangelio de San Mateo, Capítulo 25 versículos 14 al 30** la parábola de **“Los Talentos”**.

e.) Terminar con un acto simbólico:

**Sembrar en la tierra algún talento para que dé fruto.**

f.) Imaginar que Jesús nos visita, viene al salón de clase y nos pregunta a cada uno ¿Qué haces con los talentos que Dios te ha dado en función del cuidado y preservación del ambiente? (Un catequizando puede hacer papel de Jesús).

*La Creación es la obra maravillosa que Dios nos ha dado para nuestra convivencia como hermanos. San Francisco de Asís entendió el Plan de Dios , llamaba al burro, al lobo al sol, a la luna hermanos. La vida de cada uno depende del cuidado y amor que le pongas al ambiente donde te desenvuelves .*

**Objetivo N° 3:** *Identificar los elementos que intervienen en la problemática ambiental del agua*

“DE NEGATIVO A POSITIVO”



**Valores que se pretenden desarrollar:**  
 Conciencia del valor del agua  
 Necesidad de utilizarla racionalmente



Convierte estos pensamientos negativos en positivo.

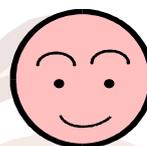
*Los niños y niñas de África mueren de sed cada día*

*Botemos el agua porque hay mucha y no cuesta nada*

*Botemos la basura en el río*

*Me da flojera regar las plantas*

*Quiero jugar con agua, deja la manguera abierta mientras como.*



Realicen una plenaria donde cada catequizando relate experiencias de actuaciones en que despilfarraron el agua. Expresen como los cambiarían a positivos.

*Reflexión*

*Se debe ayudar a las personas y a los grupos sociales a adquirir valores sociales y profundo interés por el ambiente por sus recursos como el agua, que los impulse a participar activamente en su protección y en su uso racional.*

**Objetivo N° 4:** *Reconocer que el tratamiento de los residuos sólidos es responsabilidad de los ciudadanos en la comunidad*

**“RESOLVER PROBLEMAS RELACIONADOS CON LOS RESIDUOS SÓLIDOS EN NUESTRA COMUNIDAD”**

**Valores que se pretenden desarrollar:**  
 Colaboración, orden, beneficios del reciclaje  
 Valor económico de los desechos sólidos



¿Qué representan para ti los residuos sólidos?

---

¿Has visto como personas recolectan residuos sólidos para venderlos?

Por qué lo hacen: \_\_\_\_\_

-Realizar una visita guiada a los diferentes sitios donde almacenan residuos sólidos en la parroquia y sus alrededores.

Hacer una lista de objetos que pueden ser reciclados y emitir opiniones sobre la forma en que están almacenados.

Una vez realizada la visita guiada preguntar en la clase:

1.- ¿Cómo podrías resolver “problemitas” relacionados con la acumulación de residuos sólidos en la parroquia y en la comunidad? \_\_\_\_\_

---

2.- ¿Por qué los cristianos deben colaborar en mantener su parroquia limpia?

---

3.- ¿Consideras que los desechos sólidos son sólo basura y no tienen otra utilidad? \_\_\_\_\_

---

4.- ¿Qué materiales recolectarías para realizar objetos con residuos sólidos que puedan ser utilizados en la parroquia? \_\_\_\_\_

---

**De la conversión de desechos y residuos orgánicos, se extraen productos comercializables como el abono orgánico que constituyen una alternativa económica y respuesta al grave problema creado por la disposición inadecuada de miles de toneladas de desechos ...**

**Objetivo N° 5: Destacar la importancia de los animales como criaturas de Dios, seres vivos que necesitan amor y cuidado.**

### **“LAZOS DE PERTENENCIA”**

#### **Valores que se pretenden desarrollar:**

**Respetar los derechos de los animales, amarlos, cuidarlos y protegerlos por ser seres vivos, criaturas de Dios.**



- a.) Formar con los alumnos un círculo, sentados.
- b.) Motivarlos a contar un grato acontecimiento ocurrido con animales donde especifiquen lo que ocurrió y lo que ellos hicieron.
- c.) Motivarlos a contar una historia donde ellos hayan visto el maltrato a los animales. Especifiquen igualmente lo que ocurrió y lo que ellos hicieron.
- d.) Realizar la siguiente lectura de un cuento sobre cachorritos en venta

El dueño de una tienda estaba colocando un anuncio en la puerta que se leía: "Cachorritos en venta".

Esa clase de anuncios siempre atraen a los niños, y pronto un niño apareció en la tienda preguntando: "

¿Cuál es el precio de los perritos?"

El dueño contestó: "Entre Bs. 30y Bs.50".

El niño metió la mano en su bolsillo y sacó unas monedas: "Solo tengo Bs.2.37... puedo verlos?".

El hombre sonrió y silbo.

De la trastienda salió su perra corriendo seguida por cinco perritos.

Uno de los perritos estaba quedándose considerablemente atrás.

El niño inmediatamente señaló al perrito rezagado que cojeaba. "Que le pasa a ese perrito?", pregunto.



El hombre le explico que cuando el perrito nació, el medico veterinario le dijo que tenía una cadera defectuosa y que cojearía por el resto de su vida. El niño se emocionó mucho y exclamó: "Ese es el perrito que yo quiero comprar!". Y el hombre replicó:

"No, tu no vas a comprar ese cachorro, si tu realmente lo quieres, yo te lo regalo".

Y el niño se disgustó, y mirando directo a los ojos del hombre le dijo:

No, Yo no quiero que usted me lo regale. El vale tanto como los otros perritos y yo le pagare el precio completo

De hecho, le voy a dar mis Bs.2.37 ahora y 50 centavos cada mes hasta que lo haya pagado completo".

El hombre contestó: "Tu en verdad no querrás comprar ese perrito, hijo.

El nunca será capaz de correr, saltar y jugar como los otros perritos".

El niño se agachó y se levantó la pierna de su pantalón para mostrar su pierna izquierda, cruelmente retorcida e inutilizada, soportada por un gran aparato de metal.

Miro de nuevo al hombre y le dijo: "Bueno, yo no puedo correr muy bien tampoco, y el perrito necesita a alguien que lo entienda".

El hombre estaba ahora mordiéndose los labios, y sus ojos se llenaron de lagrimas... sonrió y dijo: "Hijo, solo espero y rezo para que cada uno de estos cachorritos tenga un dueño como tu".

En la vida no importa quien eres, sino que alguien te aprecie por lo que eres, y te acepte y te ame incondicionalmente

Un verdadero amigo es aquel que llega, cuando el resto del mundo se ha ido.

e.) Invitarlos a leer la reflexión y ayudarlos a explicar o ampliar el significado de la expresión: "Lazos de Pertenencia"

### *Reflexión*

*La Creación de Dios nos rodea con su esplendor. Se debe ayudar a las personas a los grupos sociales y a la comunidad a que adquieran mayor sensibilidad y conciencia sobre que los animales no deben ser maltratados ya que esto no lo quiere Dios pues son seres vivos que sienten y padecen. En muchos casos son los únicos y más fieles compañeros de los seres humanos. Como reza el Libro de la Sabiduría "deben ser tratados con bondad y con amor"*

## ***MATERIAL DE APOYO PARA LOS CATEQUISTAS***

### **RESPONSABILIDAD SOCIAL**

La catequesis y por ende los catequistas, transmisores del mensaje evangélico fomentan por mandato divino el cambio personal y social llamado en cristiano, proceso de conversión a partir del encuentro con Jesucristo vivo que implica el desarrollo de valores, actitudes y habilidades en ellos y la motivación a los catequizandos para asumir una responsabilidad frente a la vida con sus semejantes y con la obra de Dios, el ambiente o Creación. En el enfoque ambiental se trata de que la catequesis favorezca una *CONCIENCIA AMBIENTAL* en cualquier ámbito humano, que se transforme en un *COMPROMISO* para valorar, preservar y conservar el ambiente, mediante acciones personales y colectivas cuya motivación para los catequizandos parte de que el catequista asuma su responsabilidad como cristiano con Dios, con sus semejantes y con los demás seres vivos es decir viva en constante proceso de conversión para que sea un ejemplo a seguir por los niños y adolescentes .

**Responsable** es aquel que conscientemente es la causa directa o indirecta de un hecho y que, por lo tanto, es imputable por las consecuencias de ese hecho. La responsabilidad es una virtud por excelencia de los seres humanos libres y los cristianos saben perfectamente que la libertad es un don de Dios que nos hace responsables de todas las acciones que ejecuten a lo largo de la vida.

Es por ello que es necesario alentar a los catequistas a profundizar en algunos conceptos fundamentales para la valoración del ambiente, obra de Dios a fin de que asuman plenamente su responsabilidad con la Creación iluminados por el pensamiento cristiano.

**Ambiente** es el conjunto de elementos, condiciones, influencias e interrelaciones en permanente modificación por la acción humana o natural que afectan a la vida en todas sus expresiones y a los recursos naturales y por ende al hombre en su desarrollo individual y colectivo.

Del anterior concepto se puede concluir que el ambiente lo es “todo” y es también responsabilidad de “todos” ya que “cuidar el ambiente es cuidar la vida”. Por

tanto es también responsabilidad de la Iglesia Católica como institución mundial así como de todos los que se profesan católicos. El ambiente es un patrimonio común, que no tiene frontera, de tal manera que un daño en cualquier lugar de la tierra tiene repercusión en todo el mundo.

La Biblia empieza con estas palabras llenas de fuerza: “En el comienzo Dios creó el cielo y la Tierra” (Biblia Latinoamericana, Génesis 1,1, p.39) Lo cual, en el lenguaje bíblico, quiere decir: todo tiene su origen en Dios. Es Dios quien da inicio a todo lo que existe.

En su lenguaje metafórico, la Biblia comunica que todo lo creado es referido a Dios y que existe una diferencia fundamental entre Dios y el mundo, entre Dios y sus criaturas. El mensaje bíblico es un claro llamado a tomar conciencia de que la vida presente en la Creación entera, es un don de El y no pertenencia del género humano. La llamada profunda de estos textos bíblicos es a vivir en solidaridad con todo lo creado lo cual se traduce en valoración, cuidado y preservación de toda la Creación.

Cuando se lee en el evangelio de San Juan (Biblia Latinoamericana, Juan 3,16, p. 190) acerca del amor de Dios al mundo y de la misión de Jesucristo, normalmente se piensa en el mundo "humano" y se escapa del pensamiento que la palabra "mundo", en griego, significa "cosmos", "universo". La cultura antropocentrista muy arraigada en Occidente, es un obstáculo para apreciar el mensaje del Evangelio en su magnitud cósmica, universal. Pero si se retoma la Escritura, ya sea por la preocupación de la crisis ambiental o simplemente por la inspiración que produce la belleza de la naturaleza, se encuentra que existen innumerables pasajes que hablan del amor de Dios a su Creación (Gn 1, 31; 9, 13); otros de una relación de Dios con la naturaleza independiente de los seres humanos (Jer 23,24; 33,20; 1 R 8,27; Salmos 19; 36,5-9; 104,24-27; 145,15; 148, Ap 5,13) y se comienza a descubrir en el Evangelio que la Buena Nueva que es Cristo, tiene consecuencias universales que involucran a toda la Creación. (Col 1, 20; Mc 16,15; 2 Co5,19).

Los profetas hablan de una Creación que "sufre" y se degrada con el pecado (Biblia Latinoamericana, Isaías 24, 3-5 p.561; Oseas 4,1-3 p.726; Jeremías 3,2-5,

p.623). El apóstol Pablo dice que “la Creación espera para ser liberada del pecado y la destrucción” (Biblia Latinoamericana, Romanos 8,19-23, p 300). Joel le habla a los animales del campo y a la tierra de cultivo, prometiéndoles que Dios hará grandes cosas y les traerá justicia y abundancia (Biblia Latinoamericana, Joel 2,21-22, p.733). Estos y muchos otros pasajes llaman a la reflexión, transmiten un mensaje bíblico "integral", que incluye en su visión a toda la Creación, que es narrada hermosa y detalladamente en el primer capítulo del Génesis, primer libro del Antiguo Testamento el cual junto al Nuevo Testamento forman el conjunto de libros sagrados que se denomina Biblia.

En la concepción cristiana, el ambiente es un regalo de Dios que lo creó con Sabiduría y Amor. Por tanto a los creyentes se les conmina a recibir en actitud contemplativa el ambiente como un patrimonio, un don de Dios creado, un valor trascendente porque el Padre “bajo sus pies sometió todas las cosas” (Biblia Latinoamericana, Efesios 1, 20-22 p.366). Se refiere a Cristo Jesús.

Cristo es el Señor del Cosmos (Biblia Latinoamericana, Efesios 4,10, p.369; I de Corintios 15, 24. 27-28, p. 335) y de la historia. En Él, la historia de la humanidad e incluso toda la Creación encuentran su recapitulación (Biblia Latinoamericana, Efesios 1,10, p. 365) su cumplimiento trascendente como reza el Catecismo de la Iglesia Católica (1.995), en su artículo 668, p.195.

### **Los Valores**

El tema de los valores es sugestivo y fascinante por la importancia que ha tomado en el mundo actual. Su gran relevancia sobre todo en el campo educativo, por supuesto en la educación que imparte la Iglesia Católica , se debe a que los valores forman parte del ser más profundo del hombre, de la entrañable realidad de ser persona de tal manera que educar, además de transmitir conocimientos es también y fundamentalmente, transmitir valores para que el educando los internalice y los haga realidad en su vida diaria..

Cuando se oye hablar de valores, muchos se preguntan entre asombrados y escépticos: ¿Qué son los valores? Existen o son creación de la febril fantasía humana o simplemente son la valoración que el hombre hace de las cosas.

Sus definiciones y contenidos han cambiado a lo largo de la historia, se puede expresar que un valor es “la cualidad de algo según la cual se piensa que ese algo es más o menos deseable, útil, estimable o importante”.

Los valores son creencias de mayor rango, tienen una expresión de consenso social, y son un componente de la cultura. Se denomina “valores” al conjunto de pautas que la sociedad establece para las personas en las relaciones sociales.

González (citado en Loyo, 2.007) sostiene que los valores:

Son una realidad en el orden del ser, del ser real, del ser del hombre en lo individual y en lo social. En este sentido, entonces el valor o el bien es una realidad que tiene tres características fundamentales: primero, es una realidad que conviene; segundo, es una realidad que perfecciona y tercero es una realidad que se relaciona con todos los seres que hay en el mundo (pg 24).

Camps (2.000), expresa que son “los que suelen mover la conducta y el comportamiento de las personas, orientan la vida y marcan la personalidad. Esto lleva a educar en valores pero no cualesquiera (estéticos, políticos, económicos) sino éticos, los que forman el carácter y permiten promover un mundo más civilizado” (pg 1).

García Mauriño (1.996), los define como “aquello que hace a una cosa digna para ser apreciada, buscada y deseada” son por lo tanto ideales que siempre hacen referencia al ser humano y que este tiende a convertir en realidades.

Otros, como Izquierdo (1.998), afirman son: “ejes fundamentales por los que se orienta la vida humana y constituyen, a su vez, la clave del comportamiento de las personas” (pg 32).

De las anteriores expresiones se deduce que en el horizonte de todo comportamiento humano se halla “algo” que da sentido a la actuación individual y social de las personas y explica el desarrollo cultural de las comunidades humanas. Estos son precisamente los valores.

## CONCLUSIONES

- Los catequistas tienen claridad en que el ambiente de acuerdo a la Doctrina Cristiana es un valor trascendente pues es Obra de Dios, es un sacramental que lo representa, lo reconocen como casa, proveedor de bienes, espacio para la convivencia, necesario para la vida, patrimonio común de la humanidad. A pesar de lo anterior se nota en ellos rasgos del antropocentrismo imperante en la civilización occidental.
- Los catequistas consideran que la preservación y conservación ambiental son valores cristianos contenidos en el Plan de Dios para la humanidad y para su Obra, la Creación.
- La formación de la conciencia ecológica está condicionada por el sentido de la vida, las creencias y los valores que la persona desarrolle a lo largo de su existencia. En ella juegan un papel muy importante los valores morales y la ética.
- La formación de la conciencia ecológica incidirá en forma decisiva en el proceso de cambio o conversión personal el cual a su vez influirá en el cambio colectivo de la sociedad para ir construyendo el desarrollo sostenible.
- Los catequistas demostraron una muy buena disposición para un cambio personal y grupal en sus actitudes con relación al ambiente y para transmitirles con más fuerza y convencimiento a los niños la rica Doctrina Cristiana con relación al valor del ambiente.
- Los catequistas se sienten responsables como personas creyentes, como grupo de laicos comprometidos de la Iglesia Católica y como integrantes de un colectivo social con la preservación y conservación del ambiente.
- Entre los aprendizajes significativos, los catequistas incorporaron que el proceso de conversión constante al que está llamado todo cristiano involucra su posición con relación a la Obra de Dios o ambiente y que por lo tanto no son indiferentes las conductas que adopten en su día a día con relación a los

animales, a los recursos a las relaciones con los demás puesto que como el ambiente lo es “todo” su actuación local influye en el contexto global.

- Los cambios de mente y de corazón que impulsa el proceso de conversión en el cristiano, coinciden con los cambios de actitudes y aptitudes que propicia la educación ambiental
- Los catequistas están concientes de su necesidad de formación y capacitación en educación ambiental a fin de que identificándola con los contenidos de la Doctrina Cristiana que imparten en la catequesis, logren trasmitirle a los niños con más fuerza el amor por la Creación e incidir en el desarrollo en ellos de valores para proteger el ambiente.
- Los catequistas están convencidos de la necesidad de incorporar a todos los actores de la catequesis, sacerdotes, padres y representantes, catequizandos conjuntamente con ellos para diseñar planes en las parroquias a fin de promover un ambiente sano y equilibrado.
- Los dirigentes de la sociedad como la comunidad en general necesitan formación e información respecto al ambiente para que conociéndolo lo aprecien como un valor trascendente humano y cristiano, lo preserven, lo conserven y ellos se sienten responsables de trasmitir educación ambiental en sus entornos.

## RECOMENDACIONES

- Manifestar a las autoridades eclesíásticas representadas por el Señor Obispo de la Diócesis, Monseñor Joaquín José Morón Hidalgo, los resultados obtenidos en esta investigación a fin de que sirvan para la implementación de estrategias dirigidas a motivar a los catequistas a destacar más la Doctrina Cristiana sobre la Creación en la catequesis de Primera Comunión.
- Sugerirle al Obispo Diocesano la implementación de la Pastoral Ecológica en la Diócesis de Acarigua – Araure y que en cada parroquia eclesíástica se constituya una comisión ambiental conformada por catequistas y otros miembros de los diferentes movimientos de apostolado que se encargue de motivar a los fieles a la preservación y conservación del ambiente por medio de mensajes cortos en las Misas, talleres, charlas, convivencias, cantos dramatizaciones, entre otras actividades ambientales.
- Sugerirle a los párrocos que se haga un diagnóstico de la situación ambiental de su parroquia y con base a este, se elabore un Plan de embellecimiento ambiental y protección de los animales en las parroquias.
- Presentar la propuesta, producto de esta investigación al Obispo Diocesano a fin de que disponga de una herramienta a implementar en toda la Diócesis que les permita a los catequistas destacar más la Creación y complementar la catequesis que imparten con elementos de la educación ambiental.

## REFERENCIAS

- Adreani P. y Sabaté J., 2000. La televisión una aliada de la Educación en valores. Tesis de Grado. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. 332 pp.
- Aguilar M., Monteoliva A. y García J. (2005) Influencia de las normas, los valores, las creencias proambientales y la conducta pasada sobre la intención de reciclar. [Resumen en línea]. Trabajo de grado, Universidad de Granada, Granada. En [http://webpages.ull.es/users/mach/PDFS/Vol6\\_1/VOL\\_6\\_1\\_c.pdf.io](http://webpages.ull.es/users/mach/PDFS/Vol6_1/VOL_6_1_c.pdf.io). [Consulta: noviembre 12, 2007].
- Barraza, L. 1998. Conservación y medio ambiente para niños menores de 5 años. *Especies* 7(3):19-23
- Barraza, L. 2001. Perception of social and environmental problems by English and Mexican school children. *Canadian Journal of Environmental Education*, 6: 139-157
- Barraza, L y Pineda, J. 2003. Knowledge, perceptions and attitudes towards Forest Ecosystems among rural adolescents from Western Mexico. *Unasyuva* 213 (54): 10-17
- BBC Mundo, 2001. Cambio Climático: “Somos Responsables”. [Documento en línea]. En [http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid\\_6320000/6320949.stm](http://news.bbc.co.uk/hi/spanish/science/newsid_6320000/6320949.stm). [Consulta: marzo 26, 2007].
- Bedoy, V. 1997. Historia de la educación ambiental: reflexiones pedagógicas. [Documento en línea]. En <http://educacion.jalisco.gob.mx/consulta/educar/13/13Bedoy.html>. [Consulta: abril 10, 2007].
- Benedicto XVII, 2007. Mensaje para la celebración de la Jornada Mundial de la Paz. [Documento en línea]. En [http://www.vatican.va/archive/catechism\\_sp/pls2c1p5\\_sp.html](http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/pls2c1p5_sp.html). [Consulta: mayo 3, 2007].
- Bethelmy, L. y Gómez, G. 2002. Diagrama de ruta de la incidencia de la actitud ambiental, intención conductual, creencias, valores edad y sexo sobre la conducta proambiental. Tesis de Grado. Universidad Católica Andrés Bello, Caracas. 112 pp.
- Biblia Latinoamericana. LXI Edición. Ediciones Paulinas Verbo Divino, Madrid, 1.972.

- Bonilla, E. y Rodríguez, S. 1997. Más allá del dilema. Norma, Santa Fe de Bogota. Pp 95-151.
- Camps, V. 2000. Los valores de la educación. [Documento en línea]. En <http://www.edu.xunta.es/valora/files/camps.pdf>. [Consulta: junio 3, 2007].
- Catecismo de la Iglesia Católica, 1995. Inc. Doubleday, New York. Pp.738.
- Chillerón, A. 2003. Animales abandonados en España, en verano año 2003. [Documento en línea]. [http://www.geocities.com/liberacion\\_fanzine/abandonos03.html](http://www.geocities.com/liberacion_fanzine/abandonos03.html). [Consulta: octubre 12, 2008].
- Citro, I. 2000. Evolución. [Documento en línea]. En <http://www.ibeatriz.com.ar/quiensoy.html>. [Consulta: noviembre 25, 2007].
- De Castro, R. 2000 Investigación social y medio ambiente, Dirección general de educación Ambiental... [Documento en línea]. En <http://www.estrucplan.com.ar/articulos/verarticulo.asp?IDArticulo=452-43k->. [Consulta: septiembre 13, 2007].
- Diócesis de Pamplona, 2007. Catechesi Tradendae (Exhortación sobre la catequesis de Juan Pablo II). [Documento en línea]. En [http://www.catequesisnavarra.org/IMG/article\\_PDF/article\\_90.pdf](http://www.catequesisnavarra.org/IMG/article_PDF/article_90.pdf). [Consulta: septiembre 13, 2007].
- Fishbein, M. 1967. Reading in Attitude Theory and Measurement. Harper & Row, New York. Pp. 522.
- Episcopado Latinoamericano, 1992. Santo Domingo, nueva evangelización promoción humana cultura cristiana. Trípode, Caracas.
- García, G. 1996. Educación en valores. [Documento en línea]. En [http://www.educacionenvalores.org/mot.php3?id\\_mot=151-59k](http://www.educacionenvalores.org/mot.php3?id_mot=151-59k). [Consulta: mayo 23, 2007].
- García, M. y Carrero, A. 2008. Hacia una educación ambiental participativa y autogestionaria. [Resumen en línea]. Tesis Maestría en Ciencias con Especialidad en Medio Ambiente y Desarrollo Integrado, Universidad Experimental Libertador, Caracas. En [http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero\\_articulo?codigo=2547194&orden=0](http://dialnet.unirioja.es/servlet/fichero_articulo?codigo=2547194&orden=0). [Consulta: Enero 26, 2008].

- Glaser, B y Strauss, A (1967). Análisis del Método Comparativo Constante. [Documento en línea]. En <http://html.rincondelvago.com/metodo-comparativo-constante.html>. [Consulta: junio 23, 2007].
- González, L. y Carvajal, S. 2007. Religiones y medio ambiente. [Documento en línea]. En <http://catedrabp.lambiental.upm.es/Portals/8/Pres06/Conf22M.pdf>. [Consulta: septiembre 11, 2007].
- Herrera, I. 2007. Los Valores de los adolescentes de un centro español de Educación Secundaria en el extranjero. [Revista en línea]. En <http://www.rieoei.org/1628.htm>. [Consulta: junio 23, 2007].
- Infante, V. 2003. La conciencia ambiental de los universitarios brasileños. [Resumen en línea]. En [http://www.riseu.unam.mx/documentos/archivo/Campus\\_Milenio/V.S.Infante.pdf](http://www.riseu.unam.mx/documentos/archivo/Campus_Milenio/V.S.Infante.pdf). [Consulta: enero 6, 2008].
- Izquierdo, C. 1998. El mundo de los valores. Hijas de San Pablo, Caracas. Pp 32.
- Jiménez, O. (2004). Conocimiento y uso del eje transversal valores de los docentes de la I y II Etapa de Educación Básica de la parroquia Cabudare del Municipio Palavecino. Tesis Maestría en Educación mención Orientación. Universidad Pedagógica Experimental Libertador, Barquisimeto. 3 pp.
- Juan Pablo II, 1999. Encíclica Centesimus agnus. (30.XII.1991), nn.37, 38. [Documento en línea]. En [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_01051991\\_centesimus-annus\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_01051991_centesimus-annus_sp.html). [Consulta: septiembre 11, 2007].
- Juan Pablo II, 1987. Encíclica Sollicitudo rei socialis (30.XII. 1987), nn. 26 y 29. [Documento en línea]. En [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/encyclicals/documents/hf\\_jp-ii\\_enc\\_30121987\\_sollicitudo-rei-socialis\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/encyclicals/documents/hf_jp-ii_enc_30121987_sollicitudo-rei-socialis_sp.html). [Consulta: septiembre 15, 2007].
- Juan Pablo II, 1997. Discurso a los promotores y participantes en un Congreso Internacional sobre Ambiente y Salud. [Documento en línea]. En [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/speeches/1997/march/documents/hf\\_jp-ii\\_spe\\_19970324\\_ambiente-salute\\_sp.html](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/speeches/1997/march/documents/hf_jp-ii_spe_19970324_ambiente-salute_sp.html) [Consulta: agosto 10, 2007].
- Juan Pablo II, 2003. Mensaje a la Asociación de Scouts y guías católicos de Italia (Agesci). [Documento en línea]. En [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/speeches/1999/april/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/speeches/1999/april/index_sp.htm). [Consulta: septiembre 7, 2007].

- Korman, L. 1998. El papel de la técnica de los grupos focales en la investigación. . [Documento en línea]. En <http://www.uv-unicom.net/metodologia/notas.phpid=12> [Consulta, febrero 20, 2008].
- Loyo, P. 2007. Estrategias Pedagógicas basadas en convivencias dirigidas a la formación en valores morales en las escuelas parroquiales pertenecientes a la diócesis de Acarigua-Araure. Tesis de Grado. Universidad Fermín Toro, Araure. 13-24 pp.
- Martínez, M. 2000. La investigación Acción en el aula. Agenda Académica Simón Bolívar (7): 10-15.
- Martínez, M. 2004. Ciencia y arte en la metodología cualitativa. Trillas, México. Pp. 25-76.
- Ministerio del Ambiente y Energía, 2005. Razón fundamental de la educación ambiental. [Documento en línea]. En [http://www.acto.go.cr/descargas/razon\\_fundamental\\_de\\_la\\_Educacion\\_Ambienta1.pdf](http://www.acto.go.cr/descargas/razon_fundamental_de_la_Educacion_Ambienta1.pdf). [Consulta: abril 25, 2007].
- Moreno, 2005. Compendio Metodología Cualitativa en Educación parte II. Candidus. (2),16.
- Muro, X. 2004. La Gerencia universitaria desde la perspectiva diversa y crítica de sus autores. OPSU, Caracas. Pp. 68
- ONU, 1972. Declaración de la conferencia de las Naciones Unidas sobre el medio ambiente humano, Estocolmo, Suecia. [Revista en línea]. [http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/1/1972\\_068\\_381](http://www.cepc.es/rap/Publicaciones/Revistas/1/1972_068_381). [Consulta, abril 18, 2007].
- ONU, 1992. Conferencias de Naciones Unidas sobre el Medio Ambiente y desarrollo (Cumbre de la Tierra, Río de Janeiro, Brasil). [Documento en línea] <http://www.fao.org/sard/es/sard/2070/2071/index.html>. [Consulta, abril 18, 2007].
- ONU, 2000. Conferencia de la ONU sobre el medio ambiente y desarrollo. [Documento en línea]. [http://www.cinu.org.mx/temas/des\\_sost/conf.htm](http://www.cinu.org.mx/temas/des_sost/conf.htm). [Consulta, abril 18, 2007].
- ONU, 2007. El cambio climático amenaza con hacer desaparecer hasta el 30% de las especies, segundo informe de la ONU. [Revista en línea]. <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/04/06/ciencia/1175844312.html>. [Consulta, abril 18, 2007].

- Pablo VI, 1971. Encíclica Octogesima Adveniens. [Documento en línea]. En [http://www.vatican.va/holy\\_father/john\\_paul\\_ii/speeches/1999/april/index\\_sp.htm](http://www.vatican.va/holy_father/john_paul_ii/speeches/1999/april/index_sp.htm). [Consulta: junio 23, 2007]
- Rangel, D. 2008. La Capacitación del Pequeño Productor Agrícola a través de las Redes de Innovación Productiva. Trabajo presentado en el III Congreso Iberoamericano de Pedagogía, Zaragoza, España.
- Rodé, F. 2008. Convicción profunda de estar en el buen camino. [Documento en línea]. En <http://www.regnumchristi.org/espanol/articulos/articulo.phtml?id=22275&se=362&ca=966&te=707>. [Consulta: agosto 20, 2007]
- Sodano A. 1992. Intervención en la Conferencia sobre Ambiente y desarrollo de Rio de Janeiro. [Documento en línea]. En [http://www.vatican.va/roman\\_curia/secretariat\\_state/documents/rc\\_seg-st\\_doc\\_19920613\\_sodano-ambiente-rio\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/secretariat_state/documents/rc_seg-st_doc_19920613_sodano-ambiente-rio_sp.html). [Consulta, Junio 18, 2007].
- Strauss, A. y Corbin, J. 2004. Bases de la investigación cualitativa, técnicas y procedimientos para desarrollar la teoría fundamentada. . Universidad de Antioquia., Colombia. Pp.35
- Teppa, S. 2006. Investigación acción participativa en la praxis pedagógica diaria. Excelencia Creativa, Venezuela. Pp. 27
- Thomas B., Thomas C. 1991. Reconciliación con la tierra. Cuatros Vientos, Chile. Pp. 17.
- Trigo, T. 2006. Ecología y Virtudes. [Documento en línea]. En <http://www.unav.es/tmoral/virtudesyvalores/vgeneral/ett.doc>. [Consulta, mayo 5, 2008].
- Troconis P. 2005. Tutela ambiental. Revisión del paradigma ético jurídico sobre el ambiente. Paredes, Caracas. Pp 197.
- UNESCO, 1978. Informe Conferencia Intergubernamental sobre Educación Ambiental, Tbilisi, URSS. Revista de Educación Ambiental 9 ( 2): 32-35.
- Velásquez, M. 2.000. Introducción a las metodologías de la investigación cualitativa. [Documento en línea]. En <http://www.patabrava.com/apunts/documents/metodes-velasquez.doc>. [Consulta, agosto 11, 2007].
- Viana, M. 2003. Manual de redacción técnica. Universidad Nacional Experimental de los Llanos Occidentales “Ezequiel Zamora, Guanare.

Villegas, E. 1994. La educación moral en el contexto latinoamericano. [Documento en línea]. En <http://www.iacd.oas.org/La%20educa%20117/villega.ht>. [Consulta, Junio 18, 2007].

# ANEXOS

## **Anexo A**

### **Guía usada en el primer encuentro de grupos focales**

- 1) ¿Qué significa para ti la Creación o ambiente?
- 2) ¿Qué son para ti la preservación y la conservación ambiental?
- 3) ¿Cuáles son los principales problemas ambientales de tu comunidad?
- 4) ¿Por qué se producen los problemas ambientales?
- 5) ¿A qué los atribuyes o cuáles son las causas de los problemas ambientales?

**En la frase “Dios no nos ha hecho para vivir solos sino para vivir con otras personas. Todos necesitamos de los otros para vivir. Necesitamos una familia”.**

- 6-1) ¿Cómo les explicas a los niños que para vivir también necesitamos que nuestro hogar común o ambiente sea valorado, cuidado y preservado?
- 6-2) ¿Qué herramientas utilizas para explicárselo?

**Qué cosas tan bonitas nos regala Dios en la Creación. En el relato bíblico, Dios manifiesta su amor por todas las creaturas.**

- 7-1) ¿Cómo consideras que se puede profundizar el mensaje cristiano de la Creación o ambiente para que los catequizandos se sensibilicen a apreciarlo como un valor cristiano?
- 7-2) ¿Qué comparaciones utilizas?
- 7-3) ¿Qué otras herramientas te servirían?

**Reflexiona sobre cómo nosotros podemos colaborar con Dios.**

- 8) Dios creo la naturaleza y dentro de ella, al hombre y la mujer ¿para qué?

- 9) De qué formas le enseñas a los niños que ellos son parte de la Creación y su deber es cuidarla y protegerla lo cual comienza por no abusar de los seres vivos: personas, animales, plantas ni tampoco despilfarrar los recursos: agua, suelo, aire....
- 10) ¿Cómo le explicas a los niños que Dios es Padre de todas las creaturas y por tanto las ama y que el hombre debe seguir su ejemplo amándolas también?
- 11) En los versículos (La Biblia Lc 12,22-24. 27-29. 30b-31) se narran los pasajes de las aves que Dios alimenta, de las flores que Dios las viste con tal esplendor que ni Salomón se vistió así y la parábola de la oveja perdida que el pastor sale a buscar y al encontrarla se regocija inmensamente.

Tomando en cuenta los anteriores pasajes bíblicos, ¿cómo haces para que los niños comprendan que ese inmenso amor de Dios pasa porque ellos como creyentes lo transmitan a quienes conviven con ellos, sus padres, amigos, su perro su gato, los pajarillos, las iguanas y que al igual que el Padre Dios, deben ocuparse de satisfacer las necesidades de los más desfavorecidos como los mendigos, los perros de la calle....?

Para preservar y conservar el ambiente hay unos valores insustituibles que los niños deben desarrollar como la responsabilidad con el ambiente, el amor a la Creación, el reconocimiento de la dignidad de todo lo creado, la justicia...

- 12) ¿Cuáles otros valores agregarías tú y cómo se los transmitirías a los niños?

**Anexo B**

**I Encuentro**

**Fecha: 11-08-2007**



### Anexo C

#### II Encuentro

Fecha: 30-09-2007



Anexo D

III Encuentro

Fecha: 16-02-07



## BIOGRAFIA



Florencia de las Mercedes Abraham de Cerón, C.I. 3.085.606, casada, tres hijos. Es la mayor de cuatro hermanos. Hija de Juan José Abraham Saldivia y Fanny Martínez de Abraham. Nace el 16 de Septiembre de 1946 en Popayán, Colombia pues su padre fue becado por el Gobierno colombiano para estudiar Ingeniería Civil. Una vez graduado su padre, regresan a Churuguara, estado Falcón, donde ella dio sus primeros pasos, allí permaneció hasta los dos años de edad. Se traslada a Barquisimeto donde cursa preescolar, primaria y el diversificado en el Colegio Santo Ángel de la Guarda y termina el bachillerato en Ciencias en el Colegio San José de Tarbes en el año 1963. El mismo año inicia estudios de Ingeniería Civil en la Universidad Católica Andrés Bello que concluye en la Universidad Central de Venezuela en el año 1971. En el año 1976 termina su primera Magíster Scientiarum en Ingeniería Hidráulica en la Universidad Central de Venezuela. Entre los cursos realizados están Locución, 1972, Gerencia de Cooperativas, pequeñas y medianas empresas, UCV, 1998, Cooperativismo 1996, Teología para Laicos 1999, Doctrina Social de la Iglesia, 2001. Entre su experiencia laboral y docente se mencionan: Instructora de Pavimentos UCV, 1970, Asistente de Ingeniero III, Ingeniero Jefe I y Encargada del Departamento de Carreteras de la División de Estudios y Proyectos de la Dirección de Carreteras MOP- MTC 1970-1977, Profesora de Sociedades y Cooperativas Agrícolas en el Instituto Universitario de Tecnología Eustacio Guevara, 1987, Administrador e Ingeniero Residente de la empresa Inversiones La Trinidad desde 1990 hasta 1998, Ingeniero Residente y Asesor administrativo de la empresa Asfaltos Portuguesa S.A desde 1977 hasta la actualidad. Posee amplia experiencia social: Fundadora de la Asociación Religiosa Cultural Ntra. Sra. del Pilar 1979, Fundadora Asociación Voluntaria de Hospitales 1983, Promotora de Educación Cooperativa y fortalecimiento de procesos de desarrollo sustentable en organizaciones populares de base y cooperativas desde 1986 hasta la actualidad, apoyo y ejecución de programas de Economía Solidaria desde 1990 hasta la actualidad, Convenios Foncofin- Apostolado Seglar, ejecución de programas educativos de especialización para el trabajo y de impacto ambiental 1999-2005. Convenios Ince ACEJAS (Asociación Cultural Educativa Juan J. Abraham Saldivia), Asesora Movimiento de Transformación Agraria en el área de organización popular campesina, Fundadora del Centro Ntra. Sra. de la Corteza de la Asociación Damas Salesianas, Acarigua, Fundadora y actual presidenta de la FUNDACIÓN POR LA VIDA ANIMAL (FUNDAVIDAN).